J. A. COVA

Resumen

de la

Historia de Venezuela

Tercera Edición

119 TYP YARGAS LURATAS PENERUGIA

The Library

of the

University of Morth Carolina

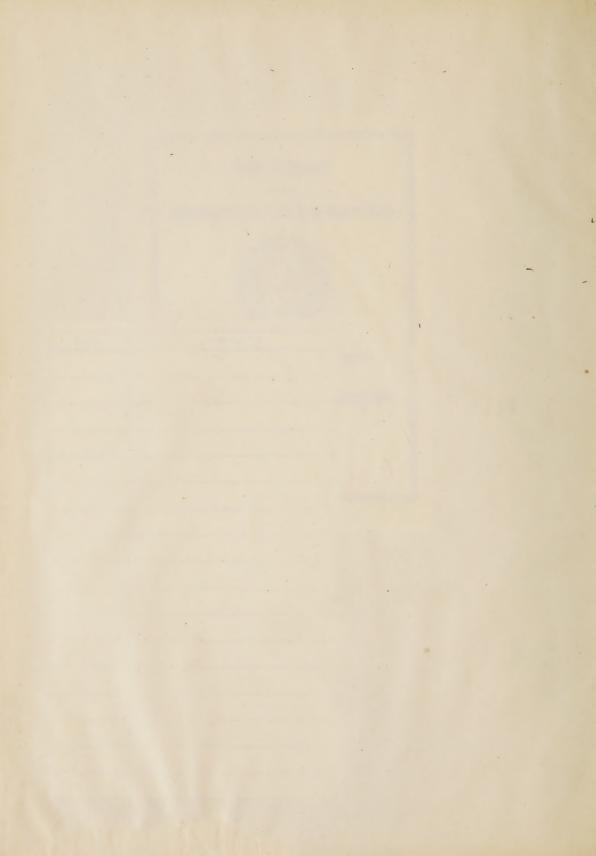


This book was presented by

The Rockefeller Foundation

987 C873r

987	Cova
C873r	De annon the 18 1110
	This BOOK may be kept out TWO WEEKS
m a mer	ONLY, and is subject to a fine of FIVE
DATE	CENTS a day thereafter. It was taken out on the day indicated below:
	the day indicated below.
Library	



J. A. COVA

Profesor de Historia y Geografia de América; Historia y Geografia de Denezuela e Instrucción Civica del Colegio "San Ignacio"

RESUMEN

DELA

HISTORIA DE UENEZUELA

DESDE EL DESCUBRIMIENTO HASTA NUESTROS DIAS

La Historia es Verdad y es Justicia

DE ACUERDO CON LOS PROGRAMAS OFICIALES
DE INSTRUCCION PRIMARIA
ELEMENTAL Y SUPERIOR

TERCERA EDICION

CARACAS - VENEZUELA 1928

Quedan asegurados los derechos de propiedad conforme a la Ley.



Retrato del autor

Digitized by the Internet Archive in 2024 with funding from University of North Carolina at Chapel Hill

To miss Heildegearde Augell.

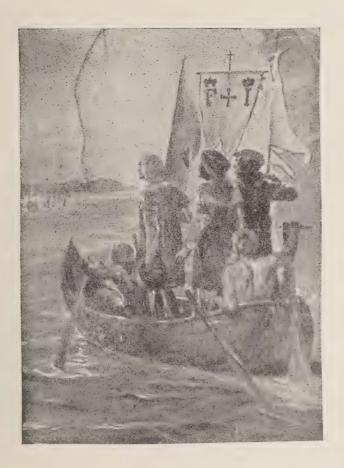
Very sincerily.

The fluthor.

Aracas, July 1: 1928

"Caracas es el corazón de Venezuela, y Venezuela fué, durante la guerra de Independencia, el corazón de gran parte de América. En Venezuela se luchó más que en parte alguna por la libertad, aquí se estrellaron las expediciones de España, aquí nacieron los primeros generales de la Revolución: Miranda, que fué a los Estados Unidos a combatir por la libertad; Montilla, que fué a México; Paz Castillo, que fué a Chile; Sucre, que fué al Perú; Narciso López, que más tarde fué a Cuba. Venezuela produjo los siete Generales en Jefe de la Gran Colombia. Venezolanos dirigieron las mayores batallas de la emancipación. Venezolanos fueron los primeros Presidentes de cinco Repúblicas que crearon. Fué Venezuela la que formó la Gran Colombia; y la Gran Colombia, poderosa máquina de guerra, fué el factor primordial, el factor más eficiente en la emancipación de América".

fire some are in The author 11, Juny 1: 1.12



Descubrimiento de las Costas de Venezuela por Cristóbal Colón (10. de agosto de 1498)



PREFACIO

Este breve resumen de Historia de Venezuela, es un simple manual escolar, y como tal debe considerarse.

Al coleccionar estas decciones en el libro, hemos tratado de ajustarlas a la más estricta verdad histórica, suprimiendo toda fábula y descartando esas kilométricas descripciones, tan inútiles, tan difusas y tan sin importancia para estudiantes de primeras letras.

La experiencia en la cátedra de esta asignatura nos ha hecho comprobar que es de más utilidad al estudiante una página bien resumida sobre cualquier acontecimiento, que veinte descriptivas sobre el mismo tema.

Los profesores que enseñan Historia de Venezuela, no deben limitarse solamente a reseñar *hechos*, sino que están en el deber de hacer sentir la Historia, haciendo hincapié sobre la influencia que ejerció Venezuela en la Independencia de la América Meridional.

Se ha dicho y repetido muchas veces que la grandeza de una nación no se mide por su riqueza, ni por su territorio, sino por la influencia que ha ejercido en la Historia; y Venezuela puede estar orgullosa de haber sido el vientre fecundo donde se engendró la Libertad de América, que al decir de un grande escritor peninsular, fué "el acontecimiento más grande del siglo XIX".

Desde el Orinoco al Pilcomayo, los venezolanos fueron sembrando de pueblos libres el Continente, y en la Historia de todos esos pueblos va asomando su altanero perfil, el Libertador.

Hasta en las propias tierras rioplatenses unos cuantos venezolanos al mando del Capitán guariqueño López-Matute, "escribieron una página muy sugestiva en la historia de la anarquía argentina" (1) poniendo en fuga las tropas del Ge-

⁽¹⁾ L. Vallenilla Lanz. "Críticas de Sinceridad y Exactitud", pág. 117.

neral Arenales, o resistiendo el formidable empuje de las hordas de Facundo Quiroga, el Páez de las pampas del Sur.

Que en estas breves lecciones de Historia Patria, aprendan los futuros hombres de Venezuela a ser dignos ciudadanos de la gran Patria que nos legó el LIBERTADOR.

J. A. COVA.

Caracas, diciembre de 1926.

DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA

Nociones preliminares.--Los indios.--Sus costumbres y estado de civilización.

La Historia de Venezuela es la relación de todos los hechos importantes sucedidos en nuestra patria desde el descubrimiento hasta nuestros días.

Venezuela forma parte de las naciones que componen el Continente Americano. Este Continente es tan antiguo como la Tierra misma. Suponen algunos historiadores y geógrafos que antiguamente estuvo unido con Asia; pero que debido a un cataclismo que se produjo en el globo, América quedó separada por el estrecho de Bering, formándose así este nuevo Continente.

Los primitivos habitantes de Venezuela fueron los *indios* (1) a quienes se cree descendientes de los asiáticos, por su aspecto muy semejante al de los chinos y también por la suposición de que América estuvo unida con Asia.

Los indios vivian en diversas agrupaciones Hamadas tribus, las cuales estaban gobernadas por un jefe llamado cacique.

Unas tribus eran errantes y otras sedentarias.

Los indios conocían poca cosa de agricultura; pero, sin embargo, tenían grandes siembras de yuca, maíz y algunos granos y legumbres que junto con la pesca y la caza constituían su alimentación.

Con el algodón y algunas otras fibras hacían sus vestidos, que eran faldas cortas llamadas guayucos.

De los metales apenas conocían el oro y lo empleaban para hacer adornos, tales como: argollas, collares y pendientes.

Sus armas eran lanzas, arpones y flechas cuyas puntas terminaban en hueso, o piedra dura, templada al fuego.

⁽¹⁾ Llamados así porque Colón al verlos creyó haber llegado a las Indias.

Como instrumentos de música usaban: maracas, caracoles, botutos, pitos y tambores.

Adoraban idolos (falsos dioses) que hacían de oro, ma-

dera o piedra labrada.

Los indios eran aficionados al juego, amigos del baile y dados a la embriaguez. Hacían licores fuertes con el maíz y con diversas plantas. Se adornaban con plumas la cabeza, distinguiéndose en diversas tribus la calidad de las personas y el rango de los jefes por el número de plumas o por su tamaño.

En otras partes, como en México y el Perú, los indios eran más civilizados y dejaron templos y monumentos, de los cuales

algunos se conservan hoy.

Cristóbal Colón.--Sus viajes.--Descubrimiento de América y de Venezuela.--Origen de estos nombres.

Cristóbal Colón, según afirma la mayoría de sus historiadores, nació en Génova, ciudad de Italia, (1) y desde los catorce años se dedicó a la náutica, efectuando algunos viajes por el Mediterráneo, las islas Azores, Madera y Canarias.

Casó en Portugal con la hija de un famoso navegante, y su esposa le facilitó escrituras, mapas e instrumentos náuticos que terminaron de ilustrarle sobre países lejanos, lo que

despierta en él la idea de los descubrimientos.

Conociendo las ideas de algunos escritores antiguos,—griegos y romanos (2)—que hablaban de la existencia de una tierra desconocida, se propuso encontrarla, y con este objeto visitó varias cortes europeas en solicitud de protección para su empresa.

En Génova lo tildaron de loco; en Portugal, la corte de Juan II trató de engañarlo, y en otras partes no dieron crédito a sus palabras.

Finalmente, llegó a España, donde con la protección de Fray Juan Pérez logró ser atendido por los reyes católicos

⁽¹⁾ Otros sostienen que nació en Calvi (Isla de Córcega), y actualmente un escritor español trata de comprobar con una copiosa documentación que nació en Pontevedra (España). Ciertamente, pues, se ignora el lugar de su nacimiento.

⁽²⁾ Humboldt demostró la continuidad de ideas que unió los proyectos de Colón con las teorías de Aristóteles, Platón, Strabon, Alberto el Grande y Santo Tomás de Aquino. Véase Carlos A. Villanueva, Resumen de la Hist. de América, pág. 9.



Cristóbal Colón, ante los Reyes Católicos después de su primer viaje.

Fernando e Isabel, quienes convocaron un consejo de sabios en Salamanca para estudiar sus planes, los que fueron desechados por quiméricos e imposibles.

Pasados siete años de luchas, sin resultado alguno, Colón se disponía a salir de España; cuando Fray Juan Pérez (1) entrando en nuevos tratos con la Reina, logró convencerla de las ventajas que reportaría a la Corona el descu-

⁽¹⁾ Este Don Juan Pérez, fraile del monasterio de la Rábida, aparece nombrado en muchas de nuestras Historias con el mote de Fray Pérez de Marchena. Don Antonio de Marchena fué otro clérigo que se interesó por Colón. De ahí, pues, que sea un error histórico llamar al fraile de la Rábida: Pérez de Marchena; cuando Pérez y Marchena fueron dos personajes distintos. Véase Villanueva, ob. cit., págs. 25 y 27.

brimiento de nuevas tierras, alcanzando que ésta prestara a Colón toda su decidida protección.

En tal virtud,—pues se carecía de fondos para la empresa—la Reina ofreció empeñar sus joyas para atender a los gastos de la expedición; pero no hubo necesidad de ello, porque Luis de San Angel, alto empleado de la Corona de Aragón, ofreció el dinero necesario.

Sin pérdida de tiempo se alistaron tres carabelas: la *Ni ña*, *la Pinta y la Santa María*, tripuladas por noventa (1) hombres.

Acompañaban a Colón los hermanos Martín Alonso y Vicente Yánez Pinzón, náuticos de oficio y armadores del puerto de Palos, de donde salen los navegantes el 3 de agosto de 1492.



Cuatro viajes hizo Colón al Continente Americano: en el primero descubrió la isla de *Guanahaní*, hoy *San Salvador*, en la madrugada del 12 de octubre de 1492 (Descubrimiento de América), dando el grito de *tierra!* el marinero sevillano Rodrigo de Triana. En el segundo descubrió las Antillas menores: Martinica, Guadalupe y Puerto Rico; en el ter-

⁽¹⁾ Noventa y no ciento veinte, como se ha sostenido hasta ahora, fueron los compañeros de la primera expedición de Colón. Véase Daniel Spelocci, "Colón el Descubridor"; y Villanueva, ob. cit.

cero descubrió a Venezuela, el 1º de agosto de 1498, (1) y en el cuarto fundó colonias en el golfo de Darién. (2).

Murió Colón en la ciudad de Valladolid, a los 70 años de

edad, el día 20 de mayo del año de 1506.

El nombre de América, viene de Américo Vespucci, navegante florentino, quien autorizado por España, visitó después de Colón las tierras descubiertas. Vespucci fué el descubridor de una parte del Brasil y el primero en escribir una relación de sus viajes al Nuevo Mundo. (3).

El nombre de *Venezuela* (pequeña Venecia) fué puesto por Alonso de Ojeda al golfo de *Coquivacoa*, hoy de *Maracaibo*, donde las casas de los indios estaban construídas sobre estacas, lo que recordó al navegante a Venecia, bella ciudad de Italia. Con el tiempo, el nombre de Venezuela se extendió a

todo nuestro territorio.

Los Conquistadores.--Fundación de Cubagua.-Traficantes de indios y de negros.--Defensores de los indios.

Los conquistadores de Venezuela fueron los españoles, hombres blancos, encargados de dominar a los indios, y quienes traían a las tierras descubiertas: civilización, religión e idioma. Entre ellos hubo gente notable por la temeridad, la audacia y el valor, como también aventureros ambiciosos que se entregaron solamente a expediciones en busca de oro.

Cubagua o Nueva Cádiz, fué el primer establecimiento que fundaron los españoles en Venezuela, (1500) debido a la gran cantidad de perlas que había en sus mares (4). El pueblo

⁽¹⁾ La primera tierra que vió Colón en Venezuela, y también en el Continente, fué Macuro, hoy Puerto Cristóbal Colón.

⁽²⁾ Es un hecho reconocido por la Historia que los piratas normandos habían descubierto y hecho algunas expediciones al nuevo mundo, mucho antes de que pusiera su planta en él Cristóbal Colón; pero estos hombres no construyeron pueblos ni hicieron nada para merecer el título de descubridores. La gloria del descubrimiento de América corresponde solamente a Cristóbal Colón, Véase Charles F. Lummis en "Los exploradores españoles del siglo XVI", pág. 15.

⁽³⁾ Algunos historiadores presentan a Vespucci como un impostor, atribuyéndole haber dado su nombre a las tierras descubiertas por Colón. Esta injusticia no fué obra de Vespucci, quien jamás pensó presentarse como descubridor del Nuevo Mundo. Véase Apéndice de la "Hist. Const. de Venezuela" del Dr. José Gil Fortoul, tomo I.

⁽⁴⁾ La parte del mar de las Antillas comprendida entre la península de Araya y la Isla de Margarita la llamaron los españoles "Mar de las Perlas".

fundado en esta pequeña isla fué visitado por Pedro Alonso Niño y otros navegantes atraídos por las perlas, y quienes llevaron a España gran cantidad de ellas. (1).

Cubagua fué atacada varias veces por los piratas holan-

deses y finalmente la destruyó un vendaval.

Indieros se llamó a los traficantes de indios, los cuales tenían por encargo arrancarlos de su territorio para venderlos como esclavos. Entre ellos se distinguieron, por su maldad, Herrera y Ortal, quienes los marcaban con hierros candentes, o bien tratándolos como a simples bestias.

Entre los defensores de los indios, se distinguió el Padre Bartolomé de las Casas, quien hizo las diligencias necesarias para introducir en América, negros del Africa, con el fin de que éstos hicieran los trabajos duros que no podían hacer los

indios.

La obra del Padre de las Casas degeneró en grandes males, porque, en lugar de una, fueron dos las razas esclavas, y se multiplicaron los abusos en el tráfico de negros, que eran vendidos para América con autorización del gobierno, que cobraba por impuesto dos ducados (2) por cabeza.

Los encargados de traficar con los negros recibieron el

nombre de negreros.

Otro buen amigo de los indios fué Juan de Ampúes, quien desembarcó en las costas de Coro y trató en paz con el Cacique Manaure (3) ajustando un tratado por el cual así los indios de la región, como el cacique, se reconocían vasallos del Rey de España.

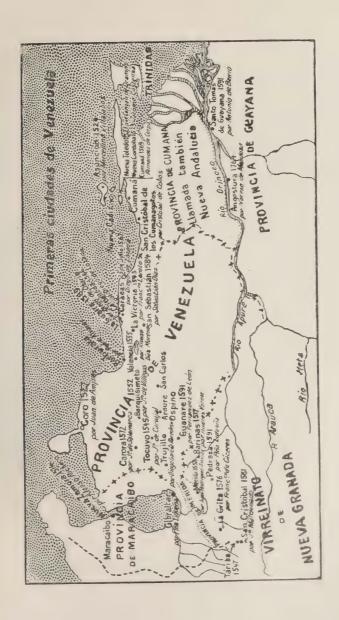
Colonización de Oriente.--La Nueva Andalucía.--Fundación de las primeras ciudades

La colonización de Oriente fué emprendida pacíficamente por los misioneros de la orden de Santo Domingo y San Francisco, (4) quienes llegaron a las costas de Cumaná a predicar el Evangelio.

 (2) El ducado era una moneda equivalente a cinco bolívares.
 (3) Manaure ejercía entre sus tribus—que era una vasta nación formada por los indios caquetías—un poder sobrenatural; se hacía adorar como Dios y dió a entender a los indios que a su voluntad obedecían los temporales, las lluvias, los truenos y los relámpagos. Véase Dr. Pedro M. Arcaya, "Historia del Estado Falcón", tomo I, pág. 115. (4) Gonzalo Fernández Oviedo y Valdés, primer cronista del Nuevo Mundo, dice

⁽¹⁾ La exportación de perlas de Cubagua llegó a producir en 1530 un equivalente a 10 millones de bolívares en moneda actual.

que en 1516 fundaron en Cumaná el primer Monasterio los religiosos de San Francisco. "Hist. de Indias", tomo I, pág. 595, Madrid, 1851. Véase "Memorias para la Historia de Cumaná", por el Pbro. Dr. Ramos Martínez, pág. 322. Cumaná, 1926. Edición de "Renacimiento".



Estos misioneros fueron bien recibidos por los naturales; pero aconteció que pasó por las costas un navío de piratas, y bajo engaños hicieron presos al cacique, a su mujer y a diez y siete indios que se llevaron y vendieron como esclavos en Santo Domingo.

Los indios, al enterarse de este hecho, hicieron responsables a los misioneros, los creyeron cómplices, acabaron con todo cuanto tenían y les dieron muerte.

Para castigar a los indios fué enviado, desde Santo Domingo, Gonzalo de Ocampo, quien cumplió debidamente el cometido, entrando a sangre y fuego en las costas de Cumaná. (1).

Ocampo, después de tomar venganza, despidió sus naves (2) y a orillas del río Manzanares, fundó a Nueva Toledo (hoy Cumaná) en 1521.

Nueva Toledo a poco fué destruída y la reconstruyó en 1523, con el nombre de Nueva Córdoba, Jaime Castellón.

Más tarde llegó de España, (1569) con veintitrés familias, Diego Fernández de Serpa, con amplios poderes para colonizar las tierras de Cumaná, Guayana y Caura, que formaron la Gobernación de la Nueva Andalucía. (3).

Serpa reedificó a Cumaná e hizo construir las fortalezas de Araya y Unare para defender las salinas de los constantes ataques de los piratas holandeses.

Después se fundaron: Coro, por Juan de Ampúes (1527), Valencia por Díaz de Moreno (1555), Trujillo por García de Paredes (1556), Mérida o Santiago de los Caballeros por Juan Rodríguez Suárez (1558) San Cristóbal por Juan de Maldonado (1561), Nueva Barcelona por Juan de Urpín (1567) y La Guaira, por Diego de Osorio en 1589.

⁽¹⁾ Ocampo tomó prisioneros a varios indios y los colgó de las antenas de sus barcos; asesinó a Gil González, cacique de Maracapana, y quemó y saqueó toda su tierra.

⁽²⁾ Este hecho recuerda el de Hernán Cortés en la Conquista de México.

⁽³⁾ La Gobernación de la Nueva Andalucía estaba integrada por el territorio que ocupan hoy los Estados Sucre, Monagas, Anzoátegui, Nueva Esparta y Territorio Delta Amacuro,

Los Welser o Belzares.--Pérez de Tolosa.--El Dorado.--Repartimientos y encomiendas.

Después de la fundación de Coro, Carlos V, Rey de España y Emperador de Alemania, entregó la provincia de Venezuela a una compañía alemana formada por los Welser, ricos banqueros de Augsburgo.



Carlos V debía a los alemanes grandes sumas de dinero y para pagarles les dió en arrendamiento la provincia, mediante un contrato por el cual los alemanes se comprometían a fundar dos poblaciones y construir tres fortalezas.

Los gobernadores llevarían el título de Adelantados y estaban autorizados para conquistar, poblar y también para esclavizar a los indios que rehusaren la obediencia. El primer adelantado fué Ambrosio Alfinger, quien llegó a Coro con cuatrocientos infantes españoles y cuarenta caballos el 24 de febrero de 1529. (1).

Alfínger hizo varias expediciones a través del país, y en una de ellas, envió a Coro, por el río Magdalena, el oro que había encontrado que eran unos 60.000 pesos, con veinticinco hombres al mando del Capitán Iñigo de Vasconia; pero sucedió que se perdieron entre las selvas, enterraron el oro, y agotados los víveres, se vieron obligados a comerse los indios

⁽¹⁾ Entre el número de infantes y de caballos traídos por Alfinger hay diferencia entre unos y otros autores. El que esto escribe ha tomado estos datos de Baralt, "Resumen de la Historia Antigua de Venezuela", y en cuanto a la fecha de la llegada de Alfinger, del Dr. Pedro M. Arcaya, "Hist. del Estado Falcón", tomo I, pág. 179.

que llevaban como guías (1). Mas todos perecieron y solamente salvó la vida Francisco Martín, quien llegó a Coro e hizo el relato de lo sucedido.

Alfinger murió en su última expedición, en las selvas, al Sur del lago de Maracaibo, en el valle que desde entonces se

llamó de "Micer Ambrosio".

En esta época se distinguieron Nicolás Federmann, atrevido explorador que atravesó los Andes; Felipe de Hutten, Juan Alemán y Jorge Spira, quienes emprendieron varias expediciones con el intento de encontrar el Dorado, país fabuloso, que se creía lleno de oro, y que no fué más que pura invención de los indios para extraviar a los conquistadores en el interior del país, y así fueran víctimas del hambre y las fatigas.

El último de los gobernadores alemanes fué Juan de Carvajal, quien hizo cortar la cabeza a Felipe de Hutten y a va-

rios españoles a quienes creyó traidores.

Las quejas contra el mal gobierno de los alemanes llegaron a Carlos V y éste suspendió el contrato, y envió como Gobernador de la provincia al Lcdo. Pérez de Tolosa, quien condenó a los alemanes a pagar 30.000 pesos y a devolver el territorio.

Tolosa sometió a juicio, por sus crimenes, a Juan de Carvajal, y lo hizo colgar del propio árbol que éste había desti-

nado a los suplicios.

Restablecido el orden y el imperio de la Ley, Tolosa repartió las tierras en encomiendas entre los capitanes españoles que lo acompañaban. (2).

Fundación del Tocuyo .-- Juan de Villegas .-- Los indios Jiraharas.--El negro Miguel.

La ciudad del Tocuyo fué fundada por Juan de Carvajal el 7 de diciembre de 1545 y contribuyeron a poblarla y a darle importancia Pérez de Tolosa, Diego de Losada, Juan de Villegas y Alonso Pérez.

Fué el Tocuyo centro de expediciones guerreras, que sembraron muerte y desolación por las tierras de Cúcuta y San

Cristóbal.

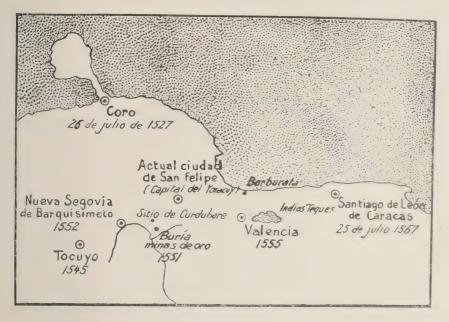
conquistadores para que fundaran pueblos y dominaran y civilizaran a los indios.

⁽¹⁾ Según Gil Fortoul ("El Hombre y la Historia", pág. XIV, París, Garnier Hermanos, 1896), este fué el primer acto de canibalismo que se cometió en América; pero Nicolás Federmann afirma en la narración de sus viajes a Venezuela que los indios de Coro comían carne humana y devoraban todos los hombres de otras tribus de quienes podían apoderarse. Véase Dr. Pedro M. Arcaya, "Historia del Estado Falcón", pág. 53.

(2) Las encomiendas eran porciones de tierra que los gobernadores asignaban a los

Muerto Pérez de Tolosa, le sucedió en la Gobernación de la provincia Juan de Villegas, (1) atrevido conquistador que se había distinguido al lado de Carvajal conduciendo audaces expediciones desde el Tocuvo hasta los Valles del Tuy.

Villegas descubrió la laguna de Tacarigua, fundó a Nueva Segovia (hoy Barquisimeto) en 1552, pobló a Borburata, repartió nuevas tierras en encomiendas, y descubrió las minas de San Felipe de Buria, donde por el auge que alcanzaron llegaron a trabajar ochenta negros esclavos.



Los indios jiraharas formaban una tribu belicosa en las inmediaciones de Nueva Segovia y San Felipe. Durante setenta años mantuvieron vivo el fuego de la guerra oponiéndose a la conquista de su territorio. Sus repetidos asaltos a las minas de San Felipe obligaron a los españoles a retirarse y a dejar perdidos todos sus trabajos de colonización.

El negro Miguel era uno de los ochenta que trabajaban en las minas de San Felipe. Huyendo del mal trato de sus amos se fugó a las selvas. Siguiendo su ejemplo, se le unieron otros con los cuales sorprendió una noche a los mineros dando muerte a unos cuantos. Entre negros e indios reunió

⁽¹⁾ Don Juan de Villegas fué el primero de esta familia llegado a las Indias y de él datan los Bolívar y Villegas ascendientes del Libertador. Véase Jules Humbert, "Les Origenes Vénézuéliennes".

doscientos hombres y formó una población cercada de trincheras.

Se proclamó rey, y reina a una negra llamada Guiomar, de quien tenía un hijo, que fué hecho principe. Hizo nombrar obispo a otro negro y estableció otras dignidades y empleos. Orgulloso con sus triunfos atacó a Nueva Segovia y peleó heroicamente con los suyos hasta morir con el cuerpo cubierto de heridas.

Los negros restantes pagaron con dura esclavitud

aventura del famoso negro. (1).

Francisco Fajardo.--Guaicaipuro.--Principales caciques de Venezuela.

Francisco Fajardo era un mestizo natural de la isla de Margarita, hijo de un hidalgo español y de una india noble, nieta del cacique Charaima, Señor del Valle de Maya. (2).

Autorizado por el Gobernador Gutiérrez de la Peña, principió la conquista de los valles de Aragua, Caracas y el Tuy,

donde vivían los indios más bravos de la provincia.

En su primera expedición fué recibido por los indios con grandes muestras de amistad, a causa de su sangre indígena

y de los diversos dialectos que hablaba.

Trató en paz con los caciques Naiguatá y Guaicamacua. re y éstos le ofrecieron las tierras de Panecillo, donde fundó la villa del Rosario. Siguió Fajardo adelante y en las inmediaciones de Caraballeda, estableció la villa del Collado, y en

el valle de los Caracas, el Hato de San Francisco.

Después se internó en el país de los Teques, tierras del cacique Guaicaipuro y descubrió unas minas; pero en esto el Gobernador le quitó el mando y nombró en su lugar a Pedro de Miranda, quien nada pudo hacer; éste dentro de poco fué sustituído por Juan Rodríguez Suárez, quien se dedica a explotar las minas de los Teques; pero Guaicaipuro, en uno de sus ataques, le sacrificó toda su gente y hasta dos hijos que tenía en las minas, en tanto que Paramaconi destruía el Hato de San Francisco, y Fajardo era derrotado en el Collado, donde ejercía el cargo de Justicia Mayor.

Fajardo, después de estas derrotas—en una de las cuales perdió a su madre—se retiró a Margarita y desde allí pasó a

dójica, puesto que Miguel murió combatiendo.

(2) El Valle de Maya, situado en la península de Araya, estaba poblado por in-

dios guaiqueríes.

⁽¹⁾ Baralt, "Resumen de la Historia Antigua de Venezuela", pág. 177. El Dr. Vicente Dávila en sus "Investigaciones Históricas", pág. 315, dice que fracasado el intento del negro Miguel, éste, "volvió de nuevo al poste de servidumbre", cosa harto para-

Cumaná, donde el Gobernador Alonso Cobos le dió muerte con sus propias manos. Más tarde, los margariteños asaltaron

a Cumaná y vengaron a Fajardo ahorcando a Cobos.

Guaicaipuro era el cacique de los Teques y fué, entre todos los de Venezuela, el que más tenazmente se opuso a la conquista de su territorio. Reunió en torno suyo todas las tribus cercanas y cayó sobre los campamentos españoles, destruyéndolos e infundiendo terror y espanto.

Derrotó a Fajardo en el Collado; destruyó una expedición de Luis de Narváez, que venía en su auxilio; atacó a Rodríguez Suárez en las minas, sacrificándole toda su gente; y poco después el valiente español murió también en manos de sus

tribus.

Guaicaipuro, según uno de sus biógrafos, "de haber nacido en las luchas de los romanos, habría sido Espartaco, y si en

los días gloriosos de la Grecia, Pericles".

Los demás caciques que se distinguieron en Venezuela fueron: Sorocaima, Chicuramay, Aramaipuro, Naiguatá, Guaicamacure, Chacao, Baruta, Terepaima y Guaicamacuto. (1)

Aventuras de Lope de Aguirre, llamado EL TIRANO

Lope de Aguirre era natural de la villa de Oñate, provincia de Guipúzcoa. Vino a Venezuela en 1561, en una expedición enviada por el virrey del Perú a la conquista del *Dorado*.

Era este Lope de Aguirre—según un historiador de la época—"muy despreciable persona, mal encarado, pequeño de cuerpo, flaco de carnes, hablador, bullicioso y charlatán".

En el camino mató al jefe de la expedición, hizo nombrar a otro y lo mató también, titulándose, luégo, jefe de los "ma-

rañones" como llamó a su gente.

Ocupó a Margarita, donde permaneció cuarenta días. Mató al Gobernador y al Alcalde; saqueó la caja de caudales y devastó el pueblo y los campos.

En Cumaná, el Collado, Borburata y Valencia hizo lo mismo. Por todas partes donde pasaba dejaba el rastro de sus

crimenes.

En Barquisimeto entró con banderas desplegadas y saqueó la ciudad como era su costumbre. Aquí lo abandonaron

⁽¹⁾ Para ampliar datos sobre la lucha de Guaicaipuro con los conquistadores puede consultarse: "Los Caciques Heroicos", leyendas sobre la Conquista de Venezuela, publicada en Madrid por la Biblioteca Americana de Historia Colonial.

sus fuerzas, y "El Tirano" fué hecho preso y arcabuceado por las fuerzas de García de Paredes.

Antes de morir mató a su hija, a quien, con solícito cuidado, había traído desde el Perú. (1)

Diego de Losada.--Fundación de Caracas.--Muerte de Guaicaipuro.

Don Diego de Losada, capitán que se había distinguido en la fundación del Tocuyo, fué enviado por el Gobernador Don Pedro Ponce de León a continuar la conquista de los valles de Aragua y de Caracas, al frente de setecientos infantes españoles. Losada quiso entrar en arreglos amistosos con los indios; pero éstos, que habían sido engañados tántas veces, desconfiaron de sus ofrecimientos, y capitaneados por Guaicaipuro, se pusieron en armas contra los invasores.

Después de sangrientos combates, logra Losada llegar al Hato de San Francisco, fundado por Fajardo, y en el mismo sitio estableció, el 25 de julio de 1567, la ciudad de Santiago

de León de Caracas. (2)

Los progresos de la nueva ciudad llamaron la atención de Guaicaipuro, quien reunió diez mil indios para caer sobre el campamento de Losada. Empeñado el combate, el indio una vez más se declaró en derrota, después de perder centenares de los suyos.

Viendo Losada la imposibilidad de acabar con Guaicaipuro, en los combates, y considerándolo como el mayor obstáculo a su conquista, resolvió perseguirlo como a un salteador, y enterado del lugar donde se encontraba envió a Francisco

Infante, con ciento ochenta soldados, en su contra.

Guaicaipuro, en compañía de veintitrés flecheros, descansaba en las faldas de un monte, donde tenía su choza.

Al primer ataque, los españoles tropiezan con la valentía del cacique, que se defendía con furia; pero cansados de combatir sin resultado, prenden la choza, y al verse Guaicai-

⁽¹⁾ Lope de Aguirre para excusar sus crímenes escribió una peregrina carta al Rey, diciéndole que su propósito era vengar todas las crueldades cometidas por los españoles en América.

⁽²⁾ Este último dato es tomado de "Investigaciones Históricas" del Dr. Vicente Dávila, pág. 240; pero en el cuaderno de notas autógrafas del historiador Oviedo y Baños, publicado por el Boletín de la Academia Nacional de la Historia, correspondiente a Diciembre de 1923, y el cual le sirvió para el primer tomo de su obra, dice así: "El año de mil quinientos sesenta y ocho siendo Gobernador y Capitán General desta provincia Don Pedro Ponce de León, fundó y pobló la ciudad de Caracas el General Don Diego de Losada..." Ignoramos, pues, cuál sea la fecha definitiva de la fundación de Caracas.

puro entre las llamas, salta sobre ellas y perece combatiendo, con el cuerpo cubierto de estocadas.

Cuenta la *leyenda* que Guaicaipuro, antes de morir, dijo estas palabras: "matadme, para que con mi muerte os veais libres del temor que siempre os ha causado Guaicaipuro".

Muerto Guaicaipuro, Losada dominó por completo los valles de Caracas y Aragua e hizo encausar y matar a veintiseis caciques que humildemente se le presentaron en demanda de paz. (1)

Expediciones por el Orinoco.--Ordaz.--Herrera.--Berrío.--Raleigh.--Fundación de Santo Tomás.

Los acontecimientos más importantes de Guayana fueron las expediciones por el Orinoco, río que había descubierto Vicente Yáñez Pinzón el año de 1.500.

Estas expediciones tenían por objeto buscar unas minas de esmeraldas que los indios decían existir en los altos

de Atures.

La primera fué hecha por Diego de Ordaz (1531), atrevido conquistador que se había distinguido al lado de Hernán Cortés, en la conquista de México.

Entró Ordaz por la *boca de navios*, "realizando el viaje más largo y penoso hecho hasta entonces sobre un río del

nuevo mundo".

Llegó Ordaz a un pueblo de indios gobernado por el cacique Uraipari, donde lo recibieron con muestras de amistad; pero luégo los indios incendiaron el pueblo y le mataron unos cuantos hombres. Siguió el conquistador remontando el río y llegó a otro pueblo llamado Caroao, donde para vengarse lo incendió, haciendo perecer en las llamas a todos sus moradores.

Los naturales, al ver a los españoles, los recibieron con estas palabras: uayana! uayana!, lo que queria decir en su dialecto: blanco, pálido, amarillo, derivándose de estas voces el

nombre de la región.

Defraudado Ordaz en sus ambiciones, regresó de la expedición y fué hecho preso por Pedro de Ortiz, quien lo hizo comparecer ante la *Audiencia* de Santo Domingo, para que respondiera de los actos cometidos en tierras que no eran de su mando.

Ordaz salió ganancioso; y no contento, todavía, llevó su

pleito a España, y a su regreso murió en la travesía.

⁽¹⁾ Losada, sustituido en la Gobernación de Caracas, fué a morir al Tocuyo poco tiempo después.

La segunda expedición la hizo Herrera, bajo la dirección de Don Jerónimo de Ortal. Herrera encontró desiertos los pueblos de Uriapari y Caruao, de donde los indios huyeron espantados al ver desde lejos a los españoles.

Herrera remontó el Meta (llamado *Metacuya* por los indios) e intentó llegar hasta el nuevo Reino de Granada; pero murió de un flechazo en uno de los encuentros con los in-

dios.

Más tarde, (1591), Don Antonio de Berrio organizó otra expedición, viniendo desde el virreinato de Santa Fé, por los

ríos Meta y Orinoco.

Berrio fundo, en la desembocadura del Orinoco, el pueblo de San José de Oruña; echó después los cimientos de Santo Tomás de Guayana, y envió gente a España en busca de recursos.

Por este tiempo llega el corsario inglés Walter Raleigh, incendia la ciudad de San José, y hace preso a Berrío, llevándoselo como guía en una exploración por el Orinoco. (1)

Frustradas las aspiraciones del pirata, regresó de su exploración y dejó en libertad a Berrio, quien más tarde murió

en Santo Tomás.

Sucedió a Berrío su hijo, Fernando de Berrío y Oruña, quien mandó en paz algunos años, señalando su gobierno por el desarrollo de la cría de ganado vacuno.

Sustituyó a Berrío y Oruña, Diego Palomeque de Acuña, quien murió defendiendo a Santo Tomás en un segundo ata-

que de los hombres de Raleigh.

Después de estos últimos sucesos, se encarga nuevamente del mando Berrío y Oruña, y lo conserva por algunos años.

LA COLONIA

Primeras misiones en Guayana.--Expedición de Solano.

Las primeras misiones de Guayana fueron emprendidas por Fray Domingo de Santa Agueda, Juan de Peralta y Fray Luis de Mieses.

Después llegaron los padres Jesuítas y los Capuchinos

catalanes y castellanos.

Los Jesuítas principiaron la colonización en los llanos de Casanare, y llegaron hasta los raudales de Atures, sufriendo

⁽¹⁾ Raleigh como Ordaz y Herrera buscaba las codiciadas minas, tan fabulosas como el *Dorado*.

toda clase de penalidades; pero a pesar de ellas fundaron muchas poblaciones, que destruyeron los indios de la región.

Los Capuchinos catalanes afirmaron sus misiones poco tiempo después, y se dedicaron preferentemente a la cria del ganado vacuno, llegando a contar 30.000 reses, que fueron el fruto de unas pocas vacas y dos toros que recibieron de regalo.

Más tarde, para hacer más eficaces las misiones, los re-

ligiosos resolvieron dividirse el territorio.

A los catalanes les tocó desde el mar hasta Angostura; a los castellanos desde Angostura hasta el río Cuchivero y a los jesuítas desde aquí hasta los confines de la Nueva Granada.

Los capuchinos catalanes fundaron muchas poblaciones, tales como: San Félix, Tumeremo, Uasipati, San Miguel del Palmar y Upata.

Los capuchinos castellanos hicieron una iglesia y una ca-

sa fuerte en Moitaco.

Los jesuítas, por estar más internados, sufrieron mucho más; pero, sin embargo, fundaron muchísimos pueblos, tales como: Uruana, Cabruta y la Concepción. Entre ellos se distinguió, por su gran actividad y valor, el padre Manuel Román, quien llegó hasta el Caño Casiquiare, donde fué hecho preso por los portugueses, quienes más tarde lo pusieron en libertad.

La primera expedición científica que vino a Venezuela fué la de Don José Solano, enviada por el Rey Fernando VI en 1754, para determinar los límites entre Venezuela y el

Brasil.

El jefe de la expedición fué Don José Iturriaga; pero Solano fué el que más se distinguió en ella; por eso lleva su nombre.

Durante los siete años que duró la expedición, se fundaron pueblos, construyéronse fortificaciones y se levantaron mapas y planos de las regiones exploradas, llevando, también, cañones y ganado hasta los raudales del Maipures.

A orillas del río Atabapo fundó Solano la ciudad de San Fernando y nombró alcalde al cacique *Cusuro*, ardid de que se valió Solano para lograr el sometimiento de las tribus re-

beldes.

En vista de que los comisionados portugueses no cumplieron su palabra, asistiendo al punto indicado para determinar las fronteras respectivas, la expedición se vió obligada a retirarse.

Para recompensar a los jefes, el Rey nombró a Iturriaga Comandante General de las poblaciones del Orinoco y Río Negro; y Solano regresó a España, de donde vino investido con el cargo de Gobernador de Caracas y Capitán General de la Provincia.

Fundación de Nueva Angostura.--Gobernadores progresistas de esta región.

En 1764 fué fundada, bajo la gobernación de Don Joaquín Moreno de Mendoza, la ciudad de Nueva-Angostura, y trasladada a ella la capital de Guayana, que se encontraba en los Castillos de Guayana la Vieja, donde la había edificado Berrío.

La nueva ciudad perteneció, alternativamente, al Virreinato de Santa Fé y a la Capitanía General de Venezuela, hasta que finalmente quedó incorporada a esta última, y agregándosele la Comandancia General del Orinoco y Río Negro.

Sustituyó a Moreno de Mendoza, Don Manuel Centurión Guerrero de Torres, quien se dedicó a trabajar por el bien de Angostura, tanto en la parte material como en la intelectual.

Construyó calles, fortificaciones, cuarteles, hospitales y casas de educación; impulsó el comercio; persiguió el contrabando; abrió caminos y fundó y repobló muchos pueblos. Creó rentas y las empleaba en obras de verdadera utilidad.

Centurión levantó el primer censo de la ciudad y despachó el primer buque que salió de Angostura directamente para España, y al terminar su gobierno dió libertad a sus esclavos.

Los sucesores de Centurión fueron Don Miguel Marmión y Don Felipe de Inciarte.

Marmión presentó al Rey un informe sobre agricultura, indicando los más eficaces medios para el cultivo del arroz, tabaco, algodón y otras plantas productivas, y recomendaba traer colonos para fomentar las plantaciones y la cría.

Inciarte propuso, igualmente, un plan semejante al de Marmión; pero tampoco logró resultado alguno. (1)

^{(1) &}quot;La América tuvo virreyes probos que fueron a mendigar a España después de haber mandado sobre opulentos pueblos; gobernadores bondadosos que tomaron el partido de las colonias contra el gobierno de las Indias; oidores incorruptibles que honraron la magistratura, y prelados sabios y virtuosos cuya memoria debe florecer entre nosotros". Juan Vicente González, "Historia del Poder Civil".

Castas de Venezuela.--Los blancos.--Los negros y los pardos.

Después de la traída de los negros a Venezuela, su población vino a resultar una mezcla confusa de blancos, negros e indios, derivándose de estas razas las diversas castas que aún la integran. (1). Siete castas podían distinguirse: los españoles nacidos en la Península (europeos), los hijos de españoles nacidos en América (criollos), los hijos de blancos e indios (mestizos), los de negros y blancos (mulatos), los de negros e indios (zambos), los negros y los indios puros; pero se distinguían con el nombre de "pardos" a todos los que no eran de raza pura.

Los negros estaban condenados a la esclavitud; no podían usar joyas, salir de noche, ni llevar armas; se les cas-

tigaba con azotes y muchas veces hasta con la horca.

En cuanto a las negras y mulatas, les estaba prohibido

vestir seda y usar adornos de oro.

Los blancos eran los ricos, señores de negros e indios y se opusieron siempre a que los pardos mejoraran su condición social, pues los Reyes de España les facilitaban, mediante ciertas sumas de dinero, unas licencias llamadas "gracias al sacar", por las cuales se les concedía el goce de las mismas garantías de que disfrutaban los blancos. (2).

La clase de los pardos era la más numerosa del país, y las constantes disputas entre éstos y los blancos (mantuanos) fueron la causa principal del atraso, tanto en la parte

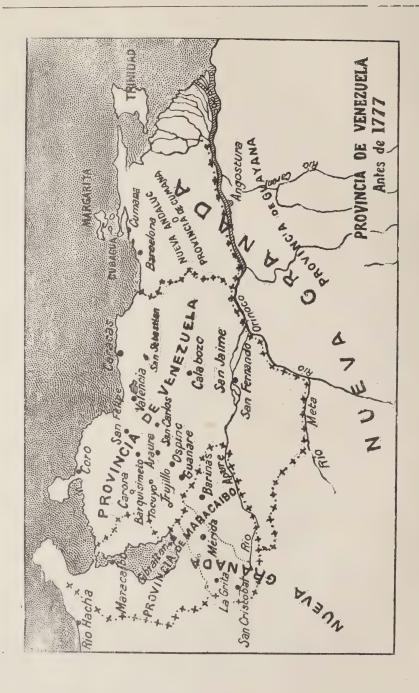
material como en la intelectual.

La vida colonial.--El atraso de la educación.--El Gobierno.--Gobernadores y Capitanes Generales.--Los Cabildos.

La vida colonial en Venezuela era apacible. Los nobles propietarios ejercían sobre las clases inferiores el dominio que les daban la riqueza y el poder.

(2) Para más datos sobre las castas de Venezuela consúltese Gil Fortoul, "Historia Constitucional de Venezuela", tomo I, pág. 51 y siguientes.

^{(1) &}quot;El venezolano de hoy, no es el español, ni el indio ni el negro. Es imposible asegurar a qué familia humana pertenecemos, decía Bolívar..." Gil Fortoul, ob. cit., pág. 27.



El pueblo, formado en su mayoría por gentes de color, era eminentemente religioso, y las festividades eclesiásticas, celebradas con gran pompa, constituían los acontecimientos más notables de la época.



La Universidad Central - Caracas

La educación estaba completamente atrasada.

Los ricos, para instruir a sus hijos, los enviaban a las Universidades de México, Santo Domingo o Santa Fé. Había muy contadas escuelas de primeras letras, y en éstas se daba preferencia a los blancos, careciendo los "pardos" de la enseñanza elemental.

En las escuelas apenas se enseñaba lectura, escritura, doctrina cristiana y un poco de latín.

En 1725 se creó la Real y Pontificia Universidad de Caracas, donde se enseñaba Teología, Filosofía, Literatura, Latín, Derecho Civil y Gramática Castellana. En cuanto a las Mate-

máticas, se aprendían con particulares, que las enseñaban en

sus casas.

La autoridad del Rey, que era el gobierno, la representaban los Gobernadores y los Capitanes Generales, quienes, para aumentar su autoridad, se apoyaban en unos tribunales llamados Audiencias, que eran las encargadas de administrar

iusticia.

Venezuela, en un principio, perteneció, alternativamente, a las Audiencias de Santo Domingo y Santa Fé, hasta que en 1786 se creó la de Caracas, siendo el primer regidor Don Antonio López de Quintana. Los Gobernadores duraban en sus funciones cinco años y los Capitanes Generales siete, y al terminar el período de su mando, daban cuenta de sus actos a un letrado escogido por el Rey, y se les seguía un juicio, llamado de residencia, que era pasado por el letrado al Consejo de Indias, que daba el fallo definitivo sobre la conducta del Gobernador o Capitán General.

El Consejo de Indias residía en España y era el cuerpo encargado de formular las Leyes para los pueblos de América.

Los Gobernadores y Capitanes Generales vivían independientes unos de otros, hasta que en 1777 se creó la Capitanía General de Venezuela, integrada por las provincias de Caracas, Cumaná, Maracaibo, Guayana y las islas de Trinidad y Margarita. (1).

El Capitán General, desde entonces, residía en Caracas, y ejercía su autoridad en toda Venezuela, estando los Gobernadores de provincias subordinados a él. Los Capitanes Generales más importantes fueron: Don Pedro Carbonell, Guevara Vasconcelos, Don Juan de Casas y Don Vicente Emparan.

Los Cabildos o Ayuntamientos eran cuerpos políticos autónomos, con facultades soberanas, y estaban formados por miembros que representaban los derechos del pueblo. Cada provincia tenía su Ayuntamiento, y sus atribuciones eran semejantes a las de nuestros actuales Concejos Municipales.

La Hacienda y el Comercio.--Los impuestos y las prohibiciones.--La Compañía guipuzcoana.

El mismo año que se creó la Capitanía General de Venezuela (1777) se estableció en Caracas un Intendente de Hacienda. Este funcionario dirigía las rentas, recaudaba los im-

⁽¹⁾ La Capitanía General de Venezuela, compuesta por la provincia de Caracas solamente, fué creada en 1731; pero fué en 1777 cuando se le agregaron las provincias de Cumaná, Guayana, Maracaibo y las islas de Trinidad y Margarita, que anteriormente pertenecían al virreinato de Santafé.

puestos, aprobaba los contratos celebrados con el Gobierno, reglamentaba el comercio y sentenciaba a los empleados que

no cumplian con su deber.

El Comercio estaba completamente atrasado; casi no habia exportación ni importación, y la división de las gentes, segun las castas, entorpecia grandemente el adelanto del país.

Después se creó el Consulado de Comercio (1793), com-

puesto de muchos miembros.

Esta nueva junta tenía el encargo de solucionar los asuntos y pleitos mercantiles, abrir caminos e impulsar el comer-

El Consulado hizo abrir los caminos de Caracas a La Guaira, de Caracas a Valencia y de Valencia a Puerto Cabello.

Para atender a los gastos de las obras emprendidas, se crearon muchos impuestos, tales como el de avería, el de alcabala y el almojarifasgo, que llegaron a producir cuantiosas sumas. Además, de la industria de los metales y las perlas, se cobraba la quinta parte para el Rey.

A los americanos se les prohibía sembrar vides y olivo para que se vieran obligados a comprar el vino y el aceite en España. También se les prohibía comerciar con los extranjeros y era considerada como una falta gravisima introducir

libros en el país.

Como el comercio no progresaba gran cosa, el Rey de España, Don Felipe V, celebró un contrato con una compañía vasca denominada Compañía Guipuzcoana (1728), para que explotara el comercio en la provincia de Caracas; y bajo cuyo monopolio aumentaron considerablemente los cultivos de café, cacao, tabaco, dividivi y la cría del ganado vacuno.

La Compañía impulsó notablemente el comercio y la industria, cosa que perjudicó considerablemente los intereses de los criollos ricos, que eran los que se venían beneficiando an-

teriormente con el producto de sus tierras.

Como los guipuzcoanos fueron nombrados también empleados civiles, para ejercer mejor vigilancia en los contrabandos, los criollos nobles disgustados con tantas prerrogativas dadas a los monopolizadores, provocaron en su contra una revolución.

En la villa de Panaquire, el teniente de justicia, Don Juan Francisco de León, se alzó contra el Gobierno pidiendo la expulsión de los guipuzcoanos; pero el Gobierno se impuso, v León fué hecho preso v remitido a España, donde el Rev le perdonó la falta cometida.

La Compañía se hizo odiosa por el monopolio que ejercia; pero es lo cierto que ella contribuyó poderosamente al progreso en los últimos años de la colonia; poco a poco iué perdiendo sus grandes influencias y finalmente no fué más que una simple compañía particular. (1).

Tentativas de independencia.--Gual y España.

Las ideas revolucionarias que en Europa habían dado origen a la Revolución Francesa, poco a poco se fueron introduciendo en las colonias españolas y los americanos conjuntamente principiaron a hacer esfuerzos para alcanzar su independencia política.

En 1795 hubo en Coro una sublevación contra el Gobierno (2) y en Maracaibo estalló otra semejante; pero ambas

fueron dominadas.

En 1797 prepararon Don Manuel Gual y Don José María España una revolución que debía estallar en Caracas, y la cual tenía por objeto libertar el país y formar en él cuatro provincias que serían: Caracas, Cumaná, Maracaibo y Gua-

vana.

De España habían mandado presos a La Guaira, por revolucionarios, a Juan Bautista Picornell, Manuel Cortés Campomanes, Sebastián Andrés y José Laz, quienes se encontraban de acuerdo con Gual y España, pues debido a las simpatías que inspiraron, desde su llegada, se les permitía comunicarse libremente con todos.

Estos presos lograron escapar antes de que estallara el

movimiento, por lo cual no tomaron parte activa en él.

Por habladurías de algunos de los revolucionarios, llegó a oídos del Capitán General, Don Pedro Carbonell, el proyecto e inmediatamente se procedió a encarcelar a los cómplices, con excepción de Gual y España, quienes huyeron al exterior.

⁽¹⁾ De acuerdo con el grado de enseñanza, para estudiar mejor la influencia ejercida por la Compañía Guipuzcoana puede consultarse el libro del señor Basterra, antiguo Secretario de la Legación de España en Venezuela, "Los Navíos de la Ilustración", y Gil Fortoul, ob. cit., tomo I, pág. 55, quien apunta: "...aislados del mundo; indolentes e ignorantes vivieron siglo y medio los habitantes de Caracas, hasta que los despertó la Compañía Guipuzcoana".

⁽²⁾ Esta insurrección de Coro fué capitaneada por el zambo José Leonardo Chirino; los insurrectos, esclavos en mayoría, proclamaban la "ley de los franceses", la "República"; "la libertad de los esclavos" y la "supresión de impuestos". No sabían lo que era "ley de los franceses", ni "República", y el cabecilla José Leonardo procedía inconscientemente movido por íntimas tendencias de dominio que en él se habían despertado haciendo resucitar al régulo africano. Véase el Discurso de recepción del Dr. Pedro M. Arcaya en la Academia Nacional de la Historia, donde está admirablemente narrada en todos sus pormenores esta insurrección. Arcaya, "Estudios sobre personajes y hechos de la Historia Venezolana", págs. 317 y 322.

Como España tenía su familia en La Guaira, regresó al país, donde por algún tiempo se mantuvo disfrazado; pero habiendo sido descubierto fué hecho preso, y condenado a muerte, mandando la sentencia "que fuera sacado de la cárcel, arrastrado a la cola de una bestia, conducido a la horca; y que su cabeza y demás miembros fueran fijados en una viga de treinta pies de altura en el camino que conduce de Caracas a La Guaira".

El 8 de mayo de 1799 fué ejecutada la sentencia en el sitio que hoy ocupa la estatua del *Libertador* en la Plaza Bo-

lívar. (1).

Don Manuel Gual murió más tarde en Trinidad, envenenado por los agentes del Capitán General de Venezuela.

Así terminaron sus vidas los precursores de la indepen-

dencia de la Patria!

Ciencias, Artes y Letras en los últimos días de la Colonia.--El primer periódico.

Aunque la ilustración durante la época colonial marchaba a pasos lentos, no faltaron cultivadores de las ciencias, las artes y las letras que ilustraran los últimos días de la colonia.

La Real y Pontificia Universidad de Caracas, sin ser un centro verdaderamente científico, contribuyó en lo que pudo al movimiento intelectual, pues sus cátedras de Literatura, Latín, Filosofía y Derecho Civil, formaron en parte el acervo

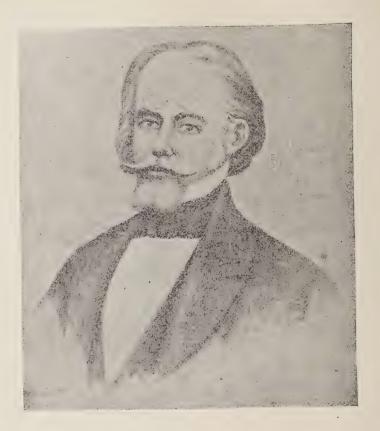
de los próceres del 19 de abril y del 5 de julio.

El barón de Humboldt, que visitó a Caracas por el año de 1800, observaba que nadie se ocupaba en el estudio de las ciencias naturales a no ser el anciano Padre Puerto, del Convento de San Francisco, que tenía algunas nociones de Astronomía moderna, y don Carlos del Pozo, vecino de Calabozo, que poseía varios aparatos eléctricos construidos por él mismo. (2).

(1) España fué ejecutado bajo el gobierno del Capitán General Guevara Vasconcelos, sucesor de Carbonell.

⁽²⁾ El día en que se escriba la historia de las ciencias en Venezuela, habrá de formar capítulo aparte este hombre verdaderamente extraordinario a quien encuentra Humboldt en Calabozo en medio de máquinas eléctricas, electróforos, electrómetros y una multitud de aparatos e instrumentos que formaban en el centro de nuestros llanos un gabinete casi tan completo como el de un físico europeo; todos construidos por él mismo sin haber visto antes otro semejante. A Don Carlos del Pozo debe la ciudad de Calabozo los pararayos que la circundan, montados por él, poco después de haber llegado a sus manos las "Memorias de Franklin sobre la Electricidad". Agustín Aveledo, citado por Arístides Rojas, "Humboldtianas", edición de la Lit. Vargas, pág. 25-26.

Por los años de 1763 y 1785 se intentó establecer en la Universidad cátedras de Matemáticas y Medicina, pero tan pronto como se fundaron hubo que suspenderlas por real disposición de Carlos IV.



Don Simón Rodríguez, maestro del Libertador

Más tarde Don Simón Rodríguez, que había viajado por España, Francia y Alemania estudiando Física, Química y Anatomía, intentó también introducir estos estudios en el país; pero a causa de la franca oposición que encontrara, y de su carácter excéntrico, nada se hizo efectivo.

Las Ciencias Políticas se propagaron con mayor rapidez y tuvieron famosos representativos, tales como: Miguel José Sanz, Juan Germán Roscio, Francisco Javier Yanes, Miguel Peña y Cristóbal Mendoza, quienes más tarde vinieron a ser blasones de la República, en el Congreso y en el Foro.

En cuanto a las artes: el Dibujo, la Pintura y la Arquitectura progresaron poco. A principios del siglo XIX el retratista Pedro Lovera adquiere cierta fama y la Música, bajo la dirección de sus verdaderos fundadores, el Padre Sojo y Don Juan Manuel Olivares, toma lineamientos de arte clásico.

Sojo y Olivares establecieron la Academia de Música de Caracas, y allí aprendieron: Cayetano Carreño, autor de "La Oración en el Huerto"; José Angel Lamas, autor del "Popule Meus" (1), y Juan de Landaeta, creador insuperable de las vibrantes notas del "Gloria al bravo pueblo".

Tanto se propagó la música en los últimos años de la colonia que en el primer aniversario del 19 de abril tocaron en Caracas cinco orquestas populares de treinta ejecutantes cada una.

En 1796 llegaron a Caracas los primeros pianos y el año siguiente el Ayuntamiento mandó a construir un teatro entre las esquinas de Conde y Carmelitas, donde se cantó la primera ópera en 1810.

La poesía la cultivaron: Don Andrés Bello, que al correr de los tiempos llegó a ser uno de los más grandes poetas de lengua castellana. Su "Oda al Anauco", el soneto a la "Batalla de Bailén", y una traducción de las obras de Voltaire fueron sus primeros ensayos; Vicente Salias, autor de las estrofas del Himno Nacional; José Luis Ramos, traductor impecable de poetas griegos y latinos y Sor María de los Angeles, que solía imitar en místicas endechas a Santa Teresa de Jesús.



Don Andrés Bello

La casa de los hermanos Ustáriz, especie de Academia particular, era el hogar intelectual de la Caracas de entonces, comentándose y leyendo en la más franca intimidad los primeros ensayos literarios de los jóvenes y las obras clásicas de autores españoles y franceses.

⁽¹⁾ El "Popule Meus", de Lamas, es célebre en el mundo y forma parte del repertorio de música sagrada del Vaticano.

El 24 de octubre de 1808 apareció el primer número de la "Gaceta de Caracas", y sus editores anunciaron que no publicarían ningún artículo sin la previa censura del gobierno. El periódico, fiel a su advertencia, se ocupó solamente en la publicación de noticias españolas y de documentos americanos de muy poca importancia.

La misión civilizadora de la prensa no se acentúa sino después del 19 de abril, en que aparece el "Semanario de Caracas", donde colaboraban Don Miguel José Sanz, los Paúl, los

Salias, García de Sena y Muñoz Tébar.

Francisco de Miranda.--Sus expediciones revolucionarias.

El General Don Francisco de Miranda nació en Caracas

el 28 de marzo de 1750. (1).

Desde su juventud se dedicó a la carrera de las armas. Figuró en la independencia de los Estados Unidos del Norte; sirvió en Cuba bajo las órdenes de Don Manuel Cajigal, y con el grado de General peleó en las guerras originadas por la Revolución Francesa.

Rindió a la ciudad de Amberes y en compañía de los más

ilustres militares franceses conquistó a Bélgica.

En la batalla de Nerwinde, habiendo cometido traición el General Dumouriez, se acusó a Miranda como cómplice, y se defendió tan bien ante el tribunal revolucionario, que fue absuelto y sacado en hombros por las calles. (2). Su nombre figura en el *Arco de Triunfo* en París.

Miranda viajó por todas las capitales importantes de Europa y Asia. Fué amigo de todos los grandes de la época: José II, Emperador de Austria; Catalina II, Emperatriz de Rusia, de quien se dice que fué favorito; el Príncipe Potenkín; Pitt, primer ministro de Inglaterra, y muchos otros personajes

de importancia.

Durante 15 años, Miranda se consagró a solicitar protección de las cortes europeas para libertar a su patria y al resto de la *América Española*, donde quería fundar un gobierno que se extendiera desde México hasta el Cabo de Hornos. Una organización política semejante a la monarquía inglesa.

(2) La defensa de Miranda fué hecha por Chaveaux Lagarde, el abogado de

María Antonieta.

⁽¹⁾ Esta es la fecha auténtica del nacimiento de Miranda. Véase el "Indice del Archivo del General Miranda", publicado recientemente. Antes de aparecer dicha publicación nuestros historiadores no habían logrado ponerse de acuerdo sobre la fecha del nacimiento del grande hombre.



FRANCISCO DE MIRANDA Precursor y Mártir de la Independencia de América

El jefe del gobierno se llamaría Inca, siendo su cargo y título hereditarios.

Al fin logró el auxilio de Inglaterra y preparó una expedición que salió de Nueva York para las costas de Venezuela, formada por un buque de guerra "El Leander" (1) y dos goletas tripuladas por doscientas personas armadas.

El 25 de marzo de 1806 llegó Miranda a las costas de Ocumare y se batió con dos bergantines españoles que custo-diaban el puerto.

Los bergantines apresaron las dos goletas y Miranda, viéndose derrotado, huyó a Trinidad, que ya pertenecía a Inglaterra. (2).

 ⁽¹⁾ Llamado así en memoria de Leandro, hijo de Miranda.
 (2) La Isla de Trinidad fué ocupada por los ingleses en 1797, bajo el Gobierno de Don Pedro Carbonell.

La proclama y el retrato de Miranda fueron quemados en la plaza mayor de Caracas, y se le declaró: "enemigo de Dios y del Rey, indigno de recibir pan, fuego ni asilo" y se ofrecieron 30.000 pesos por su cabeza.

Pasados cinco meses del fracaso de Ocumare, Miranda desembarcó en la Vela de Coro y después de un insignificante encuentro con las autoridades, entró en la ciudad de Coro el 2 de agosto. Aquí no encontró gente con quien pelear ni amigos que se le reunieran, por lo cual, desencantado, se embarcó para las Antillas, y luégo pasó a Londres, donde continuó trabajando en favor de la independencia de América. (1).

⁽¹⁾ Se ha dicho y repetido muchas veces que el fracaso de Miranda se debió al poco conocimiento que tenía de su país y también a la mala voluntad que le tenían los criollos, cosas que tienen visos de verdad; pero es lo cierto que a Miranda lo acompañó siempre una obstinada fatalidad; por eso Michelet resume todas sus desventuras en esta frase: "había nacido desgraciado".

LA INDEPENDENCIA

Situación política en España.--El 19 de abril de 1810.

Napoleón Bonaparte, Emperador de Francia, había invadido a España y destronado a Fernando VII, quien por la abdicación de su padre Carlos IV, ocupaba el trono. En lugar de Fernando VII fué colocado en el reino José

Bonaparte, hermano de Napoleón.

El pueblo español tomó las armas para restablecer en el trono a su legítimo monarca, y constituyó un gobierno compuesto por una Junta Central, que se instaló en Aranjuez; pero a causa de la ocupación de toda Andalucía por las tropas francesas, la junta se trasladó a la isla de León, donde quedó establecida la Regencia.



Carlos IV y la Familia Real Española

Estas noticias llegaron a Caracas, y al principio la opinión pública estuvo a favor del Rey; pero viendo los criollos que el momento era oportuno para dar un golpe que acabara con la dominación española en Venezuela, principiaron a instalarse privadamente grupos revolucionarios.

Para el 1º de abril varios jóvenes de la *nobleza* de Caracas tenían preparada una conspiración; pero descubiertos, fueron confinados a sus posesiones de Aragua y Valencia: entre ellos estaba Bolívar, y por tal causa no figuró en los sucesos del 19.

El 17 del mismo mes llegó a Caracas la noticia de que toda España estaba en poder de los franceses, y que la junta de la *Regencia* se había disuelto.

Para considerar las nuevas noticias, convinieron los alcaldes de Caracas, son José de las Llamozas y Don Martín Tovar Ponte, la noche del 18, reunir el Ayuntamiento en la mañana del día siguiente, para tratar de la nueva forma de gobierno que debía darse al país.

A las 7 de la mañana del 19 todo el Ayuntamiento estaba reunido e invitaron a tomar parte de esta sesión extraordinaria al Capitán General, Don Vicente Emparan. Al llegar éste, se le hizo saber el objeto de la reunión, que era formar una junta de gobierno mientras el Rey regresaba al trono.



19 de Abril de 1810

Emparan respondió diciendo: que lo más acertado era esperar nuevos informes antes de hacer una innovación que podría resultar peligrosa, y se marchó prometiendo volver a tratar el asunto al terminar los oficios religiosos, pues era jueves Santo y tenía que asistir al templo.

Al partir el Capitán General, los miembros del Ayuntamiento se quedaron preocupados, pensando que Emparan, desde la iglesia, podía dar orden de prisión contra ellos, pues

quizá había descubierto sus intenciones reaccionarias.

El patriota Francisco Salias, que no pertenecía al Ayuntamiento, pero que sí formaba parte de los conjurados, detuvo a Emparan en el momento en que entraba en el templo, y con gran energía, le obligó a regresar a la sala capitular, diciéndole: "Vuelva al Cabildo. Está en juego la salvación pública".

Emparan cede, y al entrar de nuevo al Ayuntamiento, se encuentra con Madariaga, Roscio, Francisco José Ribas y otros miembros improvisados que habían tomado asiento, llamán-

dose representantes del clero y del pueblo.

Se abre la sesión y propónese nombrar a Emparan Presidente de la Junta de Gobierno que iba a constituirse; pero en esto Madariaga, se levanta y dice: que no se tenga confianza en el Capitán General; pues siendo éste Presidente de la Junta, podía disolverla cuando quisiera, y terminó pidiendo su deposición, por ser esto el querer del pueblo y del clero.

Sin saber de qué se trataba, el pueblo se había amotinado a las puertas del Ayuntamiento y Emparan, viéndose perdido, asomóse al balcón y preguntó: "¿Me queréis por vuestro Gobernador?" Madariaga, que lo había seguido, hizo tras
de él señas negativas con la mano, y el pueblo contestó con
gran clamor: "no lo queremos; no lo queremos", a lo que respondió Emparan, con despecho: "pues yo tampoco quiero
mando", palabras que fueron consideradas como una renuncia del gobierno que ejercía, y como tal se hicieron estampar
en el acta que levantó el Ayuntamiento en aquel memorable
día, primero de la Independencia! (1).

1810

La Junta Suprema de Caracas.--Campaña de Coro.

Convocatoria del Congreso.--La Sociedad

Patriótica.

Después de los sucesos del 19 de abril, Emparan y los demás funcionarios españoles, acusados de ser partidarios de los franceses, fueron deportados a España y quedó gobernando el país el mismo Ayuntamiento que, junto con otros miem-

^{(1) &}quot;El movimiento revolucionario de toda la América del Sur, estalló a un mismo tiempo en la mayor parte de las metrópolis coloniales, sin haber mediado acuerdo alguno entre ellas". L. Vallenilla Lanz, "Críticas de Sinceridad y Exactitud", pág. 40.

bros que no pertenecían a él, tomó el nombre de Junta Conservadora de los derechos de Fernando VII.

Esta Junta nombró nuevos empleados y se ocupó de to-

dos los asuntos que antes correspondían al Rey.

En varias provincias sucediéronse movimientos en contra y en favor de la autonomía, y el más importante fué el de Coro, por lo cual la Junta se vió precisada a enviar al Marqués del Toro, al frente de 4.000 hombres, quienes maltrechos

regresaron a Caracas sin dominar la situación.

Con el fin de solicitar protección en el exterior, la Junta, que se decía adicta a Fernando VII, acreditó agentes diplomáticos. Para los Estados Unidos envió a Juan Vicente Bolivar; para Curazao a Mariano Montilla; para Jamaica a Vicente Salias; para Inglaterra a Simón Bolívar, López Méndez y Don Andrés Bello; y para la Nueva Granada al Canónigo Madariaga, quien fué el único en lograr que fuera acogido con éxito el llamamiento en favor de la Independencia.

La Junta convocó también a las provincias a elecciones de Diputados para la instalación de un Congreso que debía

reunirse en Caracas.

Por este tiempo se fundó la Sociedad Patriótica, centro revolucionario cuvo objeto principal era trabajar porque se declarara cuanto antes la Independencia. Entre sus fundadores se contaron: Miranda (quien había regresado de Inglaterra), Bolívar, Coto Paúl, Muñoz Tébar y Vicente Salias.

1811

Instalación del Congreso.--Los miembros de la Sociedad Patriótica.--Declaratoria de la Independencia.--La primera República.

El 2 de marzo se instaló el primer Congreso de Venezuela, en el cual estaban representadas todas las provincias, con excepción de Maracaibo y Guayana que estaban dominadas por los españoles.

Los miembros de la Sociedad Patriótica celebraron con una sesión extraordinaria el aniversario del 19 de abril, y Coto Paúl pronunció un vibrante discurso, pidiendo la Indepen-

dencia a gritos. Principiada en el Congreso la discusión sobre la Independencia, a la que se oponía, con gran entereza, el padre Maya, diputado por La Grita, los miembros de la Sociedad Patriótica invadieron la sala del Congreso gritando: "queremos

ser libres", "abajo los godos", "no más tronos". (1).

Después de largas y acaloradas discusiones durante los días 3 y 4 de julio, el Congreso se reunió de nuevo el 5, y viendo que la mayoría optaba por la autonomía, declaró solemnemente "En el nombre de Dios Todopoderoso" la Independencia de Venezuela. (2).

Se comisionó para redactar el acta a los diputados Juan Germán Roscio y Francisco Isnardi y como símbolo de la patria fué aceptada la bandera tricolor, que cinco años antes

había flotado en el palo mayor del Leander.



Firma del Acta de la Independencia (Oleo de Tovar y Tovar)

El día 14 del mismo mes fué enarbolado en Caracas, por primera vez, el glorioso pabellón que hoy ampara a las tres patrias colombianas (3), siendo los encargados de ello los hi-

ios de José María España.

Después de la declaratoria de Independencia se sucedió en Caracas un alzamiento de canarios contra el gobierno, y entre los comprometidos fueron fusilados algunos. Otro se sucedió en Valencia, el cual fué dominado por Miranda después de algunos combates.

⁽¹⁾ Los miembros de la Sociedad Patriótica que gritaban eran Bolívar, Salias y Coto Paúl.

⁽²⁾ El Padre Maya salvó su voto.(3) Venezuela, Colombia y Ecuador.

La primera Constitución fué sancionada el 21 de diciembre, declarando el Gobierno Federal; Miranda, Bolívar, Muñoz Tébar y otros se opusieron a esta Constitución, pero Roscio, Uztáriz, Tovar y Yanes, con la influencia que ejercían en el Congreso la hicieron sancionar.

Se nombró el Poder Ejecutivo, compuesto por tres miembros principales que fueron: Don Cristóbal Mendoza, Don

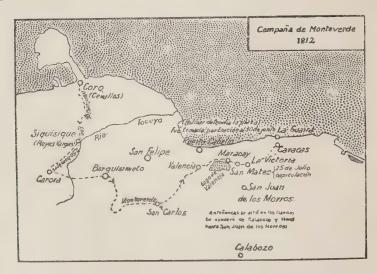
Juan Escalona y Don Baltasar Padrón.

Se designó como capital de la República la ciudad de Valencia; se organizaron luégo los poderes Legislativo, Judicial y Municipal y de hecho quedó establecida la República de Venezuela.

1812

Campaña de Monteverde.--El terremoto de Caracas.--Capitulación de Miranda.--Pérdida de la primera República.

De España había llegado a las costas de Coro, el Brigadier Don Juan Manuel Cajigal, con hombres, armas y dinero para hacer someter a las provincias sublevadas.



Entre los oficiales se hallaba el Capitán de Fragata Don Domingo Monteverde, natural de Canarias, quien fué el escogido para abrir la campaña. Ocupó a Siquisique y en seguida marchó sobre Carora, donde entró sin resistencia alguna, debido al repentino fallecimiento del jefe de las tropas patriotas.

En esto se sucede el terremoto de Caracas. Era Jueves Santo (26 de marzo). Todos los templos se desplomaron y bajo sus escombros perecieron casi diez mil personas. Barquisimeto, el Tocuyo, San Felipe y otros pueblos quedaron totalmente destruidos.

En Caracas, el miedo y la confusión eran generales.

Por todas partes las gentes, poseídas de espanto, entonaban cantos fúnebres y se confesaban en voz alta.



Miranda en la Carraca (Oleo de Michelena)

Los frailes aprovecharon esta circunstancia para predicar a las muchedumbres, llenas de terror, diciéndoles: que el terremoto era un castigo del cielo por haberse sublevado contra el más virtuoso de los monarcas, Fernando VII, "el ungido del Señor".

En la plaza de San Jacinto, un fraile predicaba atemorizando a las turbas, cuando, de repente, se presentó Bolívar, espada en mano, hizo callar al sacerdote, e irguiéndose sobre los escombros del templo, exclamó: "si la naturaleza se opone, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca".

El terremoto, en todo, favoreció a Monteverde: ocupó a Barquisimeto y en seguida a San Carlos; luégo, aumentando su ejército, marchó sobre Caracas. El Poder Ejecutivo, dándose cuenta de la situación, nombró a Miranda Dictador, con el título de Generalísimo. Este establece su cuartel general en Maracay y encarga al entonces Coronel Simón Bolívar la defensa del Castillo de Puerto Cabello.

Monteverde se apodera de Valencia, en tanto que el Castillo de Puerto Cabello caía en poder de los españoles a causa de la traición de Francisco Fernández Vinoni, quien se sub-

levó con los presos, pasándose a los españoles.

Miranda se mantiene a la defensiva, pasa a la Victoria, reune a los miembros del Ejecutivo, y sin arriesgar una batalla, sin disparar un tiro, firma en San Mateo una capitulación, donde Monteverde se comprometía a respetar vidas y propiedades de los patriotas; "que nadie seria juzgado ni preso, y que daría pasaporte a los que quisieran salir del país".

En vista de estos sucesos, Miranda pasó a La Guaira; pero los patriotas creyéndolo traidor, lo hacen preso, y lo entregan a Monteverde, quien lo envía al Castillo de Puerto Cabello, de aquí a Puerto Rico, y por último a España, donde mu-

rió en el Arsenal de la Carraca, el 14 de julio de 1816.

Monteverde no respetó la capitulación, violó todas sus promesas, llenó las cárceles de patriotas, y sobre las ruinas de la primera República "plantó su tienda de inverecunda tiranía".

Simón Bolívar.--Rasgos de su vida.

Simón Bolívar, el Libertador, nació en Caracas el 24 de julio de 1783.

Fueron sus padres Don Juan Vicente Bolivar y Doña Ma-

ría de la Concepción Palacios y Blanco. (1).

De raza fuerte y vigorosa, sus antepasados habían sido guerreros y conquistadores, descendientes de grandes Señores de Vasconia. (2).

Entre sus maestros figuraron Miguel José Sanz, Andrés Bello y Simón Rodríguez. Este último fué el que más influyó en su vida, preparándolo espiritualmente, e instruyéndolo en las doctrinas revolucionarias que originaron la Revolución Francesa.

(1) Tres hermanos tuvo Bolívar: Juan Vicente, María Antonia y Juana Bolívar y lacios.

Palacios.

(2) La familia de los Bolívar era oriunda de la puebla de Santo Tomás de Bolíbar (así con b) en la anteiglesia de Cenarruza y Merindad de Marquina en Vizcaya a 40 kilómetros de Bilbao. Segundo de Ispizua, "Los Vascos en América", vol. VI, tomo III, pág. 8. Nota tomada de Pedro Letruria, S. J. "La Acción Diplomática de Bolívar ante Pío VII", pág. 65.



SIMON BOLIVAR Libertador y Padre de la Patria

A los 16 años pasó a España y en este viaje visitó a México, La Habana y otras ciudades americanas.

De España pasó a Francia, donde llevó una vida principesca, codeándose con la alta sociedad francesa. De Francia regresó a España, y en Madrid contrajo matrimonio con su prima María Teresa del Toro y Alaiza.

Casado, volvióse a Venezuela con su esposa, y nueve meses después muere María Teresa (1), desgracia que desespero a Bolívar.

^{(1) &}quot;Miren ustedes lo que son las cosas:—confesaba Bolívar a Perú de La Croix y otros íntimos—si no hubiera enviudado, quizá, mi vida hubiera sido otra; no sería el General Bolívar, ni el Libertador; aunque convengo que mi genio no era para ser alcalde de San Mateo. La muerte de mi mujer me puso muy temprano sobre el camino de la política; me hizo seguir después el carro de Marte, en lugar del arado de Ceres".—"Diario de Bucaramanga", Perú de La Croix.

Para olvidar esta pena, se vuelve a Europa y se encuentra, en Viena, con su antiguo maestro Rodríguez, y éste, para librarle de la tristeza en que se encontraba, le aconseja que se divierta, y Bolívar se entrega a los placeres, llegando a gastar hasta 50.000 francos mensuales.

Rodríguez lo llama al orden, y luégo emprenden un viaje a Italia, pasando por los Alpes. En *Montechiaro* presenció la coronación de Bonaparte, y en Roma, en el Monte Aventino, juró la independencia de su patria.

Regresó a Caracas en 1807 y desde entonces se dedicó ac-

tivamente a trabajar por la libertad de Venezuela.

Fué de los conspiradores del primero de abril; ejerció en Londres una misión diplomática, y fundó en compañía de Miranda, Coto Paúl y Muñoz Tébar, la "Sociedad Patriótica", siendo uno de los que con sus discursos revolucionarios obligaron al Congreso a apresurar la declaratoria de la Independencia.

Bajo la dictadura de Miranda, éste le encargó la defensa del Castillo de Puerto Cabello, fortaleza que perdió por la traición de Vinoni.

Triunfante Monteverde, Bolívar escapó a Nueva Granada, y en Cartagena publicó su famoso "Manifiesto", donde con clara visión y "amargas críticas" explicaba el *por qué* de

la pérdida de la primera República.

Bolívar tenía la frente alta, surcada de arrugas. Cejas pobladas; ojos vivos, negros y penetrantes. La nariz larga y perfecta, los pómulos salientes, las mejillas hundidas, la boca fea; pero los dientes blancos, uniformes y bellísimos. El pelo negro, fino y crespo; el pecho angosto; el cuerpo delgado, sobre todo las piernas. Su estatura era de cinco pies y seis pulgadas.

Sus maneras eran vivas y resueltas; su voz aguda, blanca la piel; pero tostada a causa de la intemperie y de los tra-

bajos de la guerra.

El cuello derecho, el andar prento y el aspecto franco. Literato, político, guerrero, legislador, orador: todo lo fué

Bolivar y en grado eminente.

Hablaba mucho y bien, siendo la elocuencia una de sus mejores armas. Leía con preferencia la historia de los pueblos antiguos, el Quijote y los libros de Voltaire y de Rousseau.

Hablaba y escribía francés correctamente: italiano con bastante perfección, e inglés lo suficiente para dar órdenes a los legionarios de Gran Bretaña que estaban bajo su mando.

Pródigo, daba cuanto tenía; pero era mezquino con los

caudales públicos.

Grande siempre, éralo en mayor grado en la adversidad. Don Pablo Morillo, su adversario, lo pintaba "más temible

vencido que vencedor".

"Para Bolívar su patria era el mundo: los hombres de todas las naciones sus conciudadanos, la justicia su ídolo y la libertad su culto". (1).

1813

Los Libertadores de Oriente.--Derrota de Monteverde.--Bolívar en la Nueva Granada.

El ejemplo de crueldad que daba Monteverde en Caracas, era seguido en Oriente por Zuazola y Cerveris, quienes cometían todo género de atrocidades. (2).



Campaña de Mariño - 1813

Cerveris actuaba en Cumaná y huyendo de sus crueldades se asilaron en el islote de Chacachacare, cuarenta y cinco patriotas mandados por Santiago Mariño, joven rico y va-

(1) Para estos rasgos del Libertador, el autor ha tomado párrafos de Larrazábal, O'Leary, Perú de La Croix, O'Connor, Eloy G. González y Vallenilla Lanz.

^{(2) &}quot;Zuazola desorejaba y cosía a sus víctimas espalda con espalda; Cerveris mataba a látigo; Antoñanzas despalmaba y hacía andar sobre arenas encendidas; Rosete degollaba; Crepito González colgaba de los árboles y Boves y Morales jamás dieron cuartel". R. Blanco Fombona, "La Guerra a Muerte". Prefacio a la "Biografía de José Félix Ribas" de J. V. González, pág. LXX.

leroso, natural de la isla de Margarita. Acompañaban a Mariño los hermanos José Francisco y Bernardo Bermúdez; Sucre, Piar, Valdés y Ascue.

Desembarcaron en Güiria y se apoderaron de ella por sorpresa, consiguiendo armas y nuevos soldados.

Mariño ordenó a Bernardo Bermúdez marchar sobre Maturín y a José Francisco atacar a Irapa, y en breve tiempo ambas plazas quedan en su poder.

Por ausencia de Bernardo Bermúdez, Piar se hizo cargo de las fuerzas de Maturín, y aquí es atacado por La Hoz y Zuazola, al frente de 1.500 hombres. Sin embargo, el jefe patriota, que apenas contaba con 500, logra ponerlos en fuga.

De nuevo, con refuerzos recibidos, vuelve La Hoz contra Maturín, y por segunda vez es derrotado con mayores pérdidas.

Las noticias de estas derrotas llegan a Monteverde, quien decide ir personalmente en contra de los patriotas.

Llega a Barcelona y dicta una proclama diciendo que disiparia a los patriotas como "el humo al impulso del viento".

Sigue a Maturín, donde Piar, debidamente preparado, lo esperaba; y al primer ataque, el jactancioso canario, sale derrotado, escapando a Caracas milagrosamente, y dejando en poder de Piar: "seis mil pesos en plata, cinco cañones y quinientos hombres, entre oficiales y soldados". (1).

Bolívar, después de la capitulación de Miranda, logró, gracias a Don Francisco de Iturbe, conseguir de Monteverde un pasaporte para Curazao, de allí pasó a Nueva Granada. Ofreció sus servicios al Congreso, y éste lo encargó de dirigir las operaciones militares del país, lo que cumplió con tanto acierto, que el gobierno le declaró "Ciudadano de la Unión" y le dió el mando de la división de Cúcuta.

Bolívar aprovecha esta oportunidad y solicita permiso del Congreso para invadir a Venezuela, haciéndoles ver a los neogranadinos la importancia de la empresa, pues con Venezuela libre asegurábase también la libertad de la Nueva Granada.

El Congreso, después de varias consultas y vacilaciones, le concedió el permiso, pero bajo las condiciones de reconocerse dependiente del gobierno granadino, lo que acepta Bolívar, preparándose para emprender la nueva campaña.

⁽¹⁾ Baralt, ob. cit., tomo I, pág. 110.

1813

La guerra a muerte.--Campaña admirable.--Bolívar dictador .-- Triunfos en Oriente.

Con 500 hombres invade Bolívar a Venezuela, iniciando la Campaña Admirable. Acompañábanlo: Ribas, Urdaneta. Ricaurte, Girardot y D'Eiuyar, quienes con la inteligencia y el heroísmo compensaban el menguado número de soldados.

Bolívar ocupa a Mérida y restablece el gobierno republica. no; aquí se le une Campo Elías con una compañía de infantería; luégo, aumentado v equipado el ejército con elementos encontrados al paso, marcha sobre Trujillo donde dicta el 15 de junio el formidable decreto de Guerra a Muerte, que va había puesto en práctica el abogado Antonio Nicolás Briceño. (1).

"Españoles y Canarios—decía el decreto—contad con la muerte aun siendo indiferentes... Americanos, contad con la

vida aun cuando seáis culpables". (2).

Ribas y Urdaneta triunfan en Niquitao contra Martí, después de ocho horas de fuego; de nuevo Ribas triunfa en los Horcones contra Oberto, en tanto que Bolívar derrotaba completamente a Izquierdo en la sabana de los Taguanes, cayendo en su poder el jefe, armas, parque, soldados y toda clase de elementos de guerra, escapando tan sólo un oficial que llevó la noticia a Monteverde, quien aterrado con esta serie de victorias, corre a encerrarse en Puerto Cabello donde es sitiado por Girardot. (3).

Ofrecía también grados en el ejército al soldado que presentara mayor número de cabezas españolas, siendo la graduación de acuerdo con el número de cabezas presentadas.

Briceño fué hecho preso y fusilado en Barinas por las tropas de Yáñez.

(2) "¿Cuál es el acto magno de la vida de Bolívar? Para un espíritu desapasio-

(3) La batalla de Niquitao se efectuó el 1º de julio. Los Horcones el 22 y Los

Taguanes el 31.

⁽¹⁾ Antonio Nicolás Briceño fué uno de los que en el Congreso de 1811 firmó el Acta de la Independencia. En Cúcuta organizó una pequeña fuerza e invadió a Venezuela antes que Bolívar, y al llegar a San Cristóbal publicó un manifiesto donde declaraba la "guerra a muerte", ofreciendo la libertad a los esclavos que mataran a sus amos, canarios y españoles.

nado será siempre el Decreto de Trujillo, porque él solo sintetiza la Ilíada de un pueblo, la Odisea de un caudillo, la trascendencia de un arrojado pensamiento político, los resultados de una campaña formidable, el éxito de una gran revolución".

[&]quot;El Decreto de Trujillo es la libertad de la América latina. Concebirlo como político o ejecutarlo como soldado. He allí toda la historia de Bolívar: concebirlo y realizarlo, de allí su gloria". José Concepción Cova. "¡Viva el Libertador!" Artículo publicado en un periódico de Cumaná en 1883.

Bolívar marcha sobre Valencia, ocupa La Victoria, entra en Caracas el 7 de agosto; en seguida pasa a La Guaira, rinde unas columnas realistas que no habían podido embarcarse, y despacha para Oriente dos comisionados con el fin de solicitar de Mariño el auxilio necesario para emprender la reconquista de la patria. (1).

Terminada la campaña, Bolívar dirigió un mensaje al Congreso de la Nueva Granada dándole cuenta de sus triunfos; después estableció el Gobierno Centralista, y por creerlo

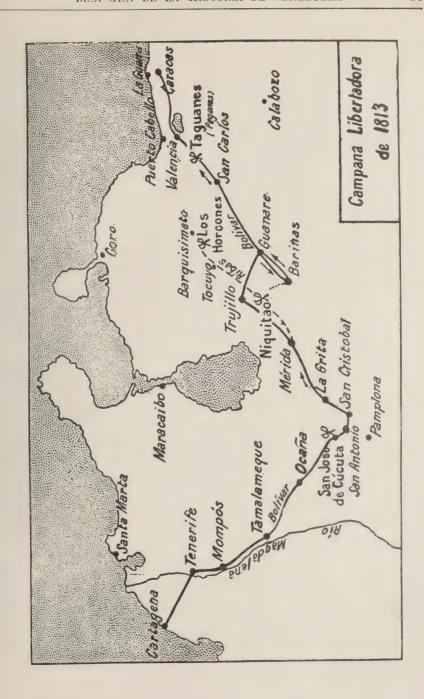
de suprema necesidad asumió la Dictadura.

En Oriente la revolución progresaba considerablemente. Los margariteños capitaneados por José Rafael Guevara se habían levantado en armas contra la tiranía que ejercía en la isla el coronel Pascual Martínez.

Juan Bautista Arismendi puesto en libertad (pues se encontraba preso por orden de Martínez) se puso al frente de los rebeldes; declaró la soberanía de la República y tomó militarmente el mando de la isla.

Mariño, ayudado por los margariteños, tomó a Cumaná, luégo a Barcelona, y estas victorias lo hacen proclamar jefe y libertador de Oriente.

⁽¹⁾ El historiador alemán Gervinus, profesor de la Universidad de Heidelberg, en su "Historia del Siglo X!X", al hablar de esta campaña, escribe: "Figura al lado de las más atrevidas empresas militares que se hayan visto en Europa. El ejército patriota había andado en tres meses 250 leguas de Cúcuta a Caracas, presentando quince batallas campales, y gran número de combates. Esta campaña ha sido el germen de la grandeza de Bolívar y el más bello florón de su corona triunfal".



1813

Boves y los llaneros contra la Independencia.--Francisco Tomás Morales.

José Tomás Rodríguez Boves, nació en Oviedo, provincia de Asturias en 1783. (1).

Desempeñando oficio de piloto llegó a Venezuela a los 15 años de edad.

En Puerto Cabello fué juzgado por acto de pirateria y condenado a 8 años de presidio; pero esta pena le fué conmutada por confinación a los llanos de Calabozo, donde se dedicó al contrabando.

Al principio se afilió a la causa de los patriotas; pero por una injusticia cometida con él, pasó con el pecho lleno de odio a las filas españolas. De cuerpo mediano y ancha espalda, de cabeza enorme; ojos azules y turbios como el mar, la frente espaciosa y chata; cabellos rubios y blanca tez; la barba escasa y roja; la nariz y la boca como las del ave de rapiña. Su cuerpo era capaz de soportar las fatigas más duras.

Sanguinario, feroz, por donde pasaba dejaba huellas de sangre. Lanceaba y mataba sin detenerse a contemplar la agonía de sus víctimas. Soldado a toda hora; valiente, impetuoso y terrible, era siempre el primero en los combates, y despre-

ciaba todo lo que no fueran las armas.

Hablaba poco y no sonreía sino en presencia de una gran catástrofe, de un horrible peligro o de una suprema desgracia, y en tales circunstancias soltaba una suerte de carcajada diabólica.

Su carácter indolente y fiero de marino le hacía ver cometer los mayores crímenes sin sentir compasión. Su bandera

la llamó: "el pendón de la muerte".

Boves no luchaba por sostener la autoridad del Rey; su ambición era matar el mayor número de criollos blancos, "godos", con los cuales quería acabar para vengarse de ellos. No era indócil al consejo, y oía con placer y deferencia el de las gentes honradas, y guardaba gran respeto y veneración por todos sus bienhechores, circunstancia que fué favorable más de una vez a los patriotas. Su desinterés también era

⁽¹⁾ El mismo año que el Libertador. Se ha dicho que Boves tomó su segundo apellido de sus protectores, los Joves de Puerto Cabello, cosa incierta. Vallenilla Lanz comprueba la autenticidad de su nombre tal como aparece arriba. Véase "Cesarismo Democrático", cap. Insurrección Popular.

grande; él que había sido dueño de la República, cuando perdió la vida nada dejó, a no ser 300 pesos que le debía un amigo en Calabozo. Este famoso guerrillero, espanto de su tiempo, que con sus hordas salvajes devastó a Venezuela, saqueando pueblos y arrasando ciudades, fué saludado por Juan Vicente González, como "el primer jefe de la democracia venezolana". (1).

Los llaneros de Venezuela eran hombres semi-salvajes, acostumbrados a la vida libre, desenfrenada, en contínua lucha contra los elementos y las fieras.

Su patria era la llanura, y sus ocupaciones predilectas la crianza y el pastoreo. Diestros, valerosos y sobrios, amaban la guerra y el botín y solamente reconocían como jefes, a los capaces de rivalizar con ellos domando un potro o atravesando un río.

Boves que convivió con ellos, supo atraerlos a su causa, los halagó con el robo y el poder, y cayó con ellos sobre la República "como la cólera del cielo fulminando rayos contra la patria". (2).

Francisco Tomás Morales, lugarteniente de Boves, era natural de Canarias, y antes de la Revolución había sido sirviente, pulpero y contrabandista.

Comenzó su carrera militar siendo asistente del Capitán General Don Juan Manuel Cajigal. Después se alistó en las filas de Boves, y heredó de éste el coraje y la actividad que desplegó en la guerra.

Más feroz y sanguinario que su jefe, mataba por placer y se deleitaba ideando tormentos. Valeroso, astuto, y no falto de dotes militares, bien pronto se hizo notar por sus crueldades haciendo su nombre odioso y temido en toda Venezuela. (3).

⁽¹⁾ Véase: Vallenilla Lanz, "Cesarismo Democrático". Juan Vicente González, "Biografía de José Félix Ribas". Baralt, "Resumen de la Historia de Venezuela". Ciro Bayo, "Examen de Próceres Americanos". Heredia, "Memorias sobre las Revoluciones de Venezuela". Rufino Blanco Fombona, "La Guerra a Muerte". Gil Fortoul, "Historia Constitucional de Venezuela".

⁽²⁾ Expresión del Libertador.

⁽³⁾ Boves decía de Morales: que era un magnífico soldado, pero muy sanguinario. ¡Así sería!

1813

Bárbula.--Invasión de los llaneros.--Mosquitero.-Bolívar aclamado Libertador.--Vigirima y Araure.

Bolívar se encontraba en Valencia y ordenó a Urdaneta, D'Eluyar y Girardot atacar una vanguardia enviada por Mon-

teverde al cerro de Bárbula.

Los patriotas con tres columnas de infantería atacaron al enemigo y lo pusieron en fuga; pero Girardot al clavar en la cumbre el pabellón tricolor, recibió un balazo en la frente que le dejó sin vida.



La Muerte en Bárbula de Atanasio Girardot (Oleo de Cristóbal Rojas)

Bolívar para estimular el patriotismo de sus soldados ordenó que se le rindieran al héroe honores militares; que el ejército guardara luto por un mes; que la familia del extinto gozara de una pensión vitalicia; que su corazón en pompa triunfal fuera llevado a Caracas y que su nombre fuera inscrito en todos los registros públicos como bienhechor de la patria. (1).

⁽¹⁾ Girardot era natural de Medellín (Rep. de Colombia), Nació el 9 de mayo de 1791 y murió el 30 de setiembre de 1813.

Boves, al frente de un poderoso ejército de llaneros, había derrotado a Montilla y entrado a Calabozo a sangre y fuego. En seguida marchó sobre Caracas, en tanto que Yáñez se dirigía a invadir a Barinas.

Campo Elías le sale al encuentro a Boves el 14 de octubre y lo derrota en *Mosquitero*, obligándolo a retirarse al

pueblo de Guayabal, a orillas del Apure. (1).



Batalla de Araure. El Libertador carga con la caballería de reserva (Oleo de Tito Salas)

En Caracas, el mismo día de la batalla de Mosquitero, las autoridades civiles y el Cabildo, en el templo de San Francisco, aclamaban a Bolívar Capitán General con el título de Libertador, que para siempre queda vinculado a su nombre.

Bolívar en seguida sale de Caracas, une sus fuerzas a las de Ribas y el 25 de noviembre derrota este último al Coronel

Salomón en la batalla de Vigirima.

Después de esta acción, Bolívar, con su incansable actividad pasa a San Carlos, reúne 3.000 hombres y gana contra Ceballos, el 5 de diciembre, la batalla de *Araure*, que deja en su poder todo un tren militar y 1.000 hombres tendidos en el campo.

⁽¹⁾ Después de la batalla de Mosquitero, Campo Elías entró en Calabozo, y en virtud del Decreto de Trujillo sacrificó centenares de hombres indefensos, lo que dió lugar a que los llaneros de esta región, animados de un justo espíritu de venganza, se alistaran en las filas de Boves buscando en él un vengador. Baralt, ob. cit., pág. 163.

1814

Rivalidad entre Bolívar y Mariño.--La Puerta.--La Victoria.--Invasión de Rosete.--Triunfos

de Ribas.

Nombrado Bolívar Capitán General y Libertador de Venezuela, dió cuenta de ello a Mariño, quien debido a sus victorias había sido reconocido con igual carácter en las provincias orientales. Mariño se negó a reconocer la autoridad suprema de Bolívar, proponiéndose continuar la guerra por propia cuenta, haciendo poco caso de las repetidas instancias de auxilio hechas por el Libertador; y esta temeridad del caudillo oriental da lugar a que Boves, rehecho con admirable prontitud, invada de nuevo los valles de Aragua.

Campo Elías de nuevo le sale al encuentro en *La Puerta* el 3 de febrero y resiste valerosamente las impetuosas cargas de los llaneros, que al fin le obligan a declararse en derrota.

Ribas había salido de Caracas y ocupado La Victoria con 1.000 hombres. Morales, segundo de Boves, lo ataca con 6.000 llaneros el 12 de febrero. El jefe patriota resiste ocho horas de fuego, le matan tres caballos y sus mejores oficiales; pero de pronto Campo Elías, que después de la derrota de La Puerta había escapado con algunas tropas, viene en su auxilio, y Ribas sale a la plaza, da una carga vigorosa y queda dueño del campo. (1).

Rosete había invadido los valles del Tuy; Ribas le sale al frente, y lo derrota en Ocumare, sin poder alcanzar una victoria completa porque dentro de poco vuelve el español a invadirlos, y derrota a Juan Bautista Arismendi, quien con 800 soldados, la mayoría estudiantes de Caracas, le había salido al paso.

Ribas se encontraba enfermo; pero al saber la derrota de Arismendi, se hace conducir en una camilla al campo de batalla, ataca a Rosete y después de una lucha encarnizada logra vencerlo definitivamente.

Cuando Ribas regresó a Caracas, la ciudad lo recibió con el título de "Invencible".

⁽¹⁾ Ribas dice en el parte de la batalla que Boves en persona mandaba las fuerzas realistas; pero fué un error del jefe republicano. El ataque a La Victoria lo mandó Morales, pues Boves se quedó en Villa de Cura a causa de una herida que recibió en la batalla de La Puerta.

1814

San Mateo.--El auxilio de Mariño.--Batalla de Bocachica.--Sitio de Valencia.

El Libertador tenía su cuartel general establecido en San Mateo, donde es atacado por Boves furiosamente durante los días 27 y 28 de febrero, en que los patriotas hicieron prodigios de valor.

Boves en persona—narra Baralt—discurría por los puntos de mayor peligro indicando a sus llaneros el modo de utilizarse del terreno. Jamás se le vió tan diestro, tan activo, tan valeroso como en estas cargas en que al fin se retira herido y admirado de la tenaz resistencia del Libertador. (1)



Antonio Ricaurte

Restablecido Boves de sus heridas, vuelve sus cargas contra el Libertador, quien con su acostumbrada serenidad en el peligro, lo recibe firme.

Boves intenta apoderarse del parque por sorpresa y envía, burlando la vigilancia de los patriotas, una columna de infantería a la cumbre del Ingenio donde el granadino Ricaurte lo custodiaba con una pequeña fuerza.

Cuando los llaneros principiaban a invadir la casa, Ricaurte despide su gente y da fuego a los pertrechos, sacrificando su vida por el triunfo de la patria. (2).

Ante tan grande heroísmo, Boves huye espantado, hace tocar retirada y deja en el campo 800 cadáveres. (25 de marzo).

Mariño a instancias repetidas del Libertador envió al fin parte de sus tropas al Centro, al mando del General José Francisco Bermúdez, y más tarde concurrió personalmente con el resto de su ejército.

(2) Ricaurte nació en la villa de Leiva (República de Colombia) el 10 de junio de 1786.

⁽¹⁾ En estas cargas de Boves a San Mateo murió Villapol y Campo Elías quedó gravemente herido, falleciendo días después.



Rafael Urdaneta

Boves al tener noticias de su llegada, levanta el sitio de San Mateo. Mariño lo espera en *Bocachica* y el 31 de marzo libran la batalla de este nombre, quedando triunfador el jefe oriental. Al lado de Mariño se distinguieron en la acción: Bermúdez, Anzoátegui y Montilla.

Urdaneta se encontraba en Valencia y había recibido órdenes de Bolívar de defenderla, en estos términos: "Ciudadano General: defendereis a Valencia has-

ta morir". Urdaneta sostiene el sitio heroicamente defendiendo a la ciudad con desesperado valor. Bolívar, sabedor de la derrota de Boves en Bocachica, le persigue, le hace perder dos mil hombres y llega a tiempo de salvar a Valenc,a, pues los españoles, noticiosos de su avance, levantan el sitio y se retiran a Tocuvito.

Bolívar entró en la ciudad y colmó de honores a los de-

fensores.

1814

Primera batalla de Carabobo.--Segunda batalla de La Puerta.--Toma de Valencia.--La emigración a Oriente.--Desconocimiento de Bolívar.

Después de su entrada a Valencia, Bolívar se dedica a organizar el ejército. Sus tropas carecían de armas, vestuario y alimentos. Sin embargo, trabaja activamente; ni el hambre, ni las fatigas le amedrentan; todo lo vence. Reune 5.000 hombres y marcha contra Cajigal y Ceballos, quienes con 6.000 soldados lo esperaban el 28 de marzo en el campo de Carabobo. Bolívar sale triunfador y quedan en su poder: caballos, armas, víveres y toda clase de elementos de guerra.

Boves al tener noticias de la derrota de Carabobo, sale de Calabozo en busca de los patriotas al frente de 8.000 hombres.

Bolívar y Mariño, mal informados sobre las fuerzas de su contrario, lo esperan en La Puerta con 2.500 hombres el 15 de junio. El jefe español triunfa sobre los patriotas y en la acción perecen más de mil republicanos, entre ellos Jalón,

José Maria Freites y Muñoz Tébar.

Triunfante en La Puerta por segunda vez, Boves marcha sobre Valencia y formaliza el sitio de la ciudad que es defendida por Escalona, quien después de una prolongada resistencia se ve obligado a capitular.

Los llaneros entran en la plaza, no respetan las promesas de su jefe y pasan a cuchillo a toda la indefensa población. Escalona salvó la vida gracias a Cajigal, Capitán General de la Provincia, quien presente en Valencia le facilitó

medios de huir.

Tomada Valencia, Boves marchó sobre Caracas, y Bolívar sin tener los medios para defenderla emprende la retirada a Oriente, seguido de casi toda la población que aterrada huía de los furores de Boves.



La Emigración a Oriente (En primer término se ve al Libertador)

La emigración tomó el camino de Barcelona, y la mayor parte de las familias perecieron en el tránsito, víctimas del hambre y el cansancio.

Boves entra en Caracas y envía a Morales en persecución de los patriotas; éste logra alcanzarlos en Aragua de Barcelona, donde Bermúdez pierde la batalla de este nombre, en contra de las órdenes del Libertador.

De Aragua pasó Bolívar a Cumaná donde se junta con Mariño. Aqui tienen noticias de que el italiano Bianchi se escapaba con las joyas que el clero de Caracas le había entregado para atender a los gastos del ejército. Se embarcan los dos jefes y alcanzan al corsario en Margarita, obligándolo a entregar las dos terceras partes del tesoro.

De Margarita se dirigen Bolivar y Mariño a Carúpano donde son desconocidos por Ribas y Bermúdez, cosa que los obliga a embarcarse para Cartagena.

1814

La resistencia en Oriente.--Batalla de Urica.-Muerte de Boves y de Ribas.--Pérdida de la República.

Después del desconocimiento de Bolívar en Carúpano, los oficiales patriotas se reunieron a Bermúdez y a Ribas, quienes en compañía de Piar, Zaraza, Cedeño, José Gregorio y José Tadeo Monagas intentaron resistir en Oriente hasta el último momento.

Bermúdez se dirigió a Maturín. Con 6.500 hombres lo ataca Morales el 12 de setiembre; pero el jefe patriota logra derrotarlo.

Piar tomó el camino de Cumaná y en la Quebrada de los Frailes derrotó una avanzada realista; pero en breve se presenta Boves al frente de un numeroso ejército; derrota a Piar en la Sabana del Salado el 16 de octubre, y luégo marcha sobre Maturin. Bermúdez le sale al encuentro en los Magueyes el 9 de noviembre, y de nuevo triunfa el asturiano, después de una hora de combate.

Morales sabedor de las victorias de Boves, se le reúne en Urica y forman un ejército de 7.000 hombres.



Ribas y Bermúdez marchan a su encuentro y el 5 de diciembre después de una lucha encarnizada, en que Boves rindió la vida (1) los patriotas quedan vencidos.

Morales asume el mando del ejército realista y persigue a los patriotas, quienes sin medios ya de resistencia se disper-

san por los montes.

Bermúdez se internó en las montañas del Tigre. Ribas se dirigió a los llanos del Guárico, y creyendo ponerse a salvo se metió en las montañas de Tamanaco, cercanas al Valle de la Pascua.

Aquí fué hecho prisionero y remitido a Tucupido, donde le cortaron la cabeza y la remitieron a Caracas en una jaula de hierro, que fué colocada en la entrada del camino que con-

duce a La Guaira. (2).

Derrotados los patriotas en toda la República, quedó Venezuela una vez más en poder de los españoles, ofreciendo la patria un doloroso espectáculo de luto, de miseria y de sangre.

1815

Expedición de Morillo.--Bolívar en Nueva Granada.--Sitio de Cartagena.--Levantamiento de Margarita.--Juan Bautista Arismendi.

Vencido Napoleón en España, vuelve Fernando VII a encargarse del trono, y su primer cuidado fué atender a los asuntos de América para incorporarla de nuevo a sus dominios.

Se preparó al efecto una expedición compuesta de 65 buques custodiados por el navío San Pedro Alcántara, y tripulados por 15.000 hombres dotados de cuantos elementos eran necesarios para la guerra, y al mando del Teniente General Don Pablo Morillo, gran soldado que se había distinguido peleando contra Napoleón en la reconquista de su patria. (3).

(2) Para más detalles sobre la muerte de Ribas consúltese Juan Vicente González. "Biografía de José Félix Ribas".

⁽¹⁾ Boves murió de un lanzazo dado por un obscuro soldado patriota en lo más crudo del combate, lo que comprueba el valor nunca desmentido del fiero y heroico guerrillero.

^{(3) &}quot;Morillo, traía frescos a América sus laureles de la toma de Vigo y del paso del Bidasoa tras los mariscales y ejércitos vencidos de Napoleón". R. Blanco Fombona, Prólogo a "La Entrevista de Guayaquil", pág. XIII. Editorial-América.

Morillo venía facultado para publicar un indulto prometiendo el olvido de lo pasado; y autorizado por el Rey para negociar la entrega del territorio en la forma que lo creyera más conveniente, pudiendo alterar las instrucciones recibidas si era necesario.



DON PABLO MORILLO Marqués de la Puerta y Conde de Cartagena

El 3 de abril llegó la expedición a las costas de Venezuela. Morillo desembarcó en Margarita y Arismendi le entregó la isla sin resistencia alguna. De Margarita pasó a Cumaná y en seguida a Caracas donde asumió la jefatura civil y militar de la Provincia, exigiendo a la ciudad un empréstito de 200.000 pesos. Después confiscó los bienes de los patriotas y encargó del gobierno al Brigadier Moxó mientras pasaba a la Nueva Granada.

Bolívar se encontraba en Tunja donde estaba reunido el Congreso Granadino, que estaba en pugna con los partidarios del gobierno centralista. Bolívar se pone de parte del Congreso, y autorizado por este cuerpo ataca a Santafé de Bogotá y la hace capitular. Por estos servicios el gobierno le nom-

bra Capitán General y le encarga libertar las provincias de Santa Marta y Maracaibo; pero al llegar a Cartagena se encuentra con un obscuro rival, el Brigadier Manuel del Castillo, quien se niega a prestarle los auxilios necesarios para la empresa, cosa que le obliga a embarcarse para las Antillas.

De Caracas Morillo pasó a Cartagena e intentó apoderarse de la ciudad; pero en vista de la resistencia de los pa-

triotas, formalizó un sitio que duró tres meses.

Castillo mandaba la plaza; descontento los patriotas con sus desaciertos, lo desconocieron, y en su lugar fué puesto el Gral. José Francisco Bermúdez. Los patriotas sufren toda clase de penalidades llegando a comer hasta "cueros remojados en tanques de tenerías".

Agotados ya todos los medios de resistencia, la ciudad se rindió, logrando los defensores escapar a las Antillas. (1).

Tan pronto como Morillo abandonó a Margarita, Arismendi nuevamente se puso al frente de la revolución. Reunió 30 hombres armados apenas con 3 fusiles y 120 cartuchos. Sorprendió a la guarnición de Juangriego y la pasó a cuchulo (2). Luégo, aumentado su ejército, toma la casa fuerte de la Villa del Norte y con este triunfo logra reunir 1.500 hombres armados con garrotes, cuchillos, lanzas y machetes.

Los españoles para vengarse hacen presa a su esposa; pero Arismendi no decae, sino que al contrario, con mayores bríos ataca a los realistas, los derrota dos veces y los reduce al Castillo de Santa Rosa y a las fortificaciones de Pampatar.

1815-1816

Morillo en Nueva Granada.--Bolívar en Jamaica.-Su célebre carta.--Expedición de los Cayos.-Nuevo desconocimiento de Bolívar.

Tomada Cartagena, Morillo se internó en la Nueva Granada y dominó por completo toda la nación. Al llegar a Bogotá redujo a prisión a los comprometidos en la revolución e hizo condenar a muerte al sabio Caldas y a Don Camilo Torres. (3).

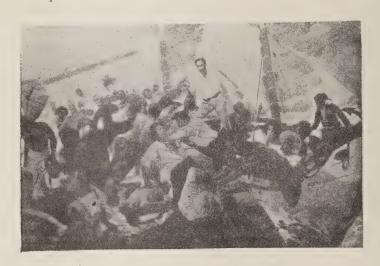
La toma de esta ciudad le valió a Morillo el título de Conde de Cartagena.
 Véase el retrato que de Arismendi hace Juan Vicente González en la "Biografía de José Félix Ribas".

⁽³⁾ Morillo, a pesar de su natural crueldad, quiso salvar la vida a Caldas; pero Pascual Enrile, indigno americano, más brutal e inhumano que su compañero, no se lo permitió, llegando hasta el caso de amenazarle con un informe a la Corte. José M. Groot, "Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada", tomo II, pág. 424.

Después envió a Morales a Venezuela para hacer frente a los patriotas que en Oriente principiaban a emprender la reconquista.

Bolívar de Cartagena había pasado a Jamaica, y aquí escribió a un caballero que se interesaba por la Independencia de las colonias españolas, su famosa carta, donde estudiaba con genial visión, la constitución de los pueblos de América, prediciendo sus futuros destinos. (1).

Luégo pasó a Kingston, capital de la isla, donde estuvo a punto de perder la vida en manos de un negro sobornado por los españoles. (2).



La Expedición de los Cayos. El abordaje del bergantín "Intrépido" (En el centro, espada en mano, se ve al Libertador) (Oleo de Tito Salas)

De Kingston pasó Bolívar a Puerto Príncipe, donde con la ayuda del Presidente Petión organizó la primera expedición de Haití que constaba de un bergantín, siete goletas y 250 hombres armados.

Acompañaban al Libertador: Soublette, Mariño, Piar, Briceño Méndez, Zea, Mac-Gregor y el armador Luis Brión, quien como Almirante mandaba la escuadrilla. (3).

⁽¹⁾ La carta de Jamaica tiene fecha de 6 de setiembre de 1815.

⁽²⁾ El autor de este atentado fué el negro Piíto, esclavo de Bolívar, quien le acompañaba desde hacía 10 años. El negro confesó su delito diciendo haber sido instigado por un español para quitar la vida a su amo. Pagó con la vida el premeditado atentado. Véase La Croix, "Diario de Bucaramanga".

⁽³⁾ Bolívar se negó a admitir a Bermúdez, a causa del desconocimiento que en compañía de Ribas le había hecho en Carúpano.

En los primeros días de mayo llegó la expedición a las costas de Margarita y se batió con la escuadrilla que custodiaba la isla, haciendo prisioneros al bergantín "Intrépido"

v la goleta "Rita".

Bolívar desembarcó en Juangriego, reunió una junta militar que lo reconoció como Jefe Supremo; después dictó una proclama ofreciendo instalar un congreso tan pronto como se encontraba libre el territorio; y se dirigió a Carúpano encargando a Piar de reunir a los patriotas que andaban dispersos por todo oriente.

De Carúpano pasó a Ocumare, y después que hubo desembarcado la expedición, dictó otra proclama decretando la libertad de los esclavos, cumpliendo así los ofrecimientos he-

chos al Presidente Petión.

Soublette fué enviado a ocupar los valles de Aragua, y llegó hasta Maracay donde tuvo noticias de la ocupación de

Valencia por las tropas de Morales.

Los patriotas tienen un encuentro con una división realista en el cerro de los Aguacates, y se ven obligados a retirarse a Ocumare donde Bolívar activaba el desembarque del parque. En esto cunde la alarma de que Morales estaba entrando en el pueblo. Villaret, el jefe del bergantín que contenía el parque, leva anclas y sale del puerto. Bolívar lo sigue con el fin de salvar el armamento.

La noticia resultó falsa y en la confusión producida, los patriotas se dispersaron dejando abandonado todo el carga-

mento desembarcado.

Bolívar alcanzó a Villaret; luégo Brión se le reunió en Bonaire y juntos regresan a Choroní, ya ocupado por las tro-

pas de Morales.

En vista de que no era posible desembarcar, Bolívar sigue a Güiria y aquí se encuentra con Bermúdez y Mariño quienes desconocen su autoridad, por lo cual se ve obligado a retirarse una vez más a las Antillas.

1816

Campañas de Mac-Gregor.--El Juncal.--Segunda expedición de Haití.

Después del fracaso de Ocumare, los patriotas quedados en tierra se reunieron y nombraron jefe a Mac-Gregor, quien con gran actividad inicia la campaña. Triunfa en *Quebrada Honda* y luégo en los *Alacranes*, dejándole estas victorias el camino libre hasta Barcelona, ciudad que ocupa en breve tiempo. Aquí se les reúne el Gral. Piar y asume la jefatura del ejército, por ser superior a Mac-Gregor en graduación militar.

Morales al frente de un poderoso ejército persigue a los patriotas. Piar y Mac-Gregor lo esperan en el *Juncal* el 27 de setiembre y logran sobre su contrario una victoria tan completa, que Morales se ve obligado a retirarse en desorden hasta el pueblo de San Bernardino.

Triunfantes los patriotas deciden llamar al Libertador, y

envian en su busca al señor Francisco Antonio Zea.

Bolívar se encontraba de nuevo en Puerto Príncipe organizando una segunda expedición bajo la protección desinteresada de Petión.

El 21 de diciembre se dió a la vela del puerto de Jacmel,

llegando a Juangriego el 28 del mismo mes.

De Juangriego pasó Bolívar a Barcelona donde ya no encuentra ni a Mac-Gregor ni a Piar. El primero, un tanto disgustado, se había embarcado para las Antillas, y el segundo, en compañía de Cedeño, se había dirigido a Guayana.

De nuevo Bolívar al frente del ejército, deja 700 hombres en Barcelona al mando del General Pedro María Freites, y se dirige a Guayana con una pequeña escolta de jefes y oficiales.

1816-1817

Páez y los llaneros en favor de la Independencia.-Pérdida de la Casa Fuerte de Barcelona.-Campaña de Guayana

El General José Antonio Páez nació en las inmediaciones de Acarigua el 13 de junio de 1790. Desde los veinte años se alistó en las filas patriotas, manteniendo en constante sobresalto a los campamentos españoles de los llanos.

Era de mediana estatura, cargado de hombros, ancha espalda y blanca tez. Valeroso, astuto y muy diestro en todos los ejercicios propios del llanero. En el manejo del caballo

y en el juego de la lanza nadie le igualaba.

Gran conocedor del terreno, y muy hábil para preparar emboscadas, siendo más temible cuanto menor era el número de hombres que mandaba. Muerto Boves, se hizo jefe de los llaneros, y con todo su prestigio supo atraerlos a la causa republicana, organizando con ellos un sistema de guerra que hizo famoso su nombre.



GENERAL JOSE ANTONIO PAEZ El Centauro de las Pampas Venezolanas

En Mata de la Miel (16 de febrero), Mantecal (16 de mayo), Yagual (11 de octubre) y Achaguas (14 de octubre) derrotó sucesivamente al Coronel Francisco López, Gobernador de Barinas; después le pone una emboscada y lo hace prisionero.

En seguida intenta tomar a San Fernando; pero a causa del avance de Morillo, se retira al pueblo de Achaguas a organizar sus fuerzas para emprender nuevos ataques.

A principios de 1817 Bolívar dejó en Barcelona al General Pedro María Freites, encargándole la defensa de la ciudad.

Freites, repetidas veces, pide auxilios a los patriotas de Oriente; pero cuando Mariño se resolvió a enviarlos ya Aldama había tomado la Casa Fuerte y entrado a Barcelona, sacrificando a todos los patriotas. Freites, hecho prisionero, fué remitido a Caracas donde Moxó lo hizo ahorcar.

Después de la partida de Mac-Gregor para las Antillas, Piar se dirigió a Guayana a reunirse con Cedeño para iniciar una nueva campaña.

Estos dos jefes atravesaron el Orinoco, se apoderaron del Caura, y luégo marcharon sobre Angostura donde fueron rechazados el 18 de enero de 1817.

Piar entonces se va sobre las misiones del Caroní, y en breve tiempo éstas quedan en su poder. Después regresa al frente de Angostura y envía comisionados a Bolívar para darle cuenta de la campaña que había efectuado. A poco llega éste, se encarga del mando supremo y formaliza el sitio de Angostura.

1817

Mucuritas.--San Félix.--Toma de Guayana.--Congresillo de Cariaco.--Matasiete.

Desde la Nueva Granada, Morillo había adelantado al Gral. La Torre y a Calzada contra Páez, quien debidamente preparado los esperaba el 28 de enero en la llanura de *Mucuritas*. Cuatro mil españoles comandaba La Torre, contra mil cien llaneros a las órdenes del Jefe de Apure.

Páez, con su acostumbrado género de guerra, hizo quemar la paja de la llanura quedando el campamento español envuelto en llamas. En seguida inició el ataque y en breve tiempo puso en fuga a sus contrarios, quienes para salvarse de las llamas se arrojaron en lagunas pantanosas, pereciendo gran parte del ejército de La Torre, víctima de las mordeduras de serpientes venenosas. (1). Después de esta acción Páez se retiró a San Juan de Payara a organizar sus fuerzas, en vista de que los enemigos no querían empeñar nuevos combates.

Morillo viendo la imposibilidad de vencer a Páez en los llanos, se dirigió a Oriente y envió al Gral. La Torre a la provincia de Guayana.

⁽¹⁾ Véase el escalofriante relato que sobre esta acción hace el español Sevilla en sus "Memorias", como también los cuadros admirables sobre la campaña de Guayana.

Piar había vuelto de las misiones del Caroní y sabedor de la invasión de La Torre, tomó todas las precauciones necesarias para combatirlo.

El 11 de abril se avistaron los dos ejércitos entre 10s pueblos de San Miguel y San Félix.

La Torre comandaba 1.800 hombres. Piar 1.700.

La victoria fué del jefe patriota, quien se apoderó de todos los elementos de guerra de que disponía el enemigo.

Se distinguieron en la acción Chipía y Landaeta, quienes murieron en lo más crudo del combate.

La Torre pudo escapar y encerrarse en Angostura, en cuya defensa hicieron los españoles prodigios de valor; pero al fin a causa del hambre y de las enfermedades desocuparon la ciudad, que se rindió al Gral. José Francisco Bermúdez el 17 de julio.

Poco tiempo después todo Guayana quedó en poder del Libertador.

Mientras tanto, Mariño, siempre receloso de la autoridad que ejercia el Libertador, hacía instalar en Cariaco un *Con* gresillo, con el único y deliberado propósito de rebelarse contra el Jefe Supremo.

Entre sus miembros figuraron: el canónigo Madariaga, Zea, Maneiro, Brión, Urbaneja y otros hombres notables.

Este congresillo, sin estar legalmente constituido, declaro la República Federal; nombró a Mariño Jefe Superior del Ejército; a Brión, Almirante y designó como residencia del Gobierno, la isla de Margarita. El Libertador quedaba en un tercer término, formando parte de los miembros que debían ejercer el poder Ejecutivo.

Sucre y Urdaneta desaprobaron la conducta de Mariño, y en compañía de Brión, quien renunció el cargo que se le confería, se dirigieron a Guayana.

A causa del avance de Morillo, se disolvió el *Congresillo*, sin haber traído mayores trastornos a la patria.

Morillo se había dirigido contra los margariteños con el grueso de su ejército. Gobernaba la isla el Gral. Francisco Esteban Gómez, quien organizó la resistencia.

El jefe español ocupó a Porlamar, el Valle y Pampatar, luégo marchó sobre La Asunción; pero los margariteños se atrincheraron en el cerro de Matasiete, y logran derrotarlo definitivamente el 31 de julio, obligándolo a desocupar la isla que de hecho quedó en poder de los patriotas. (1).

1817

El fusilamiento del General Manuel Piar

Después de la batalla de San Félix, el Libertador tomó el mando Supremo del Ejército que actuaba en Guayana, y comisionó al Gral. José Francisco Bermúdez, para mandar el sitio de Angostura. Resentido Piar por no haber tomado parte principal en la toma de esta ciudad, que anteriormente había sido teatro de sus glorias militares. irritóse su altivo carácter, y violentamente pidió su baja en el ejército, la que le fué concedida el 30 de junio, a pesar de las amistosas consideraciones que le opuso el Libertador.



Manuel Piar

Piar creía firmemente que se le había relevado en el mando del sitio de Angostura, por envidia a sus triunfos militares, y viéndose ya, por propia voluntad, alejado del ejército, principió a hacer propagandas en favor de la creación de un Consejo que templara la autoridad absoluta que ejercía el Libertador, pues no creía justo que éste dirigiera a un mismo tiempo los asuntos civiles y militares; sembrando con estas insinuaciones, el germen de la indisciplina en las filas del ejército.

No contento aún con estas maquinaciones, comenzó a hablar ignominiosamente del Libertador, promoviendo la divi-

⁽¹⁾ Don Pablo Morillo, con su despecho acostumbrado, al tratar de los venezolanos, narra con estas palabras el heroísmo de los margariteños en Matasiete: ... "Estos malvados (?) llenos de rabia y de orgullo, con su primer ventaja en la defensa, parecía cada uno de ellos un tigre, y se precipitaban al fuego y a las bayonetas con una animosidad de que no hay ejemplo en las mejores tropas del mundo... No contentos con el fuego infernal que nos hacían, arrojaban piedras de gran tamaño, y como eran hombres membrudos y agigantados, se les veía arrojar una piedra enorme con la misma facilidad que si fuera una pequeña". Rodríguez Villa, "Biografía de Morillo". Leyendo estas frases de Morillo hemos recordado la expresión de Napoleón después de Bailén: "Un pueblo que quiere ser libre es invencible".

sión entre los jefes, la desobediencia en la tropa y fomentando una revolución de los pardos contra Gobierno, e indu-

ciendo a varios jefes a seguir su ejemplo.

Bolívar en cuenta de todos estos planes, y considerando el peligro de una revolución en el ejército, donde Piar ejercia tan grande influencia, por sus grandes dotes militares, trató de atraerlo amistosamente; pero el héroe de San Félix, siempre altivo, no hizo caso de las repetidas instancias del Libertador, quien se vió en el caso de ordenar su arresto.

Piar al tener conocimiento de ello, se fugó a Maturin y

se reunió a Mariño.

Bolívar designó a Cedeño, con un escuadrón de caballería, para prenderlo y éste le serprendió con gente armada en Aragua de Maturín, donde fué arrestado y conducido a la ciudad de Angostura.

El Libertador para juzgarlo convocó un Consejo de Guerra compuesto por Brión, León Torres, Anzoátegui, Ucrós, Carreño, Piñango y Conde. Como fiscal actuaba Soublette y

como defensor del reo el Coronel Galindo.

Constituido el tribunal por amigos de Piar y en el cual actuaba como presidente su paisano Brión (1) y oídos como fueron los testigos, se le condenó a muerte con degradación militar, "por los crímenes de inobediencia, sedición, conspiración y deserción".

Bolívar confirmó la sentencia sin degradación y en la tarde del 16 de octubre, a presencia de todo el ejército. Piar fué ejecutado, mostrando en sus últimos momentos la misma

serenidad e intrepidez que siempre le acompañaron.

La muerte de Piar fué una fatalidad para la República que perdió con él uno de sus más ilustres servidores; pero su muerte fué impuesta legalmente; y con este doloroso sacrificio se restableció el orden y la disciplina en el ejército, sometiéndose todos los descontentos a la autoridad del Jefe Supremo.

Muerto Piar, Bermúdez fué nombrado jefe de Oriente en sustitución de Mariño (2); en tanto que Monagas. Zaraza y Páez recibían órdenes de atacar a Morillo en los llanos, y el Libertador salía de Angostura el 31 de diciembre para

ponerse al frente de la nueva campaña.

⁽¹⁾ Tanto Brión como Piar eran naturales de la isla de Curazao. Es falsa la leyenda de que Piar era hijo de un Príncipe portugués y de una noble dama caraqueña. Sus padres eran Fernando Piar y María Isabel Gómez; valga el testimonio de nuestros más acuciosos historiadores.

⁽²⁾ El Libertador, tan pronto como Bermúdez llegó a Oriente, le ordenó prender a Mariño, y éste habría corrido la misma suerte de Piar, a no ser por la actuación de Sucre, que ejercía el cargo de Jefe de Estado Mayor de Bermúdez, a quien rogó intercediera con el Jefe Supremo para salvar la vida al revoltoso caudillo oriental.

1818

La Campaña del Centro: Derrota en la Hogaza.-Toma de las flecheras.--Toma de San Fernando.-Batalla de Semen.--El Rincón de los Toros.

Al iniciarse la nueva campaña que se llamó del Centro, los patriotas sufren el primer fracaso en la Hogaza a fines del año 17, donde Zaraza después de resistir el empuje de

los soldados de La Torre, se declara en derrota.

Bolívar desde Angostura se había dirigido a los llanos de Apure a reunirse con las fuerzas de Páez, y no encontrando embarcaciones en que pasar el río y estando a la vista una escuadrilla de flecheras españolas, Bolívar dijo: "¿no habrá un valiente que se atreva a tomar esas canoas?" Inmediatamente un grupo de jinetes, capitaneados por Páez y Aramendi, se lanzó al agua con lanzas en la boca y tomaron las canoas, con las cuales Bolívar seguido de su ejército atravesó el río (1).

Páez había dirigido todas sus fuerzas a San Fernando de Apure, ciudad que defendía José María Quero, con desesperado valor. Al fin el 2 de marzo se rindió Quero y San Fernan-

do fué ocupado por los llaneros de Páez.

Bolívar se había puesto en persecución de Morillo, quien en retirada llegó hasta el *Semen* o *la Puerta*, en la entrada de los valles de Aragua y el 16 de marzo libran en este sitio la batalla de este nombre.

Morillo, después de pelear heroicamente como un simple soldado, entrega el mando del ejército al Brigadier Correa a causa de un lanzazo que recibe en el vientre; sin embargo, el triunfo fué de los españoles, y los patriotas, dirpersos, se internaron en los llanos. (2).

El Rincón de los Toros, no fué más que una sorpresa que dieron los españoles al Libertador en el sitio de este nombre. Bolívar, acompañado de algunos oficiales, dormía en un pe-

queño bosque de esos llamados en los llanos mata.

El realista López hizo prisionero un criado del Capellán del Libertador, y por él supo el sitio donde éste se encontraba. El capitán realista Tomás Renovales, con las indicaciones da-

⁽¹⁾ Esta victoria le valió a Morillo el título de Marqués de la Puerta.

⁽²⁾ Véase el relato de este episodio en Arístides Rojas, "Lecturas Históricas", tercera serie, en el cap. que lleva por título "Aramendi". Edición del Gobierno Nacional.



Toma de las Flecheras (Oleo de Tito Salas)

das a López, concibió el plan de matar a Bolívar y se prestó para ejecutar el acto respaldado por las fuerzas de López.

Escogió Renovales 36 soldados y con ellos penetró en el campamento patriota. La identidad del lenguaje junto con las sombras de la noche hizo que el entonces Coronel Santander, con quien tropezó la patrulla española, no descubriera el engaño, pues Renovales con una asombrosa audacia, le hizo ver que iba a dar cuenta de una comisión al Jefe Supremo.

Bolívar, que tenía el oído demasiado fino, se incorporó en la hamaca donde dormía al oir el ruido; la patrulla disparó al bulto y las balas pasaron sobre la cabeza del Libertador, resultando herido su caballo solamente.

En su retirada la patrulla española encontró al Coronel Galindo y un soldado lo traspasó con la bayoneta. López, quien seguía a Renovales, quedó en la refriega tendido de un balazo.

Bolívar en seguida reunió a los dispersos y se dirigió a San Fernando ocupado ya por las fuerzas de Páez.

1819

El Congreso de Angostura.--Las Queseras del Medio.

Desde los últimos meses del año 18, Bolívar meditaba la convocatoria de un Congreso que debía constituirse en la ciudad de Angostura, y al efecto se tomaron las primeras medidas para su instalación.

El 15 de febrero se instaló legalmente la famosa asamblea bajo la presidencia del ilustre neogranadino Zea, y ante ella presentó Bolívar un luminoso mensaje conocido en la Historia con el nombre de "Discurso del Congreso de Angostura", y el cual ha sido considerado como uno de los tratados más perfectos sobre derecho político.

En este discurso, Bolívar recomendaba al Congreso dictar una Constitución adecuada a los pueblos recién libertados, y establecer además de los poderes Ejēcutivo, Legislativo y Judicial un cuarto poder que él llamó: Poder Moral, que sería el encargado de dirigir la educación de la infancia, vigilar el buen cumplimiento de las leyes y hacer propaganda contra los vicios. También quería constituir un senado vitalicio y hereditario, a fin de que los hijos de estos funcionarios



El Libertador ante el Congreso de Angostura

fueran educados para el cargo que estaban llamados a ejer-

Bolívar después de dar cuenta al Congreso de su conducta, renunció la autoridad de que estaba investido; pero nombrado de nuevo Presidente Provisional con facultades extraordinarias, acepta, prometiendo dejar el mando tan pronto como terminara la guerra.



Batalla de Boyacá (Tovar y Tovar) En el ángulo, Anzoátegui

Nombrado Zea Vicepresidente, queda encargado del poder, y el Libertador sale de Angostura para los llanos de Apure a continuar la dirección de las operaciones militares.

Morillo se encontraba en los llanos y todas sus tentativas por alcanzar una victoria sobre las fuerzas de Páez habían sido inútiles.

Bolívar al llegar a los llanos se encarga del mando del ejército y toma posiciones a orillas del Arauca "donde hervían las montoneras de Páez". (2).

El jefe español había hecho alto con su ejército en las *Queseras del Medio*, y Bolívar ordenó a Páez hacer un reconocimiento en el campamento enemigo, el 2 de abril.

(2) Expresión de José Enrique Rodó, Ob. cit.

⁽¹⁾ Para el Libertador la forma más perfecta de gobierno no era el que se apoyaba en Constituciones escritas sino aquel que produjera al país: "mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política". (Véase el Discurso del Congreso de Angostura).

Páez escogió entre sus jinetes ciento cincuenta de los mejores lanceros y a la cabeza de ellos atravesó el Arauca, presentándose ante el ejército realista; Morillo se adelantó a su encuentro; pero Páez emprendió la retirada hasta alejar un poco del campamento el escuadrón de caballería que lo perseguía. Luégo, de repente, al grito de "vuelvan caras" se revolvió con sus llaneros, y cayó con tanta intrepidez sobre sus contrarios, que los obligó a retroceder sobre la artillería, a la que destrozó completamente.

Morillo, al mirar tanto heroismo y creyendo que todo el ejército patriota seguía a Páez, se batió en retirada en el más

completo desorden hasta el pueblo de Achaguas.

Al llegar la noche los llaneros pasaron el río y Bolívar los premió con la *Cruz de los Libertadores*. (1).

1819

El paso de los Andes.--Gámeza.--Pantano de Vargas.--Boyacá.--Libertad de Nueva Granada.

El Libertador había enviado a los llanos de Casanare a Santander, para estudiar el estado en que se encontraba la guerra en aquellas regiones, y habiendo recibido halagadoras noticias, principió los preparativos de la famosa campaña, una de las más audaces y atrevidas que registra en sus páginas la Historia: EL PASO DE LOS ANDES. (2).

Después de ordenar al gobierno de Angostura el plan que debía seguirse durante su ausencia y de instruir a los jefes militares de las operaciones que debían efectuar, emprendio

la marcha para la Nueva Granada.

Era la estación de las lluvias y éstas caían a torrentes inundando las sabanas. Durante siete días marchó el ejército con el agua a la cintura, y por todo abrigo llevaban los soldados una frazada que apenas les servía para proteger las municiones y las armas.

Pasados los llanos penetró el ejército en los Andes, que eran intransitables en esta época del año, y el rigor de los páramos parecía poner una barrera infranqueable a la mar-

(1) Esta orden fué creada por Bolívar el 22 de octubre de 1813 para premiar el valor y la constancia de los grandes servidores de la patria.

⁽²⁾ El general francés Mangin, triunfador de Alemania en la Guerra Europea, ha escrito sobre esta campaña: "El episodio más sorprendente de la historia militar del mundo es, tal vez, el paso de la formidable barrera de los Andes, por Bolívar, bajo una lluvia pertinaz, diluviana, con soldados de las llanuras cálidas".

cha del ejército del Libertador, quien con una asombrosa actividad infundía brío a sus soldados hablándoles de la patria,

de la libertad y la gloria.

Pasados los Andes, el ejército ofrecía el estado más lamentable, y Bolívar se dedica a fundar hospitales, a recoger armas y municiones y toda clase de elementos para equipar sus espectros, "que eran los fuertes del cuerpo y del ánimo, porque los débiles quedaron en la nieve, en los torrentes, en la altura donde falta el aire para el pecho". (1).



En Gámeza fué el primer encuentro, y también el primer triunfo de Bolívar contra Barreiro, quien se batió en retirada; luégo contra el mismo jefe triunfa en Pantano de Vargas, donde se cubrieron de gloria el inglés Rook y los llaneros Rondón y Carvajal. Barreiro desorientado con las dos derrotas sufridas intenta marchar en retirada hasta Bogotá; pero Bolívar incansable le sale al paso en Boyacá el 7 de agosto, y lo obliga a presentarle batalla. Como en Gámeza y en Pantano de Vargas la victoria fué de Bolívar, y cayeron prisioneros: Barreiro, su segundo Jiménez, toda la oficialidad y 1.600 soldados. (2).

Entre los prisioneros el Libertador entresacó a Vinoni, el traidor de Puerto Cabello e inmediatamente ordenó fuese ahorcado.

⁽¹⁾ José Enrique Rodó. Ob. cit.

⁽²⁾ Esta victoria fué mancillada, desgraciadamente, por el fusilamiento de Barreiro, que era un valiente, y 38 oficiales españoles, perdonados ya por el Libertador.



El Paso de Los Andes (Oleo de Tito Salas) En el centro el Libertador

En la acción se distinguió por su bravura el Gral. Anzoátegui, quien decidió la batalla. Santander fué también uno de los héroes de esta jornada. El virrey Sámano, que residía en Bogotá, al tener noticias de estas derrotas, abandonó la capital, dejando medio millón de pesos en las arcas del gobierno, y muchos elementos de guerra, que son tomados por los patriotas.

Bolívar, después de Boyacá, marchó sobre Bogotá y en seguida se internó en el interior del país; liberta diez provincias; restablece el gobierno republicano, asegura la completa libertad de la Nueva Granada; deja encargado a Santander del gobierno y regresa a Venezuela a calmar algunos disturbios sucedidos durante su ausencia.

LA GRAN COLOMBIA 1819

Disturbios en Angostura.--Llegada de Bolívar.--La Gran Colombia.

Mientras el Libertador se internaba en los Andes, en la campaña de la Nueva Granada, tramábase en Angostura una reacción en su contra, acusándosele de haber abandonado el país llevándose el ejército, cuando más necesidad se tenía de él.

En vano Zea, Roscio y otros fieles amigos trataron de aplacar los ánimos; los ataques de los revoltosos continuaron y Zea se vió obligado a renunciar el poder de que estaba investido.



BATALLA DE CARABOBO Muerte de Cedeño y Plaza. (Oleo de Tovar y Tovar)

Arismendi, por insubordinado, se encontraba preso por orden de Urdaneta, a causa de haberse negado a entregar a este General, 500 hombres en la isla de Margarita.

Los revoltosos lo sacaron de la cárcel, y lo colocaron en

la vicepresidencia en lugar de Zea.

Una vez que Arismendi se vió en el poder, nombró a Mariño Jefe de Oriente, en sustitución de Bermúdez; dictó algunos decretos, y salió para Maturín a continuar la guerra, en la creencia de que el Libertador había fracasado en la campaña de la Nueva Granada.

En esto llegan a Angostura las noticias de los primeros triunfos del Libertador, quien enterado de los trastornos ocu-

rridos se apresuró a regresar a Venezuela.

Bolívar llegó a Angostura; perdonó a los culpables; restableció el orden y se presentó ante el Congreso a rendir cuenta de su campaña, y como único premio pidió al Soberano Cuerpo la unión de Venezuela con la Nueva Granada.

"Proclamad esta gran República a la faz del mundo-de-

cía el Libertador—y mis servicios serán recompensados".

La Ley fundamental de la República de Colombia fué sancionada el 17 de diciembre, quedando el nuevo Estado dividido en tres Departamentos: Venezuela, Quito y Cundinamarca con las capitales respectivas de: Caracas, Bogotá y Quito. Creada la gran República, Bolívar fué electo Presidente por unanimidad, y Zea, Vicepresidente.

Santander quedó al frente del gobierno de Cundinamar-

ca y Roscio en el de Venezuela. (1).

1820

Proposiciones de Paz.--El armisticio y la Regularización de la Guerra.--Entrevista de Bolívar y Morillo.

En España se había sucedido una revolución, y los liberales obligaron a Fernando VII a gobernar de acuerdo con una Constitución, creándose así la monarquía constitucional en lugar de la absoluta que venía ejerciendo el Rey.

Morillo recibió instrucciones de proponer al Libertador el reconocimiento del nuevo gobierno que daba a los ameri-

canos iguales derechos que a los peninsulares.

Bolívar respondió que no entraría en ninguna clase de negociaciones mientras España no reconociera la Independencia de la República de Colombia. El Pacificador tenía deseos de regresar a España, pues veía su causa perdida, y propuso suspender las hostilidades por un mes mientras se llegaba a un acuerdo.

⁽¹⁾ A Quito no se le asignó Vicepresidencia por estar ocupado por los españoles.

Se nombraron representantes por ambas partes y al fin, después de algunos contratiempos, se entablaron las negociaciones.

Reunidos los comisionados se firmaron dos tratados: el del Armisticio, y el de Regularización de la Guerra que ponía fin al Decreto de Trujillo, y en el cual ambos combatientes se comprometían a continuar la guerra como la hacían las naciones cultas y civilizadas. (1).

Después de firmados y ratificados ambos tratados, Morillo manifestó deseos de conocer al Libertador y solicitó de éste una entrevista, y para efectuarla se escogió la aldea de Santa Ana, que estaba a igual distancia de ambos campamentos.



Morillo se presentó al sitio indicado de riguroso uniforme, ostentando todas sus condecoraciones y acompañado de un escuadrón de húsares y cincuenta oficiales de rango, en tanto que Bolívar asistió en traje de campaña, sin ninguna escolta, y acompañado solamente por doce oficiales, y los comisionados españoles.

Al encontrarse los dos jefes echaron pié a tierra y se dieron un estrecho abrazo, diciendo el Libertador: "el cielo es testigo de la buena fe con la cual abrazo al General Morillo".

Como Bolívar era el huésped del jefe español, éste había preparado en su honor un banquete, en el cual ambos guerreros brindaron por el heroísmo y la constancia de los ejércitos rivales, y para perpetuar la memoria de aquel día, propuso Morillo la erección de un Monumento, y juntos colocaron la primera piedra. (2).

⁽¹⁾ Sucre fué el redactor de este tratado y de él dijo Bolívar cinco años más tarde que era "el más bello monumento de la piedad aplicada a la guerra y que sería eterno como el nombre del vencedor en Ayacucho".

⁽²⁾ Este monumento no vino a levantarse sino hasta 1911, bajo la administración del Presidente Gómez, y representa a Bolívar y a Morillo abrazados en el mismo sitio de su encuentro.



BATALLA DE CARABOBO Páez cargando con la caballería llanera. (Oleo de Tovar y Tovar)

Al día siguiente separáronse los jefes a sus respectivos campamentos con la misma cordialidad del día anterior. (1).

1821

Retirada de Morillo.--Ruptura del Armisticio.-Campaña de Bermúdez.--Batalla de Carabobo.-Libertad de Venezuela.

Después de la entrevista de Santa Ana, Morillo pasó a Caracas y luégo se embarcó para España, dejando a La Torre encargado del mando del ejército expedicionario.

En breve tiempo y antes del plazo señalado se rompieron de nuevo las hostilidades a causa de la ocupación de Ma-

⁽¹⁾ Entre los brindis efectuados en el banquete ofrecido por Morillo, éste dijo: "Castigue el cielo a los que no estén animados de los mismos sentimientos de paz y de amistad que nosotros"; y Bolívar: "Odio eterno a los que deseen sangre y la derramen injustamente". "Por la heroica firmeza de los combatientes de uno y otro ejército".

El General La Torre fué el último en brindar y alzando la copa se dirigió a Bolívar en medio del más franco entusiasmo liberal diciéndole: "Descenderemos juntos a los infiernos en persecución de los tiranos", lo que era algo más que ponerse de parte de la causa sostenida por el Libertador! Huelga el comentario!

racaibo por las tropas de Urdaneta, pues esta ciudad que desde el principio de la guerra era hostil a la independencia se había pronunciado en favor de los patriotas.

El General La Torre declaró que la ocupación de Maracaibo era una violación del Armisticio, y por tal causa que-

daron reanudadas las hostilidades.

Bolívar con su acostumbrada actividad se apodera de San Carlos y Guanare, y ordena al General José Francisco Bermúdez invadir la provincia de Caracas. El Jefe oriental inicia entonces una campaña de prodigios desde Uchire hasta Caracas, logrando los deseos del Libertador, quien solamente aspiraba que Bermúdez entretuviera las fuerzas de Pereira

que actuaban en Caracas, con el fin de impedir se incorporaran al ejército de La Torre. Después de una serie de triunfos y derrotas, Bermúdez ocupa a Caracas, y luégo sigue a La Victoria; pero obligado a retroceder se hace fuerte en la capital, y el 23 de junio en el combate del Calvario resiste las impetuosas cargas de Pereira, que al fin lo obligan a declararse en derrota, lo que es casi una victoria, pues logra su principal objeto, que era alejar esta división española del resto del ejército realista que debía combatir en Caraboho. (1).

El Libertador contaba 6.500 hombres y con ellos formó tres divi-



José Francisco Bermúdez

siones: la 1ª al mando de Páez; la 2ª al mando de Cedeño y la 3ª al mando de Plaza.

La Torre comandaba 5.000 soldados realistas, y el 24 de

La Torre comandaba 5.000 soldados realistas, y el 24 de junio se encontraron los dos ejércitos en las Sabanas de Carabobo, donde siete años antes habían vibrado las dianas triunfales de la primera República.

Rotos los fuegos y después de heroica lucha, la victoria fué de Bolívar, quien desde la colina de Buenavista había señalado a sus soldados el camino del triunfo.

⁽¹⁾ El General José Francisco Bermúdez, nació en San Felipe de Austria, hoy Cariaco, capital del Distrito Rivero, Estado Sucre, en 1782, como podrá comprobarse en la partida de bautismo publicada en "El Heraldo", periódico de Cumaná, por el ilustre hombre de letras Dr. Domingo Badaracco Bermúdez, para entonces Registrador Principal del Estado. Hasta la fecha en que se publicó dicha partida se tenía al Ayax oriental como hijo de San José de Areocuar, Municipio del Distrito Bermúdez del mismo Estado Sucre.

Entre los patriotas se distinguieron en la acción: Páez, que ganó el título de General en Jefe; Cedeño, Plaza y el Negro Primero, quienes murieron en el combate; y el inglés Farriar, jefe de la Legión Británica, quien rodilla en tierra resistió firme las cargas impetuosas de los soldados de Morales. Entre los españoles, resistieron hasta el último momento los soldados del batallón "Valencey", capitaneados por Tomás García, quien en honrosa retirada llegó hasta Puerto Cabello.

Con la batalla de Carabobo quedó libertada Venezuela, y cinco días después Bolívar entró en Caracas, restableció el gobierno y dividió el Departamento en tres Distritos Militares.

1821

El Congreso de Cúcuta.--El Gral. Antonio José de Sucre.

Después de la batalla de Carabobo, Bolívar dejó a Soublette encargado del gobierno de Venezuela, y se dirigió a la villa del Rosario de Cúcuta, donde se había reunido el Congreso Colombiano. Este cuerpo decretó la unión de Venezuela con la Nueva Granada, ratificando la Ley dictada por el Congreso de Angostura; sancionó una nueva Constitución donde se declaró que tanto el Presidente como el Vicepresidente durarían cuatro años en el ejercicio de sus funciones; que la capital de la República sería Bogotá; y que después de diez años se convocaría una gran convención para reformar la carta fundamental si era necesario.

La nueva Constitución no resultó adecuada a los pueblos, y Bolívar viendo el general descontento, presentó al Congreso su renuncia, la que no le fué aceptada.

Elegido de nuevo Presidente formó su gabinete, encargó del Poder a Santander, y se dedicó a preparar la campaña que debía libertar al Ecuador.

El General Antonio José de Sucre nació en Cumaná el 3 de febrero de 1795, de padres ricos y distinguidos. Cursó en Caracas estudios de matemáticas para seguir carrera de ingeniero, bajo la dirección del Coronel Mires. Sirvió bajo las órdenes del Generalísimo Francisco de Miranda con distinción, el año de 1812. Fué de los expedicionarios de Chacachacare y en los campos de Maturín. Cumaná y Urica sobresalió por su gran actividad, bien rompiendo las filas enemigas o sir-



ANTONIO JOSE DE SUCRE Gran Mariscal de Ayacucho

De un retrato por Tovar y Tovar, considerado como el de mayor semejanza al héroe.

viendo de consejero a sus jefes y superiores en rangos militares: "Era el alma del ejército en que servía, el azote del desorden y el amigo de todos".

Su carácter bondadoso, sus maneras distinguidas, su modestia no estudiada y su temple de gran soldado, bien pronto le dieron el prestigio que nimbó su nombre.

Bolívar le suponía: "los conocimientos profesionales de Soublette, el bondadoso carácter de Briceño, el talento de Santander y la actividad de Salom". En su tiempo le llamaron "el guerrero filósofo" y "el hombre de la fortuna en la guerra".

Entre todos los héroes de la patria, después del Libertador, Sucre ocupa el primer rango como militar, como diplomático, como hombre de Estado y como caballero sin tacha.

Bolívar, que jamás le regateó honores, le llamó: "el general más digno de Colombia" y "su cabeza mejor organi-

zada".

1822

Campaña del Sur.--Bomboná y Pichincha.--Entrevista de Guayaquil.

La ciudad de Guayaquil, en el Ecuador, se había alzado en armas proclamando su independencia; pero careciendo de recursos para la guerra pidió auxilios a Bolívar. Este comisionó a Sucre para abrir la campaña, y después concurrió él personalmente a ponerse al frente de las operaciones militares.

Organizado y equipado el ejército, Bolívar toma el mando supremo, y el 7 de abril gana la batalla de Bomboná que

le abre las puertas de la ciudad de Pasto.

Sucre, que había tomado la ofensiva contra el jefe realista Aimerich, triunfa el 24 de mayo en la batalla de Pichincha y con estas dos victorias queda libertado el Ecuador e incorporado a la República de Colombia.

En la ciudad de Guayaquil se entrevistaron el Libertador y el General San Martín, (25 de julio), quien con el título de

Protector gobernaba la parte libre del Perú.

En esta enrievista se trataron cuatro (1) puntos principales: 1º Si la ciudad de Guayaquil se incorporaba o no a Colombia; 2º obtener el reemplazo de las bajas de la división peruana en la campaña de Quito; 3º fijar los auxilios con que Colombia contribuiría al afianzamiento de la independencia del Perú y 4º la forma de Gobierno que debía darse a los pueblos recién libertados. (2).

En todos los puntos tratados triunfó el Libertador, y San Martín comprediendo que Bolívar se había adelantado a sus planes, y noticioso de la revolución que contra su gobierno había estallado en Lima, regresó al Perú, renunció el título de *Protector*, y con una abnegación que honra su me-

Véase Ernesto de la Cruz, "La Entrevista de Guayaquil".
 San Martín era monárquico y quería traer príncipes europeos para gobernar las nuevas naciones; pero Bolívar, sostenedor del ideal republicano, se le opuso resueltamente. El ilustre vencedor en Chacabuco y Maipú, fué sincero en sus convicciones, y si pensó en monarquía fué porque creyó que las naciones americanas no estaban suficientemente preparadas para el gobierno republicano. Sus ideas políticas no obscurecen su mag-

nífica personalidad.



moria, se retiró a Europa, a la vida privada dejando a Bolívar la gloria de terminar la libertad de la América española. (1).

⁽¹⁾ Sin las victorias de Junín y Ayacucho habría sido imposible afianzar la independencia de Argentina y Chile; de ahí, pues, que no resulta aventurada la afirmación de llamar a Bolívar: Libertador de la América Española, pues ya el noble maestro uruguayo José Enrique Rodó nos dijo en su admirable estudio sobre Bolívar: "...Como en Bogotá, como en Caracas, como en Quito, entra en Lima, en el Cuzco, en La Paz el LIBERTADOR DE AMERICA..."; y el historiador argentino Mitre sintetiza: "¿Qué queda de Bolívar? Su heroica epopeya libertadora a través del Continente, emancipado por él". (Historia de San Martín).

1823

Batalla naval de Maracaibo.--Rendición de Morales.--Toma de Puerto Cabello.

Desde Cartagena el Almirante Padilla, con la escuadra colombiana se dirigió al Golfo de Maracaibo, y a pesar del fuego de los fuertes que lo dominaban entró en el Lago, y en el sitio de Punta de Piedra atacó la escuadra española mandada por Laborde, logrando destruirla.

El Gral. La Torre, promovido por el gobierno español a Puerto Rico, embarcóse para esta isla dejando encargado del ejército a Morales, quien al frente de 2.500 hombres in-

tentó la reconquista del territorio perdido.

El jefe español inició entonces una campaña desde Puerto Cabello hasta la Guagira. Ocupó a Maracaibo, y luégo in-

vadio a Coro haciéndose dueño de esta provincia.

Soublette, Montilla y Manrique enviados en su contra le obligaron a retirarse a Maracaibo; y al verse con la escuadra perdida y cercado de enemigos por todas partes, capituló el 3 de agosto, y el 15 del mismo mes se embarcó para la isla de Cuba.

Puerto Cabello continuaba resistiendo, y como era el único sitio ocupado en Venezuela por tropas realistas, tomaron éstas el empeño en sostener con honra y hasta lo úl-

timo las banderas de su patria.

El General Páez, en la madrugada del 7 de noviembre, al frente de 500 hombres ocupó la plaza por asalto, y los defensores del Castillo Libertador, viendo que era inútil toda resistencia, rindieron sus armas dos días después. Con la ocupación de Puerto Cabello por la armas de la República, terminó Venezuela su larga lucha por la Independencia. (1).

1824

Anarquía del Perú.--Bolívar Dictador.--Batalla de Junín.--Los manejos de Santander.

Después de la renuncia y partida de San Martín, el Perú quedó completamente anarquizado, pues la junta de gobier-

⁽¹⁾ Según los cálculos del historiador francés Jules Mancini ("Bolívar y la emancipación de las Colonias Españolas"), Venezuela perdió en su guerra de independencia del 35 al 40% de su población.

no nombrada para sustituir al Protector no fué capaz para dominar la situación.

Derrotados los peruanos por las fuerzas españolas, el ejército se sublevó y nombró a Riva-Agüero jefe del Gobierno. Este no creyéndose capaz para abrir las operaciones militares pidió auxilios a Bolívar, quien para entonces era la esperanza de todos los pueblos que aspiraban a ser libres.

Entre tanto el Congreso destituyó a Riva-Agüero y nombró en su lugar al Marqués de Torre Tagle. A poco llegó Sucre, adelantado por Bolívar, y tomó el mando del ejército hasta la llegada del Libertador, quien por voluntad de la na-

ción asume la dictadura para dominar la anarquía.

Al frente Bolívar del ejército, lo equipa y disciplina en breve: reúne 7.700 hombres, tramonta los Andes peruanos y el 6 de agosto derrota a Canterac en la Pampa de Junín; y esta victoria permite al ejército libertador entrar triunfante

en Lima. (1).

Mientras el Libertador se encontraba en el Perú, Santander formaba en Bogotá un partido en contra de Bolívar y valiéndose de la influencia que ejercía, pues era el jefè del gobierno, hizo dictar una ley declarando que no era legal que el Presidente de Colombia fuera a un mismo tiempo Dictador del Perú.

El Libertador, al tener noticias de esto, acató la disposición del Congreso y profundamente resentido entregó el man-

do del ejército a Sucre.

1824-1825

Batalla de Ayacucho .-- Creación de Bolivia. to the thinking the

Honrado Sucre con el mando de General en Jefe del ejército libertador, procedió a tomar todas las medidas necesarias para hacer frente al aguerrido ejército español, que al mando del Virrey Laserna quería vengar la derrota de

Sucre con su innata pericia de soldado, buscaba sitio apropiado para librar una batalla definitiva, donde pudiera desplegar la misma ciencia militar que lo hizo triunfar en Pichincha.

En una de sus contramarchas por las cordilleras andinas sufre una emboscada en la quebrada de Corpahuaico y pier-

⁽¹⁾ Esta victoria fué cantada por la musa inmortal de Olmedo, en un poema heroico, digno de "el hijo de Colombia y Marte".

de una parte del parque. Continúa sus operaciones hasta llegar al campo de Ayacucho, frente a los desfiladeros del Cundurcunca, donde se encuentran los dos ejércitos el 9 de diciembre. (1).

Sucre contaba 5.780 soldados. Laserna 9.310, que se jac-

taban de catorce años de triunfos.

Antes de iniciarse la batalla, Sucre arengó a sus tropas diciéndoles: "Soldados: de los esfuerzos de hoy pende la libertad de América". "Otro día de gloria va a coronar vuestra admirable constancia".



Capitulación de Ayacucho. (Oleo de Tovar y Tovar)

Iniciado el ataque y después de heroica lucha por parte de ambos combatientes, la victoria fué de Sucre, "y catorce generales de España entregan al alargar la empuñadura de sus espadas rendidas, los títulos de aquella fabulosa propiedad que Colón pusiera, trescientos años antes, en manos de Isabel y Fernando". (2).

Se distinguieron al lado de Sucre: Córdoba, La Mar, Lara, Laurencio Silva, Morán, Miller y otros. Sucre completó esta

⁽¹⁾ Sucre días antes había recibido esta orden terminante del Libertador: "Expóngase Ud., General, a todas las contingencias de una batalla, antes que a los peligros de una retirada". O'Leary, "Memorias".

⁽²⁾ José Enrique Rodó, ob. cit. Entre los prisioneros de Ayacucho figuraron el Virrey Laserna, Canterac, Valdés, Villalobos, y 2.000 hombres entre oficiales y soldados.

victoria ofreciendo a los vencidos una honrosa capitulación, en la cual les permitía disponer de sus bienes, y pasar a España tan pronto como quisieran, con pasajes costeados por el Gobierno. (1).

Después de Ayacucho, Sucre avanzó sobre el Alto Perú

v libertó todo el país.

Bolívar fué declarado por el Congreso Padre y Libertador del Perú; Sucre: Gran Mariscal de Ayacucho, y al ejército, como recompensa se le ofreció un millón de pesos.

Los Gobiernos de Argentina y Perú se disputaban para sí las provincias del Alto Perú, y éstas a su vez querían ser inde-

nendientes.

Sucre para evitar un conflicto internacional, y con autorización del Libertador, convocó una Asamblea, y el 6 de agosto, aniversario de la batalla de Junín, proclamó en la ciudad de Chuquisaca, que dichas provincias formarían una nación libre, soberana e independiente bajo el nombre de República de Bolivia.

Constituido el nuevo Estado, se encargó al Libertador redactar la Constitución, y al enviarla, fué aceptada como

carta fundamental de la nación.

Sucre fué nombrado Presidente vitalicio; pero éste, conocedor del medio donde actuaba, aceptó el mando por dos años solamente, prometiendo dejar el poder tan pronto como terminara el período que él mismo se había señalado.

1825-1826

Reclamaciones francesas.--Sentencia contra Miguel Peña.--Rendición del Callao.--Proyectos de monarquía.--Acusación contra Páez.--Congreso de Panamá.

El 10 de enero de 1825 llegó a Puerto Cabello una división naval francesa, en actitud hostil, haciendo reclamacio-

(1) "La batalla de Ayacucho es la cumbre de la gloria americana, y la obra del General Sucre. La disposición de ella ha sido perfecta y su ejecución divina. Ayacucho es la desesperación de nuestros enemigos y semejante a Waterloo que decidió los destinos de Europa, ha fijado la suerte de las naciones americanas".

"El General Sucre es el padre de Ayacucho: es el redentor de los hijos del Sol;

es el que ha roto las cadenas con que envolvió Pizarro el Imperio de los Incas. La posteridad representará a Sucre con un pié en el Pichincha y otro en el Potosí, llevando en sus manos la cuna de Manco-Capac, y contemplando las cadenas del Perú rotas por su espada". "Resumen de la vida del General Sucre", escrito por Bolívar en Lima, 1825.

nes por el insulto que un buque colombiano había hecho a uno de la nación francesa. El General Páez contestó al jefe de la escuadra, diciendo: que tales satisfacciones debía pedirlas al Gobierno Supremo, y arreglado el asunto sin deshonor para la República, se retiró la escuadra de Puerto Cabello el 10 de marzo.

El doctor Miguel Peña actuaba como Ministro de la Alta Corte de Justicia de Colombia, y por haberse negado a firmar el fallo con que el tribunal, del cual formaba parte, condenó a muerte al Coronel Leonardo Infante, fué sentenciado por el Senado colombiano a ser suspendido durante un año del cargo que ejercía.

Desde entonces. Peña juró vengarse de sus enemigos, e

imaginó la disolución de la Gran Colombia.

El 23 de enero de 1826, se rindió el Brigadier Rodil en el

Callao, al General venezolano Bartolomé Salom.

Rodil se negó a reconocer la capitulación de Ayacucho, y durante dos años resistió en las fortalezas del *Real Felipe* el sitio a que se le había sometido, combatiendo día y noche con el más grande heroísmo, hasta quemar los últimos cartuchos.

Rendido Rodil, el General Salom tomó posesión de las fortalezas, enarbolando el mismo día de la rendición la bandera tricolor, en lugar de la enseña castellana que durante tres siglos había flotado en el Perú. (1).

Por esta época principiaron a correr rumores de que se iba a establecer una *monarquía* en Colombia, y en efecto fueron partidarios de esta idea: Páez, Flores, Urdaneta y otros

hombres notables.

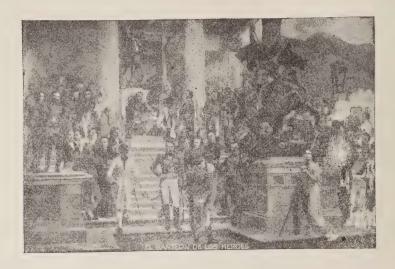
En misión secreta envió el General Páez a Lima al señor Antonio Leocadio Guzmán, a proponer al Libertador tales proyectos; y en Quito un acuerdo de la Municipalidad le había insinuado lo mismo, diciéndole: "que se perpetuara en el Go-

bierno como fuera de su superior agrado".

Bolívar rechazó tales ofrecimientos y contestó a Páez: "Ni Colombia es Francia ni yo soy Napoleón ni quiero serlo; tampoco quiero imitar a César; menos aún a Iturbide. Tales ejemplos me parecen indignos de mi gloria. El título de Libertador es superior a cuantos ha recibido el orgullo humano, por tanto me es imposible degradarlo".

⁽¹⁾ Salom preguntó a Bolívar cuál castigo imponía a Rodil, a lo que respondió el Libertador: "El heroísmo no merèce castigo, y al vencedor le asienta muy bien la generosidad. Concibo que tiene Ud. derechos para estar furioso con Rodil; ¡pero cuánto le alabaríamos si fuera patriota!" O'Leary, Narración, tomo II, pág. 419.

El General Páez había recibido órdenes del gobierno supremo que residía en Bogotá, de alistar tropas con el fin de mantener la República preparada para cualquier ataque, y abusando de su autoridad cometió graves faltas en las medidas tomadas, las que fueron denunciadas al General Santander, quien por ausencia del Libertador era el jefe del Gobierno.



El Panteón de los Héroes. (Oleo de Michelena)

Por tal causa, el General Páez fué destituido de su em-

pleo y llamado a Bogotá a responder de su conducta.

Páez se disponía a obedecer; pero al llegar a Valencia, el doctor Miguel Peña capitaneó un motín, y obligó por la fuerza a la Municipalidad a reponer al jefe de Venezuela en su cargo. En seguida se convocó una Asamblea que declaró injusta la acusación, pidiendo a la vez la reforma de la Constitución; en tanto que en Caracas se firmaba un acta, donde se pedía la

separación de Venezuela de la Gran Colombia.

Desde el año de 1822 el Libertador había iniciado la Convocatoria de un Congreso que debía constituirse en Panamá, y después de la batalla de Âyacucho, invitó oficialmente a todas las naciones de América a enviar sus representantes al Istmo, para instalar la augusta asamblea, que debía tratar sobre una confederación de naciones americanas, fijando a la vez los puntos del Derecho Público entre los Estados confederados.

El 22 de junio se instaló el Congreso, y finalmente se disolvió sin llenar las aspiraciones del Libertador, pues los Estados Unidos del Norte, aunque asistieron con sus representantes, no tomaron parte en las deliberaciones, y los diputados argentinos rechazaron la idea de Confederación. Por tal virtud las disposiciones del Congreso no pasaron de ser "meros consejos". (1).

1827

Llegada del Libertador.--Sucesos del Perú y Bolivia.

Informado el Libertador de los trastornos ocurridos en Venezuela, salió de Lima, dejando encargado del gobierno al General Santa Cruz.

Al llegar a Bogotá dictó una proclama resumiendo los triunfos alcanzados en la campaña del Sur, y después pasó a Venezuela, entrevistándose con Páez el 8 de enero en las inmediaciones de Valencia.

Páez reconoció a Bolívar como Jefe Supremo, y en este encuentro terminaron las ingratas tendencias separatistas del año anterior.

Tan pronto como Bolívar llegó a Caracas, todos los proyectos revolucionarios fracasaron; restableció el orden, organizó la administración; dotó de rentas y estatutos la Universidad; ratificó a Páez su nombramiento de Jefe Civil y Militar de Venezuela, y salió de nuevo para Bogotá, donde Santander, disgustado por la conducta que el Libertador había observado para con Páez, promovía desórdenes en la capital.

⁽¹⁾ La actual Sociedad de las Naciones, creada en Europa por el noble idealismo del Presidente Wilson, no es más que la cristalización del ideal que persiguió el Libertador con la instalación del Congreso de Panamá; pero desgraciadamente, el ideal de Wilson ha fracasado como ayer el del Libertador, pues la actual Sociedad no ha realizado los fines para que fué creada.

[&]quot;Yo no sé—ha dicho Vallenilla Lanz recientemente en su discurso pronunciado en la inauguración del monumento al Libertador en Panamá—cómo pudo atribuirse a personales ambiciones del Libertador, y a la idea de imponer a las naciones ibero-americanas la hegemonía de la Gran Colombia, la convocatoria del Congreso de Panamá! Bolívar no pensó nunca sino en una Sociedad de Naciones, y si habló de Confederación, no fué sino con el fin necesario, en aquellos momentos, de imponer a España el reconocimiento de la Independencia, o de rechazar toda tentativa de reconquista".

[&]quot;Todos los Congresos americanistas de hoy están presididos por la sombra inmensa y tutelar de Bolívar". Juana de Ibarbourou, "Alabanza de Bolívar". "El Universal", 28 de agosto de 1926.

Mientras tanto, en el Perú, el General Santa Cruz convocaba un Congreso, que al instalarse derogó la Constitución Boliviana; nombró a La Mar Presidente de la República, y desconoció al Libertador, quien aunque ausente, ejercía este cargo.

La Mar, al encargarse del mando, temiendo alguna agresión del gobierno de Colombia, cubrió de tropas las fronteras de Bolivia y Ecuador.

Enterados en la ciudad de la Paz de los trastornos del Perú, estalló una sublevación en los cuarteles victoreando al General Santa Cruz; pero el Coronel Brown con las fuerzas adictas al gobierno dominó la insurrección, obligando a los sublevados a retirarse a las fronteras del Perú.

1828

La Convención de Ocaña.--Lucha de los partidos. Dictadura de Bolívar.--El 25 de setiembre.

El 9 de abril se instaló en la ciudad de Ocaña la Gran Convención, convocada para tratar de las reformas constitucionales a que aspiraban los pueblos.

Se esperaba que este Congreso, con sabias leyes, devolvería la calma a la República, estableciendo definitivamente una carta fundamental que asegurara el orden y la prosperidad de la nación.

Bien pronto el Congreso se dividió en dos partidos: los amigos del Libertador y los de Santander, por lo cual las deliberaciones del Soberano Cuerpo, en lugar de traer la paz y tranquilidad esperadas, no fueron más que palenque de odios y rencillas. (1).

Como los santanderistas formaban mayoría, el Congreso se mostró parcial por el asunto de Padilla (quien a principios del año se había sublevado en Cartagena apadrinado por Santander, y a quien la Convención debía juzgar por tan grave falta). También excluyó de su seno al diputado Dr. Mi-

⁽¹⁾ Mientras se desarrollaban los acontecimientos de la Convención de Ocaña, el Libertador residía en la ciudad de Bucaramanga acompañado de algunos de sus tenientes. Fué entonces cuando el francés Luis Perú de La Croix escribió el famoso "Diario", donde palpita, sin dobleces, el gran espíritu inquieto del Libertador!

guel Peña, pretextando haber contra él una acusación como defraudador de los caudales públicos.

Finalmente, la asamblea se disolvió porque los amigos del Libertador, viéndose en minoría, se ausentaron de Ocaña, dejando la Convención sin el *quorum* reglamentario para sus deliberaciones.

Disuelta la Convención de Ocaña, Bolívar, para tranquilizar el país y creyendo salvarlo de la anarquía en que se encontraba, asumió la Dictadura, destituyó a Santander de la Vicepresidencia y eliminó este cargo.

A fines de este mismo año (1828) "manda a suspender las cátedras de Legislación universal, de Derecho público, de Constitución y ciencia administrativa, sustituyéndolas con una de fundamento y apología de la Religión católica romana y de su historia, y prohibe las logias masónicas".

"Después restablece los conventos y se convierte en protector decidido de la Iglesia, de tal modo, que partidarios suyos se hacen casi todos los obispos y clérigos de Colombia, que tánto le combatieron antes, y contra los cuales fué él, cuando lo necesitó, inflexible". (1).

Santander, viéndose destituido, tramó la conspiración del 25 de setiembre, con el intento de asesinar al Libertador!!!

Los conjurados se dividieron en dos partes: unos se dirigieron al palacio de Gobierno y los otros a la cárcel, donde Padilla estaba detenido.

Los primeros asaltaron la morada presidencial, matan a los centinelas y hieren al edecán Andrés Ibarra, quien defendía el aposento donde dormía el Libertador.

Bolívar, al oir el ruido y el choque de las armas, saltó por una ventana, y logró escapar del puñal de los asesinos.

Los segundos sacaron a Padilla de la cárcel, y mataron al coronel José Bolívar, quien lo custodiaba en la prisión. Pedro Carujo, viendo que el Libertador había escapado, mató de un pistoletazo al Coronel Ferguson, quien sable en mano venía en auxilio del Padre de la Patria.

La rebelión fué dominada y descubiertos sus promotores, fueron juzgados y condenados a muerte.

⁽¹⁾ Dr. Pedro M. Arcaya, "Simón Bolívar". En el mismo estudio, y en el párrafo siguiente, añade el sabio y erudito historiador: "Era que ya en el Libertador hablaban los muertos, los familiares del Santo Oficio de los tiempos de la Colonia, los caballeros semimonjes de la Edad Media".

Padilla fué ajusticiado; Carujo salvó la vida delatando a los comprometidos, y a Santander le fué conmutada la pena de muerte por el destierro.

1828

Motin de Chuquisaca.--Renuncia de Sucre.--Invasión de La Mar.

El Mariscal Sucre había hecho practicar las elecciones para la instalación del Congreso, ante el cual había de resignar la presidencia de Bolivia; pero antes de constituirse el Soberano Cuerpo se produjo en Chuquisaca un motín militar, y personalmente y sin guardia, Sucre montó a caballo y salió a sofocarlo. Al intentar someter a los rebeldes, hicieron fuego, y el Mariscal cayó al suelo con un brazo destrozado.

Sucre no volvió al palacio de gobierno: renunció la Presidencia; resignó el mando en el Consejo de Ministros y como única recompensa pidió que se le relevara del dederecho de irresponsibilidad que le daba la constitución y que se le tomara cuenta de sus actos. Descartado de la Presidencia de Bolivia, se retiró a Quito a la vida privada. (1).

La Mar al frente de 8.400 peruanos había invadido injustificadamente el territorio de Colombia, pretendiendo que la ciudad de Guayaquil, de donde era nativo, se incorporase al Perú, para así tener el derecho de ejercer sin inconveniente alguno la Presidencia de esta nación.

Redujo a prisión al Ministro diplomático que representaba a Colombia en Lima, y en compañía de José María Obando, que se había sublevado en Popayán, invadió las provincias colombianas del sur.

^{(1) &}quot;Declaro solemnemente que en mi administración yo he gobernado: el bién y el mál yo lo he hecho. Aunque, por resultados de instigaciones extrañas llevo roto este brazo que en Ayacucho terminó la guerra de la independencia americana, y que destrozó las cadenas del Perú y dió sér a Bolivia, me conformo cuando en medio de difíciles circunstancias tengo mi conciencia libre de todo crimen... En medio de los partidos que se agitaron durante quince años y de la desolación del país, no he hecho gemir a ningún boliviano, ninguna viuda, ningún huérfano solloza por mi causa: he levantado del suplicio montón de infelices condenados por la Ley y he señalado mi gobierno por la clemencia, la tolerancia y la bondad". Párrafo del último Mensaje de Sucre al Congreso de Bolivia.

1829

Guerra entre el Perú y Colombia.--Sucre en campaña.--Batalla de Tarqui.--Derrota de los peruanos

En vista de la invasión de La Mar, el Libertador se vió obligado a declarar la guerra al Perú, a pesar de los esfuerzos que hicieron para evitarla los gobiernos de Chile y Argentina.

La Mar fué el primero en romper las hostilidades, y para combatirlo Bolívar designó a Sucre, quien desde que supo la premeditada invasión peruana, había exclamado: "no temo una guerra con el Perú porque mis contendores serán para mí baraja marcada". Los peruanos ocuparon a Guayaquil y marcharon en seguida sobre Cuenca, donde se preparaba el ejército colombiano.

Sucre promovió conferencias amistosas con La Mar; pero viendo el jefe colombiano que los enemigos aprovechaban esta circunstancia para ganar terreno, rompió las negociaciones y el 12 de febrero los peruanos sufrieron la primera derrota en Saraguro.

De nuevo se encuentran los dos ejércitos en el Portete de Tarqui el 26 del mismo mes; pero Sucre no quiere derramar la sangre de los que con él vencieron en Ayacucho, y propone a su rival ventajosas condiciones para evitar la batalla. La Mar, confiado en el triunfo, pues contaba 8.000 hombres contra 3.600 que comandaba Sucre, no aceptó las condiciones propuestas y prefirió librar la batalla, que dejó a Sucre triunfador.

Derrotados los peruanos, capitularon en Girón, firmándose un tratado por el cual el Perú entregaría la corbeta "Pichincha", 150.000 pesos como indemnización de guerra y la ciudad de Guayaquil.

A raíz de estas victorias, Sucre escribió al Libertador: "Juzgué indecoroso para la República y para su jefe humillar al Perú después de una derrota, con mayores imposiciones que las pedidas cuando ellos tenían un ejército doble en número al nuestro, y quise mostrar que la justicia de Colombia era la misma antes que después de la victoria".

1829

Bolívar en campaña.-- Tratado de paz con el Perú. --Sublevación y muerte de Córdoba.--Nuevos proyectos de Monarquía.

Mientras el Libertador recibía en Quito, de manos de Sucre, los trofeos conquistados en la campaña contra el Perú, La Mar, violando la capitulación de Girón, volvió a tomar las armas.

El Libertador en persona abrió las nuevas operaciones militares, ocupó a Guayaquil, y envió la escuadra colombiana a las costas del Perú; pero en esto La Mar fué desconocido y puesto en su lugar el General Gutiérrez de la Peña.

Sabedor de lo ocurrido, el Libertador suspendió la campaña y designó a don Pedro Gual para negociar la paz con los comisionados del Congreso del Perú, la cual se firmó sin inconveniente alguno, liquidando sus deudas y reconociendo cada nación sus fronteras respectivas.

El 12 de setiembre, el General Córdoba se insureccionó en Antioquia, proclamando la Constitución de Cúcuta, y justificaba su proceder pretextando que el Libertador venía a Bogotá con el intento de coronarse.

El gobierno envió en su contra al General O'Leary, quien antes de pelearlo le ofreció un indulto, que el bravo vencedor de Ayacucho se negó aceptar.

Derrotado en el pueblo del Santuario, prefirió morir combatiendo al frente de los pocos que lo acompañaban, antes que rendir su espada.



O'Leary

Mientras el Libertador se encontraba arreglando los asuntos con el Perú, el Consejo de Estado de Bogotá, compuesto por Urdaneta, Vergara Tanco y Restrepo, entabló negociaciones con los agentes diplomáticos de Inglaterra y Francia con el fin de establecer una monarquía en Colombia, siendo el

primer Rey Simón Bolívar, con el título de Rey de Colombia

o Emperador de los Andes.

El Libertador, al tener noticias de estas negociaciones, se opuso a ellas, y desautorizó a los promotores de tales proyectos. (1).

1830

El Congreso Admirable.--Renuncia de Bolívar.--Negociaciones con Venezuela.-- Disolución de la Gran Colombia.

El 20 de enero el Libertador instaló en Bogotá el Congreso, que él llamó Admirable, bajo la presidencia del Mariscal Sucre, a quien Bolívar llamó en tal oportunidad "el más digno de los generales de Colombia". El mismo día de la instalación manifestó el Libertador a la famosa Asamblea, que no aceptaría otra vez la Presidencia de la República, y cumpliendo su irrevocable resolución, encargó del Ejecutivo, el 1º de marzo, al General Domingo Caicedo, en su carácter de Presidente interino del Consejo de Estado.

Venezuela había pedido su separación de la Gran Colombia, y el General Páez, dejándose llevar de sus consejeros (2) convocó una asamblea para llevar a efecto tal separación y desde el mes de mayo estableció un tren de go-

bierno separado de la Nueva Granada y Ecuador.

El Congreso sancionó una Constitución; aceptó la renuncia del Libertador; nombró para sucederle (4 de mayo) a Joaquín Mosquera y designó una comisión para venir a Venezuela a tratar con los enviados del General Páez. Los comisionados del Congreso fueron: Sucre, el Obispo de Santa Marta y Francisco Aranda. Los de Páez: Martin Tovar, Fernández Peña v Santiago Mariño.

Sucre, a pesar de su buena fe, su tacto diplomático y su palabra persuasiva, nada pudo conseguir de Mariño "que de-

(2) El 6 de mayo se instaló en Valencia con 33 diputados el Congreso Constituyente de Venezuela. Entre sus miembros figuraron: Miguel Peña, Ramón Ayala, Juan José Osío,

Francisco Javier Yánez, Diego Bautista Urbaneja y Carlos Soublette.

⁽¹⁾ Para ampliar conocimientos sobre la cuestión monarquía en Colombia puede consultarse: Carlos A. Villanueva, "El Imperio de los Andes", y las réplicas contun-cientes que a este historiador hiciera L. Vallenilla Lanz, "Críticas de Sinceridad y Exactitud', págs. 165 y siguientes, donde quedan completamente desvirtuadas las recientes afirmaciones del señor Villanueva, como las viejas de Ducoudray-Holstein, General Pablo Morillo v José Domingo Díaz.

seaba un contrincante pasional para romper toda plática y no un hábil negociador que le patentizara su falta de inteli-

gencia y patriotismo".

Viendo Sucre que nada podía lograr de los enviados de Páez que sostenían la separación de la Gran Colombia, se retiraron al fin los comisionados sin llegar a ningún acuerdo. Decretada por el Congreso de Valencia la separación de Venezuela de la gran República, sancionó la Constitución, y confirió a Páez la Jefatura de la Nación.

El Ecuador siguiendo el ejemplo de Venezuela, se declaró también Estado Soberano e Independiente bajo la Presidencia del venezolano Juan José Flores, ¡La Gran Colombia

se había disuelto!

1830

Asesinato de Sucre.--Conspiración de Bogotá.-Muerte del Libertador.

Después que el Congreso Admirable terminó sus labores, Sucre se dirigió por tierra a Quito, con intenciones de retirarse definitivamente a la vida privada. (1).

En Bogotá era público el plan de su asesinato y hasta la

prensa lo publicaba. (2).

Advertido Sucre del peligro que corría, se le ofreció una compañía armada para custodiarlo; pero nada quiso; creyó que le bastaban por escudo su gran honradez y la pureza de su nombre.

Atravesaba con su criado la montaña de Pasto, llamada Berruecos, el 4 de junio, y al oir que le llamaban por su nombre, volvió el rostro, cuando de improviso hicieron sobre él una descarga, que hiriéndole en la cabeza y en el pecho lo dejó sin vida.

Los autores del crimen fueron José Erazo, Juan Gregorio Sarria y Apolinar Morillo, asesinos pagados por José María Obando, quien a su vez fué instigado por los setembristas de Bogotá.

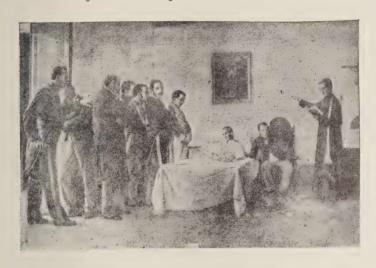
⁽¹⁾ Sucre se despidió del Libertador en una hermosa carta digna del talento y la lealtad del "noble domador de España".

^{(2) &}quot;El Demócrata", periódico de los setembristas de Bogotá, decía en uno de sus números: "Puede ser que Obando (que mandaba en Pasto) haga con Sucre lo que nosotros no hicimos con Bolívar". Citado por Irrisarri, "Historia crítica del asesinato del Gran Mariscal de Ayacucho"; Laureano Villanueva, "Vida de Sucre"; Carlos Pereira, "El General Sucre".

Mientras el Libertador se encontraba alejado del poder, sus amigos capitanearon en Bogotá un motín militar que depuso al gobierno legítimo, y proclamó de nuevo la autoridad de Bolívar, quien al darse cuenta de que el gobierno que se le ofrecía no era por la voluntad de los pueblos, se negó a encargarse del mando.

Enfermo y agravado su mal, fué llevado a Santa Marta, y trasladado a la Quinta "San Pedro Alejandrino", propiedad del español Joaquín de Mier, haciéndole compañía: Mariano Montilla, José Laurencio Silva, José María Carreño, y el mé-

dico francés Alejandro Próspero Reverend.



Ultimos momentos del Libertador

Abandonado de la fortuna, pobre, calumniado y viendo desmembrarse a Colombia, rindió su vida el Libertador de un mundo, el 17 de diciembre, a la edad de 47 años, 4 meses y 23 días. Momentos antes de morir hizo leer su última proclama a los colombianos en que terminaba diciendo: "si mi muerte contribuye a que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro"; palabras de amor y de confraternidad que como un grito de angustia, como un credo de redención, brotaron de aquellos labios que habían apurado el cáliz de todas las amarguras. (1).

... "Y por lo que toca a la América nuestra, él quedará para siempre como su insu-

perado héroe epónimo". José Enrique Rodó, ob. cit.

⁽¹⁾ Había dado a la América de origen español su más eficaz y grande voluntad heroica, el más espléndido verbo tribunicio de su propaganda revolucionaria y la más penetrante visión de sus destinos futuros... "El es ya el bronce frío y perenne, que ni crece, ni mengua ni se muda..."

La Evolución Intelectual.--La Instrucción Pública. Letras, Artes y Ciencias durante el período de la Independencia.

Durante el período de la Guerra de Independencia, que duró catorce años, apenas pudieron los patriotas dedicarse a fomentar las letras, las ciencias y las artes, pues todas las energias del país se encaminaron solamente a luchar por la libertad.

Las leyes colombianas de 1821 y 1826 mandaban a establecer escuelas primarias en las ciudades, villas y pueblos de más de cien vecinos. Para 1830 apenas había en el país cien escuelas municipales donde se enseñaba: lectura, escritura,

y algunos rudimentos de aritmética.

La Universidad de Caracas no se transforma en verdadero centro científico sino en 1827, por iniciativa del Libertador, quien la pone bajo la sabia dirección del Doctor José Vargas, quien funda en el mismo año la cátedra de Anatomía, y más tarde las de Cirugía, Física y Química.

La Universidad de Mérida nada progresa, permanecien-

do estacionaria por largos años más.

En 1820 José Luis Ramos publica un "Silabario de lengua Castellana"; Francisco Javier Yanes un Tratado sobre principios elementales del derecho de gentes; y el historiador caraqueño José Domingo Díaz escribe y publica en Madrid (1829), sus "Recuerdos sobre la Rebelión de Caracas", obra destinada a enlodar la memoria de nuestros más esclarecidos repúblicos.

En la oratoria, género que más cultivaron los patriotas, fueron eminentes: el Libertador, Miranda, Muñoz Tébar, Miguel Peña y Coto Paúl, cuyos discursos en el seno de la "Sociedad Patriótica" parecían resucitar la elocuencia de los tri-

bunos, en los Clubs de la Revolución Francesa.

Las artes permanecieron casi ignoradas en esta época, v no vuelven a revivir sino al correr de los años.

La poesía, sin embargo, sigue progresando, y Don Andrés Bello la mantiene a la altura de los grandes poetas castellanos.

En la prensa, José Luis Ramos, en compañía de Roscio, Gual v Palacio Fajardo, realiza una poderosa propaganda en favor de la Independencia en las páginas del "Correo del Orinoco".

José Luis Ramos tenía todos los lineamientos de un sabio: conocía el sánscrito, el griego y el latín entre los idiomas muertos; y entre los vivos: el francés, alemán, inglés, italia-

no, portugués y algunos dialectos de la India.

El Libertador resume en toda su múltiple personalidad nuestra evolución intelectual durante el período de la Independencia. Igualmente notable en los campamentos como en los Congresos, su estilo no desentonaría entre los maestros de la literatura moderna. (1).

El "Delirio sobre el Chimborazo", el "Juramento en el Monte Sacro" y su carta-crítica al Canto de la Batalla de Junín, del poeta Olmedo, presentan al gran escritor y famoso

critico que hubo siempre en el Libertador.

Como legislador dejó su discutida "Constitución Boliviana" y el maravilloso "Discurso del Congreso de Angostura"; y entre toda su obra de pensador: la Carta de Jamaica, el Manifiesto de Cartagena, y sus Cartas y Proclamas, modelos de correspondencia epistolar y de elocuencia militar.

^{(1) &}quot;Hoy no nos damos cuenta de la revolución que inició e impuso en castellano el Libertador, por cuanto él no hizo profesión de las letras y esta aptitud literaria suya se apagaba o desvanecía ante el deslumbramiento de su epopeya"... "Bolívar es, en punto a letras, lo más alto de su época en lengua de Castilla. Con Bolívar se realiza la revolución de independencia en las letras castellanas o, para no salir de casa, en las letras americanas. Fué también en literatura el Libertador". R. Blanco Fombona, "Bolívar, Escritor".

BOLIVAR ANTE LA POSTERIDAD Y ANTE LA HISTORIA

"Grande en el pensamiento, grande en la acción, grande en la gloria, grande en el infortunio; grande para magnificar la parte impura que cabe en el alma de los grandes, y grande para sobrellevar en el abandono y en la muerte, la trágica expiación de la grandeza."

"Cuando diez siglos hayan pasado; cuando la pátina de una leyendaria antigüedad se extienda desde el Anáhuac hasta el Plata, donde hoy campea la naturaleza o cría sus raíces la civilización; cuando cien generaciones humanas hayan mezclado, en la masa de la tierra, el polvo de sus huesos con el polvo de los bosques mil veces deshojados, y de las ciudades veinte veces reconstruidas, todavía entonces, si el sentimiento colectivo de la América libre y una, no ha perdido esencialmente su virtualidad, esos hombres, que verán como nosotros en la nevada cumbre del Sorata la más excelsa altura de los Andes, verán como nosotros también, que en la extensión de sus recuerdos de gloria nada hay más grande que Bolívar!

José Emique Rodó. (Uruguayo.)

"Puede decirse, que sus hechos militares le han merecido con razón ser considerado como el hombre más extraordinario que haya producido la América del Sur. Lo que le caracteriza sobre todo y le imprime en cierto modo su sello especial es una constancia a toda prueba, a que las dificultades dan mayor tensión, sin dejarse jamás abatir por ellas, por grandes que sean los peligros a que su alma ardiente le arrastra."

José de San Martin. (Libertador de Argentina y Chile, Protector del Perú.)

"¡Oh, no! En calma no se puede hablar de aquél que no vivió jamás en ella; ¡de Bolívar se puede hablar con una montaña por tribuna, o entre relámpagos y rayos, o con un manojo de pueblos libres en el puño y la tiranía descabezada a los piés!"

"De hijo en hijo, mientras la América viva, el eco de su nombre resonará en lo más viril y honrado de nuestras entrañas."

> José Martí. (Cubano.)

"Bolívar: la cabeza de los milagros y la lengua de las maravillas."

Cecilio Acosta.
(Venezolano.)



JOSÉ ENRIQUE RODÓ (*)

"...Dentro de mil años la figura de Bolívar será mayor y más resplandeciente que la de Julio César, héroe casi fabuloso, abultado por la fama, ungido por los siglos."

Juan Montalvo. (Ecuatoriano.)

-

"Imagináos, en conjunto, a Hernán Cortés, el guerrero conquistador de reinos, y San Francisco Javier, el taumaturgo conquistador de almas; poned el sentimiento de un Murillo, el misticismo lúcido de Santa Teresa de Jesús, la clara inteligencia de un Cervantes, y agregad también algo de la inflexibilidad (dadle otro nombre si os place), de un Fernando Alvarez de Toledo, duque de Alba, y se os presentará el alma extraña de Bolívar."

Pedro M. Arcaya.
(Venezolano.)

^(*) El apóstol más generoso de idealismo, el maestro más influyente de la juventud americana, el más claro pensador del Continente, a quien debemos la más completa síntesis que en lengua castellana se haya escrito sobre el Libertador.

"Bolívar, como Aníbal, pertenece al grupo de los héroes que se empeñan en hacer lo imposible; no es sólo un general, ni un estadista: es Sísifo."

Carlos Pereira. (Mexicano.)

"Desde Cumaná hasta Potosí, mada le ha detemido. Ha destrozado virreinatos, ha borrado todas las líneas de las demarcaciones geográficas: ha rehecho el mundo. Quita su nombre a la América y da a la parte que ha hecho suya el nombre de Colón (Colombia), y más adelante decreta el suyo propio a su última conquista. Su caballo ha bebido las aguas del Orinoco, del Amazonas y del Plata, las tres grandes fronteras que dió la creación al Nuevo Mundo. . . Desciende desde las montañas de Aragua e inunda de bayonetas todos los valles de América, que aclaman sus victorias."

Vicuña Machenna. (Chileno.)

"Este hombre llamado Simón Bolívar, el más grande de las Américas y uno de los más grandes de la humanidad, reunió en grado eminente y en una perfecta armonía cualidades excepcionales de pensamiento y acción."

José Verissimo.
(Brasilero.)

"Bolívar fué el genio de la Revolución Americana, creador, capitán y profeta. Sentía en sí el "demonio de la guerra"... Como las grandes almas atormentadas, desde Sócrates, obedecía en sus impetuosas campañas a uma divinidad interior."...

"Trabaja para la eternidad; acumula sueños y utopías; vence a la tie-

rra hostil y a los hombres anárquicos"...

"Pertenece a la ideal familia de Napoleón y de César; sublime creador de naciones, más grande que San Martín y más grande que Washington."

F. García Calderón. (Peruano.)

(Per

"Bolívar es el hombre español, el Quijote de la América hispana libertada, uno de los más grandes héroes en que ha encarnado el alma inmortal de la Hispania máxima, miembro espiritual sin el que la humanidad quedaría incompleta."

Miguel de Unamuno. (Español.)

"Bolívar es el hombre más sublime de las Américas."

Kenneth Morris.
(Yanki.)

"Bolívar salvó las ideas liberales y los principios de la Revolución de América con 500 hombres, cuando Napoleón los dejaba perecer con 500.000 en Europa."

César Cantú. (Historiador italiano.)

"Bolívar es el primer ciudadano del mundo."

Alejandro de Lameth. (Francés.)

"En más de una ocasión marchó Bolívar por los Andes, hazaña seme jante a la de Aníbal, sin parecer atribuirle mayor importancia."

Carlyle. (Inglés.)

"Las grandes y generosas acciones de Bolívar son la admiración de ambos hemisferios."

Humboldt. (Alemán.)

"Bolívar es el hombre más grande, el carácter más extraordinario que hasta ahora haya producido el Nuevo Mundo. Héroe supereminente sobre cuantos héroes viven en el templo de la fama."

J. P. Hamilton. (Coronel inglés.)

"Si Bolívar muere sin ceñirse una corona, será en los siglos venideres una figura singular. En los pasados no tiene semejante."

Benjamín Constant. (Francés.)

"Bolívar es para América el imperecedero símbolo del ideal republicano. Si algún hombre ha podido resumir en sí las tendencias de una época, y personificar una idea, ese hombre es verdaderamente aquel a quien sus conciudadanos saludan con el insigne título de Libertador."

Jules Mancini. (Francés. Brillante historiador de Bolívar.)

"Bolívar tenía la visión, los destellos, las súbitas iluminaciones y las grandiosas concepciones del genio; arrebatadora, deslumbiante, inagotable elocuencia; templado valor personal, capaz de llegar hasta el heroísmo; inquebrantable constancia; pasmosa actividad; total, absoluto desprendimiento de la riqueza y de los bienes de la fortuna..."

Aníbal Galindo. (Colombiano.)

"La gloria de Bolívar es única en los modernos tiempos."

Simón de Schryver.

(Belga. Historiador de Bolívar.)

"La vida de Bolívar lo señala como el hombre más grande que ha producido la América Latina.

A él corresponde aquel título de "Ilustre Americano" que otro aceptó

para sí."

F. Lorain Petre. (Inglés. Historiador de Bolívar.)



Estatuas del Libertador en América (*) En el centro el Medallón de David

"Si la América no tuvo gobiernos monárquicos, a Bolívar y sólo a Bolívar se le debe. Por voluntad expresa de Bolívar será siempre ésta la tierra de la democracia y la libertad, infecunda para la simiente de los reyes."

Ernesto de la Cruz. (Chileno.)

"¿Qué queda de Bolívar? Su heroica epopeya libertadora, a través del Continente, emancipado por él."

Bartolomé Mitre.
(Argentino.)

^(*) La estatua de Caracas es igual a la de Lima. No figura en el grabado la de Panamá.

"La acción de Bolívar abarca el mundo y por eso merece el respeto que se hace a un bienhechor del Universo."

Monseñor de Pradt.

(Arzobispo de Malinas, Bélgica.)

"Bolívar es la Revolución."

Pablo Morillo. (Español.)

"Bolívar ha cumplido, casi sin elementos y a despecho de la naturaleza y de los hombres, una de las empresas más grandiosas que tocó en suerte a un héroe. Ha emancipado cuatro veces más millenes de colonos que Washington. Una sola de sus creaciones, Colombia, es más varta que todas las conquistas de Napoleón. La historia no reconoce guerrero cuyo caballo de batalla haya ido más lejos y cuyo teatro militar fuera tan extenso. Ni los capitanes europeos, Gonzalo de Córdoba, Carlos XII, Federico el Grande, ni los guerreros del Asia: Gengis Khan o Tamerlán han recorrido triunfantes tantas tierras como él. Con razón y con orgullo americano pudo escribir José Martí: "Bo'ívar recorrió más tierras con las banderas de la libertad que ningún conquistador con las de la tiranía."

R. Blanco Fombona. (Venezolano)

"El retrato de Bolívar es el paladium de mi hogar."

Robert Wilson. (General inglés.)

"Entre Bolívar y yo hay una gran semejanza."

Bernadotte. (Rey de Suecia.)

"Quién es aquél que el paso lento mueve Sobre el collado que a Junín domina?

Quién aquél que al trabarse la batalla, Usano como nuncio de victoria Un corcel impetuoso fatigando Discurre sin cesar por toda parte...? Quién sino el hijo de Colombia y Marte?

Perderse!, no, jamás; que en la pelea . Les arrastra y anima e importuna De Bolívar el genio y la fortuna."

Olmedo.

(Ecuatoriano. "Canto a la Batalla de Junín.")

"Más alto que aquel corso que murió en cautiverio Bolívar, alma excelsa, desdeñaba el imperio Por un laurel más claro: el de Libertador."

Lasso de la Vega. (Español.)

"El siglo XIX no ha tenido figura más grande que la de Bolívar."

Camilo Mauclaire. (Francés.)

"Nadie puede comparársele como hombre de acción en el siglo XIX; y como hombre de pensamiento iguala a los más grandes: Manzzini, Proudhon, Augusto Comte, Karl Marx..."

Valéry Larbaud. (Francés.)

"En el porvenir de la América Latina Bolívar permanecerá siendo siempre el primer animador y el verdadero creador."

Claude Farrère. (Francés.)

"Bolívar sembró para el porvenir. Nunca se pierde una idea, pues la idea es como esos granos de trigo encontrados en las Pirámides de Egipto, que, después de tres mil años, aún conservan su potencia germinadora."

Pierre Mille. (Francés.)

"Yo me pregunto si entre los héroes de la Humanidad hay uno cuya vida sea más hermosa que la de Bolívar." Su gloria tiene que ser cara a todos los republicanos del mundo."

A. Aulard. (Francés.)

"¡Qué figura más noble la de Bolívar! Valiente y sencillo, como la virtud y como el genio, no desenvainó su espada sino para libertar pueblos."

Saint Georges de Bouchelier. (Francés.)

"Bolívar fué un gran patriota y una interesante figura histórica digna de la admiración universal."

> Henri de Regnier. (Francés.)

"Simón Bolívar, el Libertador, es la más emocionante, la más alta y la más noble figura de la América Latina. El es, por excelencia, el Hombre representativo de Emerson, el Héroe de Carlyle.

Georges Maurevert. (Francés.)

"La obra de Bolívar es americana, pero ella pertenece, por sus raíces, al hermoso árbol latino.

Bolívar, nombre puro y hermoso como el de los más grandes de la Historia."

Jean de Bonnefon. (Francés.)

"...Carabobo sella nuestra emancipación. Bolívar emprende nuevas lides, y hasta el templo del Sol conduce la victoria. Bomboná, Pichincha, Junín y Ayacucho son las huellas del gigante. El brillo de su espada eclipsa los más altos prodigios de los conquistadores castellanos; ella deslumbra a vencedores y vencidos y le arrebata a España la libertad de un mundo."

Eduardo Blanco. (Venezolano.)

"...Si Bolívar amó el poder y la gloria, buscó siempre con ellos el lustre y la grandeza de su patria. Supo desdeñar el oro con que el Perú quiso pagarle sus triunfos de guerrero; y de aquella tierra corruptora por su opulencia, se alejó pobre, sin una sola mancha en su alma de héroe. Sacrificó toda su fortuna en formar y conducir a la victoria los ejércitos de la Independencia. Murió en la miseria, en hogar ajeno, calumniado, perseguido por sus compatriotas. Les dejó en herencia dos cosas perdurables: el ejemplo de su vida y el resplandor de su genio."

José Gil Fortoul. (Venezolano.)

REPUBLICA CENTRAL

Presidencia del Gral. Páez.--1831-1834.--Sucesos importantes de su período.

Disuelta la Gran Colombia, el General Páez fué nombra-

do Jefe de la República.

El General José Tadeo Monagas acaudilló en Aragua de Barcelona una revolución contra el gobierno, proclamando la integridad de Colombia.

Páez comisionó a Mariño, Ministro de la Guerra, para abrir la campaña en contra de los revolucionarios; pero en esto llegaron las noticias de la muerte del Libertador, lo que

fué suficiente para acabar con la revuelta.

Monagas pactó con Mariño un acuerdo para formar en las provincias orientales un gobierno independiente del Centro; pero habiendo desaprobado el Congreso la conducta del Ministro de la Guerra, Monagas pidió al Presidente una entrevista que se efectuó en el Valle de la Pascua, la que terminó con un indulto para todos los comprometidos.

El 11 de mayo de 1831 estalló en Caracas, durante la noche, otra revuelta, con el fin de acabar con los llamados mantuanos (1), quienes formaban la parte más alta de la sociedad. Aprisionados los promotores, fueron sentenciados a muerte y ejecutados, volviendo la tranquilidad a la sociedad

que se encontraba llena de terror.

Constituido el Congreso para elegir al Presidente Constitucional, resultó electo el General Páez, y como Vicepresidente el doctor Diego Bautista Urbaneja, designándose a Ca-

racas como capital de la República.

Enviados comisionados ante el gobierno de la Nueva Granada, reconoció ésta la soberanía de Venezuela, que había quedado constituida en una República Central, con tres distritos judiciales: Oriente, Centro y Occidente.

Se crearon tres cortes de justicia, residiendo en Cumaná, Valencia y Maracaibo; y se organizaron el poder Municipal y la Universidad Central, creándose en ésta la Academia de Matemáticas bajo la dirección del sabio Juan Manuel Cajigal.

El Arzobispo de Caracas, que desde 1830 había sido expulsado de la República por haberse negado a jurar la Cons-

^{(1) &}quot;En particular creían los nobles que sólo sus mujeres podían usar mantos. De allí el adjetivo mantuano que en el lenguaje corriente sustituyó al de noble". Dr. Pedro M. Arcaya, "Estudios sobre Personajes y Hechos de nuestra Historia", pág. 139.

titución, regresó al país junto con el obispo de Tricala, gobernador diocesano de Mérida, y ambos juraron la carta fun-

damental de la nación, sometiéndose a las leves. (1).

Reunido el Congreso de 1833, nombró al Dr. Narvarte Vicepresidente en sustitución de Urbaneja, y autorizó al Ejecutivo para tratar sobre el arreglo de las deudas de Guerra con la Nueva Granada, comisionándose para ello a don Santos Michelena y a otros importantes servidores del gobierno.

El Congreso del año 34 decretó la libertad de cultos y como días de fiestas nacionales el 19 de abril y el 5 de julio.

Presidencia del Dr. José Vargas.--1835-1838



Dr. José María Vargas

Terminado el período constitucional del General Páez, se efectuaron las elecciones para nombrar nuevo Presidente. Los candidatos eran: Mariño, Soublette, Urbaneja v el Dr. José Vargas. (2).

Como ninguno de los candidatos logró la mayoría, el Congreso se reunió de nuevo, perfeccionó las elecciones y el 20 de enero de 1835 fué electo Presidente el doctor Vargas y Vicepresidente el doctor Narvarte.

Los militares quedaron descontentos con esa elección, y acaudillaron en Maracaibo una revolución proclamando la Federación y reco-

nociendo como jefe a Mariño, quien en compañía de Pedro Carujo se alzaba en Caracas (8 de julio de 1835), deponiendo a las autoridades. Carujo, al hacer prisionero al doctor Vargas, se encaró con él diciéndole: "Doctor Vargas: el mundo es de los valientes"; a lo que respondió el Presidente con la sencillez que lo caracterizaba: "te equivocas: el mundo está basado sobre la ilustración y la virtud". (3).

dios de Medicina en Venezuela. (3) Esta conspiración de Mariño y Carujo ha sido considerada por uno de nuestros actuales historiadores como "un movimiento que fué en parte una reacción del partido patriota contra los antiguos realistas y patriotas nuevos (como se decía entonces) apoderados del Gobierno". L. Vallenilla Lanz, "Críticas de Sinceridad y Exactitud", pág. 187.

⁽¹⁾ El Arzobispo expulsado era el Dr. Ramón Ignacio Méndez, a quien Páez dijo en una carta célebre defendiendo las leyes de la República: "Ud., compadre, no ha dejado de ser ciudadano por más que sea Árzobispo''.

(2) El Dr. José Vargas era natural de La Guaira y fué el fundador de los estu-

Triunfantes los revolucionarios, desterraron al Presidente y al Vicepresidente; pero éstos antes de salir del país, enviaron noticias a Páez de lo ocurrido, nombrándolo jefe de las fuerzas del gobierno.

Al recibir el General Páez estas noticias, salió desde su hato de San Pablo al frente de los pocos que pudo reunir, y ocupó a Caracas. Carujo se dirigió a Oriente y se unió a José Tadeo Monagas, quien de nuevo se alzaba proclamando la ya

olvidada integridad de Colombia.

Los reformistas restantes se refugiaron en Puerto Cabello, y rendida esta plaza, quedó sometida la revolución. El doctor Vargas, llamado por Páez, regresó al país, y reunido el Congreso hizo formal renuncia de la Presidencia que fué

ocupada por el Vicepresidente Narvarte.

El guerrillero Farfán se alzó en Apure y Páez, enviado en su contra, lo derrotó en el sitio de Payara, terminando con esta victoria, que le valió a Páez el título de "León de Payara", los desórdenes y las revueltas del turbulento período presidencial de Vargas.

En sustitución del Dr. Narvarte se nombró al General Carlos Soublette, quien ejerció el poder hasta el fin del pe-

ríodo reglamentario.

Segunda Presidencia de Páez.--1839-1842.

Terminado el período de Vargas, se efectuaron las elecciones para Presidente, y éstas trajeron de nuevo al poder al General José Antonio Páez, a quien el Congreso del año 36 había otorgado el título de "Ciudadano Esclarecido" en recompensa de sus buenos servicios en defensa del poder civil.

En esta época, el país progresó considerablemente: se abrieron caminos, y fundaron periódicos; el comercio y la agricultura florecieron y las instituciones todas amparadas por un gobierno fuerte y bueno, se desarrollaban en un ambiente de paz que hacían de Venezuela una de las naciones más prósperas de la América de entonces.

En buena armonía se liquidó con Colombia la división de la deuda de la Independencia, correspondiendo a Venezuela siete millones doscientos diociocho mil pesos aproxi-

madamente.

Se estableció una buena línea de vapores con Europa, siendo "El Flamer" el primer buque de este género llegado a La Guaira.

El Congreso legisló ampliamente sobre la libertad de prensa, y Antonio Leocadio Guzmán, que hacía la oposición al gobierno, fundó "El Venezolano", periódico donde se predicaban ideas liberales, datando desde entonces los dos partidos que durante una centuria se vinieron disputando el poder: conservador y liberal. (1). Más tarde se estableció un Banco Nacional; se firmaron tratados de amistad con naciones extranjeras y se trajo a los valles de Aragua una emigración (Colonia Tovar) para fomentar la agricultura.



Interior del Panteón Nacional. En el fondo: la tumba del Libertador

Terminó Páez su gobierno con la traslación de los restos del Libertador a la ciudad de Caracas, los cuales fueron recibidos en Santa Marta por una comisión compuesta por el Dr. José María Vargas, General José María Carreño y don Mariano Uztáriz.

El gobierno decretó honores públicos a la memoria del Padre de la Patria, y en medio de una triunfal apoteosis, se depositaron sus despojos en la Catedral de Caracas. (2).

⁽¹⁾ Godo, se llamó siempre en Venezuela al partido conservador, y en él vinieron figurando todos los antiguos realistas, en tanto que en el liberal, con algunas excepciones, militaban los antiguos patriotas.

⁽²⁾ Hoy reposan en el Panteón Nacional, bajo un hermoso monumento, obra del notable escultor italiano Tenerani.

Presidencia del General Soublette. -- Reconocimiento de la Independencia de Venezuela por Francia y España.--1843-1846.

Para suceder al General Páez el Congreso eligió al General Carlos Soublette, y al frente del Gobierno siguió la misma política de su an-

tecesor.

Se inauguro el período del General Soublette, con el reconocimiento del gobierno de la República por la nacion francesa. Luego se establecieron escuelas náuticas en Margarita y Maracaibo y se crearon nuevas cátedras en la Universidad Central.

El 26 de marzo de 1845 reconoció España la Independencia y Soberanía de Venezuela, renunciando a todos sus derechos en el nuevo



General Carlos Soublette

Estado. Bajo la administración del General Soublette se creó el montepío militar, para pagar pensiones a la viudas, madres e hijos de los próceres muertos en la guerra de Independencia; se dió el nombre de Ciudad Bolivar a la capital de Guayana, en lugar del de Angostura que llevaba antiguamente y se formuló un código de comercio.

Para suceder al General Soublette se pensó elegir al General Rafael Urdaneta, y para realzar más sus méritos se le nombró Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en España con el encargo de canjear las ratificaciones del tratado de reconocimiento del gobierno de la República; pero habiendo enfermado gravemente, murió en París. (1).

Ya para finalizar el período constitucional de Soublette, la opinión pública se dividió en dos bandos: oligarcas (2) y

⁽¹⁾ Las últimas disposiciones del General Urdaneta fueron recomendar a los que le acompañaban que devolvieran al Gobierno de Venezuela la parte no devengada de los sueldos que se le habían anticipado para el viaje, y entre sus postreras palabras dijo llanamente: "No dejo en el mundo sino una viuda y once hijos en la mayor pobreza". Tal era el hombre a quien Bolívar llamó "el más constante y sereno oficial del ejército". Gil Fortoul, ob. cit., tomo II, pág. 210.

⁽²⁾ Así se llamó también el partido godo o conservador.

liberales. La lucha entre ambos partidos y la agitación pública promovida por don Antonio Leocadio Guzmán, quien aspiraba suceder a Soublette, originó la revolución que acaudilló Francisco Rangel, quien perdió la vida en una escaramuza con las armas del gobierno.

La administración del General Soublette terminó en medio de la más completa anarquía; pero al resignar el mando

dejó su ejemplo de gobernante modelo. (1).

Presidencia del General José Tadeo Monagas.--El 24 de enero.--Destierro del Gral. Páez.--1847-1850



General José Tadeo Monagas

Sucedió al General Soublette en la presidencia, el General José Tadeo Monagas, y esta elección se debió en parte a la influencia del General Páez. (2).

Inició su gobierno el General Monagas perdonando la vida al periodista Don Antonio Leocadio Guzmán (3), quien, por conspirador, había sido condenado a muerte. El Presidente conmutó la sentencia por el destierro perpetuo (4) y este rasgo generoso le conquistó las simpatías del partido liberal.

Habiendo necesidad de estrechar relaciones amistosas con naciones extranjeras, el Presidente

creó muchos cargos diplomáticos y también los Obispados de Barquisimeto y Calabozo.

(1) "Nunca vió Venezuela durante el siglo XIX un gobierno que como el de Soublette respetase más sinceramente en la paz la libertad individual". Gil Fortoul, ob.

(3) La pena de muerte aplicada a Guzmán fué motivada por habérsele comprobado ser el instigador de la revolución acaudillada por Rangel contra el Gobierno del General Soublette.

cit., tomo II, pág. 190.

(2) "Páez, mal aconsejado—apunta Gil Fortoul, ob. cit., tomo II, pág. 211—en vez de recomendar a Salom, a Blanco u otro hombre de tendencia conciliadora, perdió la cabeza y se lanzó a una aventura que le iba a costar el eclipse total de su prestigio y a la República diez años de mal gobierno con cinco más de guerra civil".

⁽⁴⁾ El decreto de expulsión penpetua aplicado a Guzmán decía así: "Se conmuta la pena de muerte impuesta a Antonio Leocadio Guzmán, en la expulsión perpetua del territorio de la República, con tal prohibición de volver a pisarle, que si llegare a suceder se ejecutará la sentencia de muerte sin necesidad de nuevo juicio".

Descontento el partido oligarca con la política observada por Monagas y encontrándose reunido el Congreso, se acusó al Presidente ante las cámaras de varias infracciones contra las leyes, y por tales motivos tratóse de seguirle un juicio; pero los partidarios del presidente disolvieron el Congreso por medio de las armas (24 de enero de 1848) pereciendo en el acto varios diputados y quedando mortalmente herido Don Santos Michelena, quien falleció el 12 de marzo en la Legación Inglesa. (1).

Al día siguiente (del 24 de enero) los diputados restantes recibieron orden de reunirse; unos protestaron y otros, por temor, ocuparon sus puéstos respectivos. (2)

El suceso ocurrido en el Congreso dió lugar a que el General Páez tomara las armas para vengar el injustificable atentado contra la Soberanía Nacional; pero Cornelio Muñoz. jefe monaguista, lo derrotó en Los Araguatos; y más tarde José Laurencio Silva lo obligó a entregarse por medio de una capitulación, firmada en Macapo (llanos del Guárico), la que fué violada por el Presidente. (3). Páez, hecho prisionero, fué remitido al Castillo de "San Antonio", en Cumaná, de donde salió para el destierro.

El Congreso del año 49 declaró, el 14 de marzo, que en adelante seria ¡fiesta nacional! el 24 de enero, y como tal estuvo celebrándose durante nueve años en toda la República.

El General Monagas terminó su período pasándose al partido liberal y suspendiendo el decreto de expulsión aplicado a Antonio Leocadio Guzmán, quien regresó al país a desempeñar la cartera de Interior y Justicia, y luégo la Vicepresidencia de la República.

⁽¹⁾ Hubo quien atribuyera a venganza (de Monagas?) el asesinato de este gran Páez indultaba a Monagas por su insurrección en Aragua de Barcelona durante la Prerepúblico, quien siendo Ministro en 1835 le negó su voto al indulto del Pirital (donde sidencia de Vargas). Cuéntase que el 24 de enero Michelena recibió un billete anónimo que decía: "Retírese de la Cámara con cualquier pretexto". Pero no era hombre de sustraerse al peligro que amenazaba a todos sus compañeros. Gil Fortoul, ob. cit., tomo II, pág. 238.

⁽²⁾ Entre los que protestaron se encontraba el ilustre Fermín Toro, quien al ser instado por el Presidente para ocupar su puésto en el Congreso respondió: "Decid al General Monagas que mi cadáver podrán llevarlo; pero que Fermín Toro no se prostituye".

⁽³⁾ José Laurencio Silva protestó enérgicamente contra la violación de la capitulación de Macapo en un manifiesto titulado "A la Nación".

Presidencia de José Gregorio Monagas.--Abolición de la Esclavitud.--1851-1854.



General José Gregorio Monagas Libertador de los Esclavos

Sustituyó al General José Tadeo Monagas, su hermano José Gregorio (1), quien también había sido Ilustre Prócer de la Independencia, y calificado por el Libertador como "la primera lanza de Oriente". (2).

José Gregorio fué llevado al poder por la voluntad autoritaria de su antecesor, pues si tenía grandes virtudes como repúblico, las simpatías del partido liberal estaban de parte de Don Antonio Leocadio Guzmán, quien hubiera sido el Presidente si las elecciones se hubiesen practicado con entera libertad.

Durante este gobierno estallaron varias revoluciones, siendo la más importante la promovida en Cumaná el año 53, la que terminó con el terremoto que sobrevino en esta ciudad, dejándola completamente en ruinas. El más importante de los actos del gobierno del General José Gregorio Monagas, fué el decreto de la abolición de la esclavitud, promulgado el 24 de marzo de 1854 y por el cual, con estricta justicia, se le ha llamado en Venezuela, "el libertador de los esclavos". (3).

Esta administración ha sido de las más justas y honradas que ha tenido la República.

^{(1) &}quot;Era José Gregorio—apunta Gil Fortoul—menos agrio que su hermano (José Tadeo), menos despótico, más sumiso al consejo de amigos ilustrados, de genio manso en la paz, de corazón bondadoso y aun inclinado por temperamento al liberalismo amplio y tolerante".

^{(2) &}quot;Primera lanza de Oriente" y no de Venezuela, fué el calificativo del Liberatador. Sirva esta nota de enmienda a la primera edición.

⁽³⁾ No debe olvidarse que la libertad de los esclavos se debió en gran parte a Don Felipe Larrazábal, promotor de la idea, y a Don Simón Planas, Ministro del Interior, quienes se esforzaron porque Monagas inmortalizara su nombre con tan redentora medida. Téngase también en cuenta que Venezuela realizó este hecho mucho antes que los Estados Unidos, y sin sostener como ellos una larga y cruenta guerra por la esclavitud.

Segunda Presidencia de José Tadeo Monagas. 1855-1858.

Terminado el período presidencial del General José Gregorio Monagas, fué electo por segunda vez el General José Tadeo Monagas, quien subió al poder con el beneplácito de ambos partidos.

El Congreso decretó una nueva división político-territorial de la República, quedando el país dividido en veinte provincias. (1). Se derogó la constitución de 1830, se formuló una nueva carta fundamental y se instalaron las primeras líneas telegráficas entre Caracas y La Guaira. Abusos del poder, junto con las noticias que corrían de que el presidente quería vender la Guayana a una nación extranjera, dieron lugar al descontento de los partidos que se unieron, promoviendo una revolución que estalló en Valencia para tumbar al "tirano" como ya apellidaban al General Monagas, quien viéndose desprestigiado, pactó con los revolucionarios, dimitiendo el mando ante el Congreso y asilándose en la Legación francesa que, junto con la inglesa, le ofrecieron garantías. (2).

La revolución triunfante entró en Caracas con el lema: "Unión de los partidos y olvido de lo pasado".

⁽¹⁾ Estas fueron: Caracas, Cumaná, Margarita, Barcelona, Guárico, Aragua, Carabobo, Cojedes, Yaracuy, Barquisimeto, Coro, Maracaibo, Trujillo, Mérida, Táchira, Barinas, Portuguesa, Apure, Guayana y Maturín.

⁽²⁾ El mismo día de la renuncia del General Monagas, (15 de marzo de 1858) Don Antonio Leocadio Guzmán recorría las calles dando mueras al "tirano" y gritando: "Abajo Monagas! Abajo los ladrones!" Se olvidaba Guzmán que el "tirano" y el "ladrón" le habían salvado del patíbulo. Véase Lisandro Alvarado, "Historia de la Revolución Federal en Venezuela", edición de 1909, pág. 24.

Presidencia Provisional del General Julián Castro. La Convención Nacional.--Revolución de Zamora y Falcón.--1858-1859.



General Ezequiel Zamora

Triunfante la revolución que depuso al General José Tadeo Monagas, asumió el mando el General Julián Castro, con el carácter de "Jefe Supremo del Ejército Libertador, Encargado de la reorganización de la República".

Los ministros diplomáticos de Francia e Inglaterra pidieron al nuevo Gobierno garantías para el expresidente y el Ejecutivo declaró que se le concedía plena libertad; pero a poco faltó a su promesa encarcelando a Monagas, lo que motivó un conflicto internacional que fué solucionado por influencias del

General Soublette.

El General Monagas, puesto en libertad, salió para el destierro.

El 5 de julio de 1858 se instaló en Valencia la célebre Convención Nacional, compuesta por los hombres más notables de cada partido, y bajo la presidencia de Don Fermín Toro, amplio espíritu tolerante, quien hizo gala de elocuencia para olvidar los errores de la anterior administración.

La Convención nombró Presidente Provisional al General Julián Castro; creó un Consejo de Estado donde figuraron Don Manuel Felipe Tovar y Don Pedro José Rojas; se designó a Valencia como residencia provisional del Gobierno y se nombró una comisión para ir a Norte América en busca del General Páez, quien después de la capitulación de Macapo, había sido desterrado por el Gobierno del General Monagas.

Luégo se discutió en el Congreso la nueva forma de gobierno



General Julián Castro

que debía darse al país y después de largas discusiones predominó el Centro-Federal, que de hecho quedó establecido junto con una nueva Constitución promulgada al efecto.

El 3 de febrero de 1859 terminó sus trabajos la Convención Nacional, ratificando antes al General Castro su nombramiento de Presidente Provisional. Como Vicepresidente fué electo Don Manuel Felipe Tovar y como Designado, Don Pedro Gual. Descontentos los liberales con las reformas hechas, se pusieron en armas proclamando el gobierno netamente federal, iniciándose la guerra de la Federación, llamada también de los cinco años, que estalló en Coro, teniendo como jefes a los generales Zamora (1) y Falcón.

El General Julián Castro creyó dominar la situación formando un gabinete con elementos del partido liberal; pero viendo los conservadores traicionada su causa, se adueñaron del poder, e hicieron preso a Castro, terminando así su perío-

do de Presidente Provisional.

Designatura de Don Pedro Gual.--1859.--Presidencia de Don Manuel Felipe Tovar.--1860. Sucesos de 1861.

Encarcelado el General Julián Castro, se disputaron el poder los partidos *conservador* y *liberal* y después de grandes luchas ocupó la Presidencia el Designado Don Pedro

Gual, electo por el partido conservador.

El General Ezequiel Zamora derrotó las tropas del Gobierno en la batalla de Santa Inés, (llanos de Portuguesa) y en seguida marchó sobre San Carlos, en cuyo asedio perdió la vida (2). El General Falcón asumió el mando del ejército y ocupó la ciudad.

El General Falcón después de la toma de San Carlos, se dirigió a Valencia, cuya entrega pide sin obtenerla; pero luégo,

(2) Para unos la bala que mató a Zamora salió del mismo campamento federal y hasta citan como victimario a un oficial llamado Morón; otros sostienen, y son los más, que la bala salió del campamento enemigo. Véase Gil Fortoul, ob. cit., págs. 385 y 386

del tomo II.

⁽¹⁾ El General Zamora fué uno de los que con las armas en las manos combatió el liberal Gobierno de Soublette. Vencido en marzo de 1847, los tribunales lo condenaron a muerte: pero el Presidente Monagas le commutó la pena por 10 años de presidio. A raíz de los sucesos del 24 de enero de 1848 se escapó de la cárcel incorporándose al ejército permanente. Guerrillero sin igual, tenía para la lucha armada todas las cualidades de un capitán y todas las energías de un partidario. El fué el gran caudillo popular en los primeros años de la Federación.

cambiando de parecer, se retira a los llanos de Apure, donde pierde la batalla de Coplé contra las arnas del gobierno al mando del General Febres Cordero, y esta derrota lo obliga a retirarse a los confines de la Nueva Granada.

Reunido el Congreso en 1860, eligió Presidente de la República a Don Manuel Felipe Tovar, y como Vicepresidente, a Don Pedro Gual.

En marzo de 1861 regresó de su destierro el General Páez y fué nombrado por Tovar, General en Jefe de los Ejércitos del Gobierno. Don Pedro José Rojas, en su periódico "El Independiente", hacía opo-



Don Pedro Gual

sición al gobierno de Tovar, trabajando por llevar al poder al General Páez.

Convencido Tovar de la inutilidad de sus esfuerzos por devolver al país la tranquilidad, dimitió el mando ante el Congreso el 20 de mayo de 1861, encargándose del Poder Don Pedro Gual en su carácter de Vicepresidente.



Don Manuel Felipe Tovar

Gual, nuevamente en el poder, trató de avenirse por medios pacíficos con los revolucionarios federales, y cuando más empeñado estaba en su obra de pacificador, una asonada militar, promovida por los amigos del General Páez, dió por tierra con el Presidente, obligándo-le a renunciar el poder.

Angel Quintero, que era el Designado, creyó subir al mando; pero Páez rompió con él, que era uno de sus consejeros, y se entregó a Don Pedro José Rojas, su principal mentor, lo que motivó la división del partido conservador, que desde entonces quedó fraccionado, sin jefe ni dirección.

Preso Gual, el General Páez fué proclamado el 10 de setiembre de 1861 Jefe Civil y Militar de la República, y en triunfo fué conducido el Palacio de Gobierno.

Dictadura de Páez.--1862-1863.--Triunfo de la Federación.--Presidencia Provisional del General Falcón .-- 1863-1864.

Encargado el General Páez de la Jefatura Civil y Militar de la República, asumió la Dictadura concentrando en él to-

dos los poderes.

El nuevo gobierno trató de negociar la paz con los jefes federales y se entablaron conferencias entre el Dictador y el General Falcón, sin resultado alguno, por lo cual la guerra ci-

vil quedó en pié.

Páez publicó una proclama llamando al pueblo a las armas, dictó un decreto orgánico de la República, nombró sustituto a Don Pedro José Rojas, dispuso contratar en Londres un empréstito de un millón de libras esterlinas, e hizo fusilar sin fórmula legal de juicio, a los Generales Herrera y Pare-

des, prisioneros de guerra.

Desacreditada la Dictadura y viendo Páez que no podía devolver la calma a la República, propuso nuevas conferencias a los federalistas y entre Don Pedro José Rojas y Antonio Guzmán Blanco se firmó en Coche (hacienda inmediata a Caraças) un tratado por el cual el Dictador entregaría el mando a una asamblea nombrada por mitad entre el General Falcón y el Jefe del Gobierno.

Convocada la Asamblea, Páez dictó un decreto de amnistía y resignó el poder, dando por terminado su gobierno dicta-

torial. (1).

Triunfante la federación después de cinco años de luchas, se nombró Presidente Provisional al General Juan Crisóstomo Falcón y Vicepresidente al General Antonio Guzmán Blanco.

El 24 de julio de 1863 hizo su entrada a Caracas el General Falcón; constituyó su gabinete, modificó la bandera y el escudo, arregló la administración de justicia y dictó su famoso decreto de garantías.

⁽¹⁾ Cosa que honrará a Páez eternamente, será su acrisolada honradez, pues al dejar el poder estaba tan pobre que se vió obligado a recibir mil pesos del General Falcón para pagar deudas en Caracas, y realizar su viaje a los Estados Unidos del Norte, donde murió aureolado por una pobreza digna de su gran desinterés. "Cayó así definitivamente el anciano guerrero. Convertido en sombra viviente de otras épocas, prolongó aún sus días la suerte, para que pudiese recopilar sus recuerdos. Triste, abatido y desengañado, murió en extraño suelo aquel que tánto combatió por la independencia del suyo. El hijo de la llanura ardiente expiró en el frío clima del Norte, aterida el alma". Véase Dr. Pedro M. Arcaya, "Estudios sobre Personajes, etc.", pág. 52.

El 24 de diciembre se instaló una nueva Asamblea, ratificó al General Falcón su cargo de Jefe de la República; le confirió el título de *Gran Ciudadano Mariscal*; decretó exequias públicas a la memoria del General Zamora; autorizó al Ejecutivo para negociar un empréstito de millón y medio de libras esterlinas y se promulgó el 28 de marzo de 1864 la Constitución Federal que daba a la República veinte Estados soberanos bajo el nombre de *Estados Unidos de Venezuela*.

LA REPUBLICA FEDERAL

Presidencia Constitucional del General Falcón.--Revolución "Genuina".--Revolución "Azul".--Sucesos de 1865 a 1868.



Mariscal Juan C. Falcón

Instalado en Caracas el Congreso el 11 de marzo de 1865, se practicó el escrutinio para nombrar el Presidente Constitucional de la República y fué electo, por unanimidad, el Ciudadano Mariscal Juan Crisóstomo Falcón y como Vicepresidentes los Generales Guzmán Blanco y Desiderio Trías.

Por ausencia del Mariscal Falcón, se encargó de la Presidencia el General Guzmán; pero no siendo sus procedimientos del agrado del partido, el Presidente asumió de nuevo el mando. (1).

A fines de 1867 el General Luciano Mendoza acaudilló la Revo-

lución que se llamó "Genuina", la que terminó con un arreglo, debido a la intervención del General Guzmán Blanco.

Los restos del partido conservador se unieron con una parte del partido liberal y fomentaron la Revolución "Azul",

llamada así por el color de su divisa.

Capitaneada por el General Miguel Antonio Rojas, la revolución se extendió por todo el país, y viendo el General Falcón que no podía establecer la paz, entregó la Presidencia

⁽¹⁾ A causa de los frecuentes disturbios que se sucedían en el país el Presidente separóse varias veces del poder dejando el Gobierno en manos del primer Vicepresidente.

al General Manuel E. Bruzual, a quien llamaban "el soldado

sin miedo" de la Federación.

Triunfantes los "Azules" en la batalla de Las Adjuntas, entraron en Caracas mediante un tratado firmado en Antimano, en el cual el Jefe de la Revolución reconocía el go-

bierno del General Bruzual. (1).

El General José Tadeo Monagas, Jefe de los revolucionarios orientales, marchó sobre Caracas, desconociendo el tratado de Antímano y declarando a la vez que no aceptaba los pactos del General Rojas, mientras el General Falcón no renunciara a toda intervención en el gobierno del General Bruzual. (2).

Triunfante el General Monagas, entró a Caracas en junio

de 1868 y constituyó un gobierno plural.

Gobierno y caída de los "Azules".--1868-1870.

El gobierno plural establecido por los "Azules" consistía en un gabinete presidido por Guillermo Tell Villegas, encargado de los asuntos civiles, y un jefe supremo del ejército para dirigir las operaciones militares. Este último cargo lo ejercía el General Monagas.

El expresidente Bruzual había logrado salir de Caracas antes de ser ocupada por las tropas de Monagas y se atrincheró en Puerto Cabello, proclamando la estabilidad de su

gobierno.

El General Monagas, por encontrarse enfermo, designó a su hijo Ruperto para sustituirle, y éste atacó a Puerto Cabello, logrando rendir la plaza. Bruzual gravemente herido, se

retiró a Curazao donde murió.

Triunfantes de nuevo los "Azules" y pacificada casi toda la República, se convocó un Congreso y como candidato a la Presidencia asomaron al General José Tadeo Monagas; pero habiendo éste fallecido en El Valle a fines de 1868, se eligió Presidente a su hijo José Ruperto, y como Vicepresidente al General Esteban Palacios.

El General Venancio Pulgar acaudilló en Maracaibo una revolución y el mismo Presidente, declarado en campaña, la

(1) Las tropas del Gobierno las comandaba el General León Colina y las de los Azules el General Miguel Antonio Rojas.

⁽²⁾ El Mariscal Falcón al tener noticias de la declaración del General Monagas se embarcó en la Vela de Coro el 3 de junio de 1868, retirándose definitivamente del país. Murió en Martinica poco tiempo después, alejado de nuestras turbulentas luchas de partidos.

sometió haciendo preso al General Pulgar, quien fué remiti-

do al Castillo Libertador.

Alzado el General Guzmán Blanco al frente de la revolución que se llamó de "abril", atacó la ciudad de Caracas y después de tres días de sitio, la ocupó el 27 de abril de 1870, terminando con esto el gobierno de los "Azules".

Dictadura del General Guzmán Blanco 1870-1873.



General Antonio Guzmán Blanco Ilustre Americano

Organizado el nuevo gobierno al frente del General Guzmán Blanco, se tomaron enérgicas medidas para terminar la guerra, pues los "Azules" dominaban todavía en algunos puntos de la República.

Puerto Cabello fué tomado por asalto y luégo el Castillo Libertador cayó también en poder de la revo-

lución triunfante.

El gobierno del General Guzmán declaró vigente la Constitución Federal del 64, anuló todo lo hecho por la anterior administración; y convocó un Congreso que lo nombró Presidente Provisional con facultades extraordinarias, que-

dando como designados los Generales José Ignacio Pulido y

Matías Salazar.

El 27 de junio de 1870 expidió el General Guzmán el decreto de Instrucción Popular obligatoria y gratuita con su renta respectiva; luego expulsó al Arzobispo de Caracas, Monseñor Guevara y Lira (1) y organizó la Corte Federal y la Universidad Central.

El General Matías Salazar, segundo designado, se alzó en Valencia contra el Presidente, pasándose al partido conservador. La insurrección fué dominada y Salazar expulsado del país; pero habiéndolo invadido de nuevo, fué derrotado, preso y condenado a muerte por un Consejo de Guerra, siendo ejecutado en Tinaquillo. (2).

Establecida la paz, Guzmán Blanco se dió a transformar el país, abriéndole una senda de progreso y civilización: de-

(2) El General Guzmán dió cuenta a la Nación de este acto con estas palabras: "El tremendo deber está cumplido".

⁽¹⁾ La expulsión del Arzobispo fué debida a haberse negado el prelado a cantar un Te Deum en acción de gracias por la batalla de Guama.

cretó carreteras, construyó el palacio Legislativo, inició los trabajos del ferrocarril de La Guaira; hizo redactar códigos; instituyó el matrimonio civil, extinguió los conventos y convocó un congreso para dar cuenta de sus actos.

Presidencia Constitucional del General Guzmán Blanco.--1874-1877.

Instalado en Caracas el Congreso Nacional, el General Guzmán presentó un mensaje resumiendo todos los actos de su administración, los que fueron aprobados por unanimidad.

Luégo se efectuó el escrutinio para nombrar al Presidente Constitucional, y una vez más resultó electo por cuatro

años el caudillo de abril.

El Congreso concedió al Presidente el título de *Ilustre Americano* y ordenó se le erigiese una estatua en Caracas, en la plaza del Capitolio.

Declarada vacante la sede arzobispal de Caracas, se nombró para ocuparla al Pro. Dr. Baralt, y no habiendo éste acep-

tado, se le expulsó también.

Fecunda en todo género de bienes fué para el país la administración segunda del *Ilustre Americano*: se construyó el Panteón Nacional, y se trasladaron a él los restos mortales del *Padre de la Patria* y de los Generales José Gregorio Monagas, Falcón, Zamora y Bruzual. Construyéronse el Acueducto de Caracas, y el paseo del Calvario; e inauguráronse: la estatua ecuestre del Libertador en la Plaza Bolivar y los ferrocarriles de Barcelona a Naricual y de Tucacas a las minas de Aroa. Derribados los templos de San Pablo y San Jacinto, se levantaron en su lugar el Teatro Municipal (1) y la fachada del Mercado Principal.

Durante siete años de gobierno—lapso que se llamó Septenio —el General Guzmán Blanco realizó en el país una vasta labor de cultura, y su administración—que aumentó considerablemente sus propios intereses—abrió a la República

amplios derroteros de riqueza y de orden.

Terminado su período constitucional, quiso imponer por sucesor al General José Hermenegildo Zavarse; pero no consiguiéndolo, a causa de la oposición que el Dr. Laureano Villanueva le hacía en su periódico "El Demócrata", resignó el mando ante el Presidente de la Alta Corte Federal, General Jacinto Gutiérrez.

⁽¹⁾ Antes se llamó "Guzmán Blanco".

Presidencia del General Francisco Linares Alcántara.--1877-1878.

Reunido el Congreso para nombrar nuevo Presidente, re-

sultó electo el General Francisco Linares Alcántara.

Un incidente promovido en las Cámaras contra el Diputado Bolet Peraza, dió lugar a que éste—sustituido ilegalmente en su puésto por la influencia que todavía ejercía el



El Panteón Nacional - Caracas

General Guzmán—se presentara ante el Congreso, y desde la tribuna acusara al antiguo Presidente, provocando su discurso una violenta reacción contra el Ilustre Americano.

Bolet Peraza continuó sus ataques en su periódico *La Tribuna Liberal*, y el General Guzmán Blanco se vió obligado

a salir del país para Europa con un cargo diplomático que le ofreció el Presidente.

El General Alcántara dictó un decreto de amnistía general, y regresaron al país todos los revolucionarios fracasados que estaban asilados en el exterior.

Reunido el Congreso confirió al Presidente el título de "Gran Demócrata", y regresó de su destierro Monseñor Guevara y Lira, a quien se le hizo un brillante recibimiento.

A causa de violenta enfermedad, murió en La Guaira el General Alcántara y se encargó del poder por voto del Consejo de Ministros, el Dr. Laureano Villanueva, quien estaba al frente de la Cartera del Interior.

Al Presidente muerto se le hicieron grandes funerales y se le dió sepultura en el Panteón Nacional.

Al frente del gobierno el Dr. Villanueva, sus amigos trataron de que no entregara el poder al General Jacinto Gutiérrez, Presidente de la Alta Corte Federal; pero el Dr. Villanueva respondió a estas insinuaciones: "Yo soy muy joven para manchar mi nombre con semejante atentado", y resignó el mando en el Presidente de la Alta Corte Federal.

El Gobierno del General Alcántara suprimió las prisiones por asuntos de política y acordó plena libertad al pensamiento.

Designatura del General José Gregorio Valera. 1878-1879.

Reunida la Asamblea Constituyente, decretó derribar las estatuas que el General Guzmán Blanco se hizo levantar, y anuló todos los decretos que le conferian títulos y honores. Declaró vigente la Constitución del 64 y nombró primer Designado al General José Gregorio Valera, hermano natural del Presidente muerto, y como segundo, al General Gregorio Cedeño.

La ciudad de Maracaibo se pronunció por el General Guzmán Blanco; y el General Cedeño acaudilló en Valencia la revolución que se llamó "Reivindicadora", la que triunfante aclamó al General Guzmán como Supremo Director de la República.

Presidencia Provisional del General Guzmán Blanco.--1879-1880.

El General Guzmán Blanco que se encontraba en Europa, regresó al país, y el 20 de febrero se encargó del gobierno. En seguida convocó un Congreso; propuso que se aceptara la Constitución suiza y dividió la República en siete Estados federales con cinco Distritos militares.

De nuevo en el poder, ordenó la reconstrucción del Teatro de su nombre; celebró contratos para la instalación de los ferrocarriles de Caracas a La Guaira, y de Caracas a Valencia y continuó desarrollando la misma política en que se ha-

bía distinguido anteriormente.



El Palacio Legislativo - Caracas

El Congreso decretó la reposición de las estatuas derribadas y concedió permiso al Presidente para trasladarse a Europa, quedando encargado del poder mientras duraba su ausencia, el doctor Diego Bautista Urbaneja.

Presidencia Constitucional del General Guzmán Blanco.--1880-1884.

Al regresar de Europa el General Guzmán, el Congreso lo eligió Presidente Constitucional por dos años.

Descontentos algunos Generales—entre los que figuraban Mendoza, Rebollo, Arana y Urdaneta—con esta nueva reelección, capitanearon una revolución, la que en breve fué debelada, quedando restablecido el orden. Como en sus pasadas administraciones, el General Guzmán creó nuevas rentas a la nación, construyó puentes, (1) estableció líneas telegráficas; levantó el templo de Santa Teresa y organizó la Hacienda.

Reformada la Constitución, quedaron establecidos ocho Estados y se creó un Consejo Federal compuesto de un Senador y un Diputado de cada Entidad para nombrar al

Presidente de la República.

Terminado el período constitucional, se reunió el Consejo Federal y nuevamente resultó electo el General Guz-

mán por dos años más.

Durante el año de 1883 fué celebrado con gran pompa el Centenario del Libertador, y para conmemorarlo dignamente, se instaló la Academia de la Lengua; inauguróse el ferrocarril de La Guaira; se efectuó una exposición regional y se publicaron los documentos correspondientes al Archivo del Libertador bajo el título de "Memorias de O'Leary".

Al terminar su período, el General Guzmán había gobernado la Nación durante cinco años consecutivos. Este lapso

se llamó quinquenio.

Presidencia del General Joaquín Crespo. 1884-1886

Para sustituirle en la Presidencia, el General Guzmán impuso por su sucesor al General Joaquín Cres-

po.

El Dr. Laureano Villanueva fundó en esta época su periódico "El País", intentando sacar a Crespo de la tutela de Guzmán Blanco, y evitar el regreso de éste al gobierno; pero Crespo, incapaz reaccionar, preparó la vuelta "Dominador de Venezuela" haciéndole aparecer como aclamado por la nación.



General Joaquín Crespo

⁽¹⁾ Entre ellos el que todavía lleva su nombre en la ciudad de Cumaná sobre el río Manzanares.

Aclamación del General Guzmán Blanco.--Presidencia del General Hermógenes López. 1886-1888.

Terminado el período del General Crespo, resultó aclamado el General Guzmán Blanco, y habiendo regresado de

Europa, tomó posesión del mando

Los acontecimientos más importantes de ésta, su última administración, fueron los motivados por el arreglo de los limites con la Guayana Inglesa, que terminaron con la ruptura

de relaciones diplomáticas con la Gran Bretaña.

Fatigado del gobierno y en vista de la oposición que ya se le hacía en la prensa, el General Guzmán separóse de la Presidencia en agosto de 1887, dejando encargado del poder al Vicepresidente General Hermógenes López, quien lo ejerció hasta el fin del período reglamentario. (1).

Bajo el gobierno del General López, se trasladaron a la patria los restos mortales del General Páez, y se erigió en Valencia un monumento conmemorativo a la batalla de Cara-

bobo.

LA INSTRUCCION PUBLICA

Evolución intelectual desde 1830 hasta 1890.

Separada Venezuela de la Gran Colombia, y a pesar de las frecuentes guerras civiles, que entorpecían la ilustración en el país, la evolución intelectual venía acentuándose en todas sus manifestaciones.

En Trujillo, Margarita, Tocuyo, Coro, Cumaná, Guayana, Barquisimeto, Maracaibo y Barcelona se crearon Colegios

(1) Es de estricta justicia consignar que el General Guzmán Blanco, por mil títulos Americano Ilustre, fué un grande hombre en toda la extensión de la palabra, y que "el cetro caudillesco recibido de las manos temblorosas del héroe de las Queseras del

Medio", supo sostenerlo con carácter y talento.

Entre los mandatarios de su época—a pesar de su odiosa autocracia—ocupó puésto preferente distinguiéndose como hombre de múltiples medios de acción: abrió vías de comunicación; fundó Academias; creó la Instrucción popular; construyó templos y edificios públicos que honram su memoria; organizó la Hacienda; honró a los Libertadores y protegió las clases obreras. Si como hombre cometió errores, como hombre también llevó la responsabilidad de ellos, a plena luz, sin ocultar nada de cuanto hacía. Su obra de administrador, de civilizador y de patriota todavía queda en pié, y bien merece su memoria ilustre la perpetuidad del bronce.



JUAN VICENTE GONZALEZ (*) (Dibujo de Tito Salas)

Nacionales donde se enseñaba a más de los conocimientos elementales, ciencias filosóficas. Entre los institutos que más adelantaron merecen mencionarse los de Cumaná, Guanare y El Tocuyo. Además de los Colegios Nacionales se fundaron muchos particulares, entre ellos los que dirigieron en Caracas Feliciano Montenegro, José Ignacio Paz Castillo, Juan José Mendoza, Juan Vicente González, (*) Agustín Aveledo y Miguel Villavicencio; en Barquisimeto, los que dirigieron: el Presbítero Doctor Juan Pablo Wohnsíedler; el doctor Ananías Cotte y el doctor Ramón E. Gualdrón; en el Tocuyo,

^(*) Juan Vicente González, nació, vivió y murió en Caracas (1810-1866). Fué polemista y libelista sin rival. Escribió con sinceridad. Dijo la verdad. Sufrió cárceles. Supo lenguas vivas y muertas, y tánto leía que le llamaban tragalibros. Ha sido uno de los prosistas más grandes del siglo XIX, y uno de los hombres a quien la patria debe bronce perdurable.

Don Edigio Montesinos; en Carúpano, Don J. J. Martínez Mata; en Río Caribe, Don Nicolás Flores, y en Cumaná, José Silverio González, de quien fué continuador infatigable su hijo José Silverio González Varela, ejerciendo por más de cinco lustros el rectorado del Colegio Nacional.

En todos estos planteles la juventud se familiarizó con la historia, el latín, la literatura, y las ciencias físicas y na-

turales.

La Universidad de Caracas, transformada en verdadero centro científico bajo la dirección de Vargas y Cajigal, bien pronto llegó a contar con cinco facultades. En cuanto a Mérida, también se transformaba bajo el Rectorado del Pres-

bitero doctor Ignacio Fernández Peña.

Las obras didácticas comenzaron a multiplicarse: Andrés Bello, Juan Vicente González, José Ignacio Paz Castillo y José Silverio González redactaban Gramáticas Castellanas; Manuel María Echeandía y Olegario Meneses publicaban principios de Aritmética; Manuel Antonio Carreño y Manuel Urbaneja arreglaban textos para la enseñanza del latín (1) y se traducen del francés obras para servir de textos en las Universidades y Colegios.



Arturo Michelena

La Historia y la Geografía progresan considerablemente: Juan Vicente González publica su famoso "Manual de Historia Universal" y la "Biografía de José Félix Ribas", Rafael Maria Baralt su "Resumen de la Historia de Venezuela", obra clásica en nuestra literatura histórica; Agustín Codazzi, la "Geografía de Venezuela y Atlas Físico v Político de la República", obra notable y única que no ha tenido imitadores; Felipe Larrazábal su "Vida de Bolívar" y Arístides Rojas en una serie de "Leyendas" engloba la Historia de la Conquista, de la Colonia y de la Independencia.

La pintura florece en Carmelo Fernández, quien dibuja el Mapa de la República para la Geografía de Codazzi y bosqueja los retratos para la Historia de Baralt. Pero como

⁽¹⁾ El texto de latín arreglado por Carreño y Urbaneja es el que se usa actualmente en la Instrucción Secundaria.

verdadero arte la pintura no se impone sino años más tarde, con Martin Tovar y Tovar, que glorifica en el lienzo a los firmantes del Acta de la Independencia y las batallas de Carabobo, Junín y Ayacucho; con Cristóbal Rojas, que inmortaliza su nombre con su dantesco "Purgatorio" y finalmente con Arturo Michelena, cuyo arte excelso quedó perpetuado en "La Cena", la "Multiplicación d los Panes", "Miranda en la Carraca" y en su nunca bien ponderada "Pentesilea".

En la música descuellan don Felipe Larrazábal y Teresita Carreño; esta última, fué insigne pianista que por todo el mundo paseó su fama.

En las letras, además de Bello y Baralt, los maestros del clasicismo, sobresalen Juan Vicente González, el más vigoroso polemista de su tiempo, gran señor del estilo y gladiador de la palabra; Cecilio Acosta, poliglota, profundo pensador y escritor eminente en literatura como en ciencias jurídicas, sociales y económicas; Fermín Toro, notable en la oratoria y en el debate parlamentario; Abigail Lazano y José Antonio Maitín, poetas románticos imitadores de Zorrilla y Espronceda, y Rafael Arvelo, especie de Juvenal del verso.



Cecilio Acosta

En el periodismo y en la oratoria se distinguieron Antonio Leocadio Guzmán, Pedro José Rojas, Estanislao Rendón, José María de Rojas, Blas Bruzual, José Silverio González, Morales Marcano y Tomás Lander; y en las generaciones posteriores sobresalen en la literatura, en la historia y en el profesorado: Eduardo Blanco, Laureano Villanueva, Marco Antonio Saluzzo, Felipe Tejera, Rafael Seijas, Amenodoro Urdaneta, Rafael Villavicencio, Salvador Llamozas, Manuel Fombona Palacios, Julio, Eduardo y José Antonio Calcaño, Juan Antonio Pérez Bonalde, Lazo Martí y Gabriel E. Muñoz.

Las ciencias médicas, además de Vargas, tienen representativos como el doctor Luis Daniel Beauperthuy, que aunque francés de nacimiento, se radicó en Cumaná y publicó unas memorias sobre el cólera, la lepra y la fiebre amarilla, adelantándose a la ciencia microbiana moderna.

Las ciencias matemáticas las representan Juan José Aguerrevere, Germán Jiménez, Manuel María Urbaneja y Agustín Aveledo; éste último, patriarca de nuestros institutores y duetor de varias generaciones.

Presidencia del Dr. Juan Pablo Rojas Paúl. 1888-1890.



Dr. Juan Pablo Rojas Paúl

Para sustituir al General Hermógenes López, se eligió al Dr. Juan Pablo Rojas Paúl. Contra su elección se alzó el General Joaquín Crespo, quien fué hecho prisionero por las tropas constitucionales al mando del General Francisco de Paula Páez, con lo que terminó la revolución.

Rojas Paúl, al tomar posesión del poder, se encontró atado por el partido guzmancista, y comprendiendo que no podía gobernar con este solo elemento, llamó a su lado hombres de verdadero valor que no se avenían con el anterior régimen dictatorial, tales como Villanueva,

Arismendi Brito, Saluzzo, Pachano, Casañas y otros ciudada-

nos meritorios que dieron lustre a su gobierno.

Rojas Paúl, como verdadero hombre de Estado, abrió a su país un nuevo cauce de vida cívica, y urgido por las circunstancias, no por deslealtad, reaccionó contra la política establecida por el General Guzmán Blanco (1) y denominó la suya de "Concordia".

Bajo la administración del Dr. Rojas Paúl, se derribaron definitivamente las estatuas del General Guzmán Blanco; se construyó el Hospital Vargas y se instaló la Academia Na-

cional de la Historia.

El gobierno del Dr. Rojas Paúl fué clásico, perfecto, bueno y solamente puede enrostrársele haber influido en favor del Dr. Raimundo Andueza Palacio en contra de la candidatura del doctor Laureano Villanueva, quien tenía la mayoría del Congreso y del país.

⁽¹⁾ Hay que advertir que la candidatura del Dr. Rojas Paúl fué ordenada e impuesta por el Ilustre Americano.

Presidencia del Dr. Raimundo Andueza Palacio. 1890-1892.

Sustituyó al Dr. Rojas Paúl, el Dr. Raimundo Andueza Palacio, hombre de gran ilustración y de múltiples dotes oratorias.

Durante su gobierno el país prosperó considerablemente; la agricultura floreció y se instalaron nuevos caminos de hierro.

Aconsejado por sus amigos intentó el Presidente hacer una reforma constitucional para continuar en el poder; pero el General oaquín Crespo capitaneó la revolución llamada "Legalismo" que triunfó en octubre de 1892.



Dr. Raimundo Andueza Palacio

Dictadura y Presidencia del General Joaquín Crespo.--1892-1898.

Triunfante el "Legalismo", el General Crespo asumió la Dictadura, desconociendo al Congreso que le había armado y le pedía la elección del Dr. Laureano Villanueva, cuya oficial candidatura había sido lanzada. El General Crespo negóse a resignar el usurpado mando, y hasta 1894 ejerció una dictadura, a la que le dió carácter constitucional el nuevo Congreso convocado, eligiéndolo Presidente por cuatro años.

Bajo el gobierno del General Crespo se demarcaron los límites con la Guayana Inglesa, perdiendo la patria una buena parte de su territorio; inauguróse el ferrocarril de Caracas a Valencia; se contrató en Alemania un empréstito de 50 millones de bolívares y construyéronse el Arco de la Federación y el Viaducto del Calvario.

Con gran pompa se trasladaron al Panteón Nacional los restos mortales de varios generales de la Federación y se levantaron hermosos monumentos de mármol en el mismo sitio.

Presidencia del General Ignacio Andrade, Muerte del General Joaquín Crespo.--1898-1899.



General Ignacio Andrade

Por influencias del General Crespo, fué electo para sustituirle el General Ignacio Andrade, bajo cuyo gobierno estallaron tres revoluciones: la primera acaudillada por el General José Manuel Hernández ("El Mocho") en la que perdió la vida en el combate de la Carmolera el General Joaquín Crespo, al frente de las armas del gobierno. La segunda fué promovida por el General Ramón Guerra, y ambas fueron dominadas.

El Presidente, ideó hacerse reelegir por medio de una reforma constitucional; pero el General Cipriano Castro acaudilló en los An-

des la Revolución llamada "Restauradora", la que triunfalmente entró en Caracas a fines de 1899, obligando al General Andrade a salir para el exterior.

Presidencia del General Cipriano Castro. 1899-1908.

Triunfante la Revolución "Restauradora" el General Castro asumió el poder dictatorial hasta 1908, en que motivos de salud le obligaron ausentarse para Europa.

Durante su gobierno estallaron varias revoluciones, siendo la más importante la llamada "Libertadora", dirigida por el General Manuel Antonio Matos, la que fué sometida en la batalla de Ciudad Bolívar (21 de julio de 1903) por las tropas del gobierno al mando del General Juan Vicente Gómez, cerrándose en esta acción el proceso de nuestras guerras civiles.



General Cipriano Castro

La administración del General Castro puso en peligro a la patria, en el conflicto provocado con algunas potencias extranjeras, y que fué solucionado por la intervención honrada del gobierno de los Estados Unidos del Norte. (1).

Como fruto de la administración del General Castro, quedaron en Caracas: la Plaza Macuro, los palacios de Hacienda y Justicia, la Academia Militar y el Teatro Nacional.

Presidencia del General Juan Vicente Gómez. 1908-1915.

Ausente el General Castro del país, se encargó de la Presidencia, en su carácter de Vicepresidente, el General Juan Vicente Gómez.

El 19 de diciembre de 1908, la nación reaccionó contra el antiguo régimen, y el General Gómez, acatando la voluntad nacional, correspondió al llamamiento de la República.

Instalado el Congreso, le nombró en agosto de 1909 Presidente Provisional, y en abril de 1910, fué electo Presidente Constitucional. A causa de algunos



General J. V. Gómez

trastornos revolucionarios, el Presidente se declaró en campaña, y provisionalmente ejerció el poder el doctor José Gil Fortoul, en su carácter de Presidente del Consejo de Gobierno.

^{(1) &}quot;Los Estados Unidos no consentirán que Venezuela sea convertida en un nuevo Egipto", fué la declaración que el entonces Presidente Roosevelt hizo al Embajador de Alemania en Washington; palabras enérgicas que bastaron para solucionar el conflicto.

Presidencia Provisional del Dr. V. Márquez Bustillos.--1915-1922.

Instalado el Congreso, al finalizar la Presidencia Constitucional del General Gómez, se formuló una nueva Constitución que extendía a siete años el período presidencial. El Congreso reeligió al General Gómez; pero al frente del Gobierno quedó como Presidente Provisional el Dr. V. Márquez Bustillos.

Segunda Presidencia del General Juan Vicente Gómez.--1922-1929.

Terminado el período provisional del Dr. V. Márquez Bustillos, fué electo, por unanimidad, para regir los destinos de la República en el lapso de 1922-1929, el General Juan Vicente Gómez.

Su gobierno ha impuesto y sostenido la paz; ha hecao efectiva la unidad nacional por medio de las vías de comunicación; (1) ha consolidado el crédito de la Nación; fomentado nuestras riquezas con el capital extranjero que las explota sin detrimento de nuestros derechos territoriales; ha organizado la Hacienda, preparando a la República para un futuro engrandecimiento nacional.

La política del Presidente Gómez se ha señalado en todas sus administraciones por el fiel cumplimiento de sus compromisos internacionales; por el empeño de mantener cordiales relaciones con todas las naciones civilizadas y por educar a las nuevas generaciones en una escuela de orden, de paz y de trabajo.

Al General Gómez ha tocado en suerte presidir dignamente los centenarios de nuestras grandes efemérides, contribuyendo poderosamente a dilatar la gloria del Padre de la Patria por todos los ámbitos del Universo.

Como todavía ejerce el poder, es a la posteridad a la que corresponde decir la última palabra sobre la historia de su gobierno.

⁽¹⁾ Venezuela cuenta en la actualidad con una red de carreteras que alcanza a 5.000 kilómetros de longitud.

Cultura intelectual desde 1890 hasta nuestros días.--Venezuela contemporánea.

Pasado el largo proceso de guerras civiles que por espacio de ochenta años mantuvieron al país en constante agitación, la República ha entrado de lleno en una verdadera y estable éra de paz que ha fructificado en todas nuestras actividades, permitiendo a las artes, las ciencias y las letras, florecer sin ninguna interrupción.



EL JURAMENTO EN EL MONTE SACRO Bolívar y su Maestro. (Grupo en yeso del artista venezolano M. T. Quiñones. Museo de Bellas Artes).

Las Universidades de Caracas y de Mérida, los más altos centros científicos de la Nación, al tanto de las novedades de la ciencia moderna, realizan cada año una verdadera la-

bor civilizadora, y la Instrucción Popular, organizada bajo nuevos métodos, toma gran incremento, multiplicándose las escuelas primarias hasta en los más apartados rincones de la

patria.

Las Academias de la Lengua, de la Historia, de Ciencias Políticas y Sociales, y de Medicina, contribuyen poderosamente a fomentar las letras y las ciencias, promoviendo certámenes y divulgando los conocimientos que atesoran sus doctos individuos.

En las ciencias médicas: Santos Domínici, Felipe Guevara Rojas, Luis Razetti, José Gregorio Hernández, Francis-



DOCTOR MANUEL DIAZ RODRIGUEZ (*)
El máximo estilista nacional

^(*) Manuel Díaz Rodríguez, muerto recientemente en Nueva York, representaba una de las más altas y vigorosas mentalidades de las letras venezolanas contemporáneas, y en América, en primores de estilo, solamente a José Enrique Rodó podía comparársele. Sensaciones de Viaje, De Mis Romerías, Idolos Rotos, Sangre Patricia, Camino de Perfección (su obra cumbre), Cuentos de Color, Confidencias de Psiquis y Sermones Líricos forman la armoniosa labor del maestre desaparecido. Para su tumba, el clásico laurel de Apolo.

co A. Risquez, Pablo Acosta Ortiz, Enrique Tejera, Juan Iturbe, Jesús Sanabria Bruzual y Diego Carbonell, han enalteci-

do la obra comenzada por Vargas.

En el foro y en nuestra legislación son los representativos: Pedro M. Arcaya, José Gil Fortoul, Esteban Gil Borges, Pedro Itriago Chacín, José Santiago Rodríguez y Celestino Farrera, maestros y tratadistas de la ciencia que en pasadas generaciones mantuvieron en alto: Aníbal Domínici, Elías Acosta, Guillermo Michelena y Luis Sanojo.

En las ciencias históricas y sociales son igualmente no tables: Pedro M. Arcaya, José Gil Fortoul, José Ladislao Audara, L. Vallenilla Lanz, Rufino Blanco Fombona, Eloy González, Carlos A. Villanueva, Angel César Ribas, Lisadro Alvarado, Francisco Jiménez Arráiz, Francisco González Guinán, Vicente Lecuna, José E. Machado, Vicente Dávila, Luis Correa, Caracciolo Parra Pérez y Samuel Darío Maldonado.

En la Oratoria: Eloy G. González, R. Cabrera Malo, L. Vallenilla Lanz, Gil Fortoul y Carlos Borges, ennoblecen la tribuna.

En el periodismo: Vallenilla Lanz, Alejandro Fernández García, R. Arévalo González, Andrés Mata, Andrés Jorge Vigas, Leopoldo Landaeta, Luis Correa, Antonio José Calcaño Herrera, R. David León, y un grupo de jóvenes de la última generación donde sobresale Raúl Carrasquel y Valverde, han realizado una labor digna de todo encomio.

En literatura, (novela, cuento, crítica y poesía), son eminentes: César Zumeta, Manuel Díaz Rodríguez, Pedro Emilio Coll, César Domínici, Blanco Fombona, Andrés Mata, Romero García, Miguel Edo. Pardo, Jesús Semprún, Urbaneja Achepohl, Andrés Eloy de la Rosa, Juan Santaella, Udón Perez, Juan Miguel Alarcón, Alfredo Arvelo Larriva, José Rafael Pocaterra, José Antonio Ramos Sucre, Mario Briceño Iragorri, J. T. Arreaza Calatrava, Rómulo Gallegos, Enrique Bernardo Núñez, Ramón Hurtado, Antonio Arraiz, Rafael Yépez Trujillo, Andrés Eloy Blanco, Jacinto Fombona Pachano, Rafael Seijas Cook, Alejandro Fuenmayor y el recientemente desaparecido Luis Enrique Mármol..

La pintura, sin llegar a la altura a que la colocaron Tovar y Tovar, Rojas, Michelena y Herrera Toro, la mantienen digna de su tradición: Tito Salas, Carlos Otero, Marcos del Castillo, Pedro Centeno Vallenilla, Pablo Hernández, Pedro Serpa, Rafael Monasterios y Eduardo Schlageter.

La escultura la han cultivado: Eloy Palacios, Cruz Alvarez García, Lorenzo González, Pedro M. Basalo, Marco Tulio Quiñones y Paco Bocca.

La música la prestigian: el maestro Pedro Elías Gutiérrez y los famosos pianistas: Salvador N. Llamozas y Joaquín Silva Díaz.

La arquitectura ha tenido representativos tales como: Juan Hurtado Manrique, que dejó huella perdurable en la Basílica de Santa Teresa, Universidad Central, Academia de la Historia y Arco de la Federación; Roberto García cuyo nombre perdurará a través del tiempo en la majestuosa concepción del Capitolio Federal; Antonio Malausena, constructor del Teatro de Valencia; Jesús Muñoz Tébar, entre cuyas obras culminan el Perístilo de la Necrópolis del Sur y el Teatro Municipal; Pedro y Luis Castillo que dejaron su arte unido a los santuarios de la Santa Capilla y María Auxiliadora; v Alejandro Chataing, que en este primer cuarto de siglo llevó a cabo la más grande labor que arquitecto alguno haya realizado en Caracas, dejando obras de méritos indiscutibles, entre las cuales sobresalen: los Palacios de Hacienda y Justicia, Academia Militar y Teatro Nacional, que en todo tiempo mantendrán en alto su memoria.

Entre los jóvenes de la última generación que trabajan por el engrandecimiento de nuestra arquitectura sobresalen: Rafael Seijas Cook y Carlos Guinand, que en el futuro habrán de dar a la patria obra personal y definitiva.



BIBLIOGRAFIA

Acosta, Cecilio	Obras Completas.
Alvarado, Lisandro	Historia de la Revolución Federal en Vene- zuela.
Arcava. Pedro M	Estudios sobre personajes y Hechos de la
	Historia V enezolana.
22 22 22	Historia del Estado Falcón.
,,, ,, ,, ,, ,, ,, ,, ,, ,, ,, ,, ,, ,,	
Baralt, Rafael M	
Basterra	, Los Navíos de la Ilustración.
Bayo, Ciro	Examen de Próceres Americanos.
Becerra, Ricardo	Vida de Don Francisco de Miranda.
Blanco Fombona, R	Estudios Históricos.
Eduardo Blanco	
Bolívar, Simón	
Cruz, Ernesto de la	. La Entrevista de Guayaquil.
Dávila, Vicente	
Gervinus	. Historia del Siglo XIX.
Gil Fortoul, José	. Historia Constitucional de Venezuela.
" " "	
González, Juan Vicente	
González Guinán, F	
González, Eloy G	. Al Margen de la Epopeya.
Groot, José María	. Historia eclesiástica y civil de Nueva Gra-
	nada.
Heredia	. Memorias.
Humbert, Jules	. Les Origenes Vénézuellennes.
Ibarbourou, Juana de	. Alabanza a Bolivar.
Irisarri	. Historia crítica del asesinato del Gran Ma-
	riscal de Ayacucho.
Jiménez Arráiz, F	. Camino de Gloria.
Larrazábal, Felipe	. Vida del Libertador.
	. La acción diplomática de Bolívar ante Pío VII.
Lummis, Charles F	. Los Exploradores españoles del siglo XVI.
Mancini, Jules	. Bolívar y la emancipación de las Colonias Españolas.
O'Connor	
O'Leary	. Memorias.

	. 7
Olmedo	anto a Junin.
Páez, José Antonio	utobiografía.
Perú de La Croix	Piario de Bucaramanga.
Pinzón Uzcátegui	rítica al Diario de Bucaramanga.
Pereira, Carlos	listoria de América.
" "	olívar v Washington.
,, ,, ,, ,, ,, ,, ,, ,, ,, ,, ,, ,, ,,	l General Sucre.
Pérez y Soto	I Crimen de Berruecos.
Picón Febres, Gonzalo	a Literatura Venezolana en el Siglo XIX.
Ramos Martínez	Memorias para la Historia de Cumaná.
Restrepo	Victoria de Colombia
Restrepo	Prografía de Morillo
Rodríguez Villa	Lui- Uitérian
Rojas, Arístides	t 1 11.
" "	lumbolatianas.
Rodó, José Enrique; F. García Calderón,	
Juan Montalvo, Miguel de Unamuno, etc. B	Bolivar, por los grandes escritores de Ame-
	rica.
Spelocci, Daniel	Colón, el Descubridor.
Sevilla, Rafael	Memorias de un Oficial del Ejército Español.
Tejera, Felipe	Nanual de Historia de Venezuela.
Vallenilla Lanz, L	Cesarismo Democrático.
" " "	Críticas de Sinceridad y Exactitud.
Villanueva, Laureano	
Villanueva, Carlos A	Bolivar v San Martin.
" " "	El Imperio de los Andes
,, ,, ,, ,,	
Vicuña Mackenna	
Urdaneta, Rafael	
Urquinaona	Memorias.

	PAG.
	3
Dedicatoria	
Prefacio Descubrimiento y Conquista.—Nociones preliminares.—Los indios.—Sus costumbres	5
Descubrimiento y Conquista,—Nociones prefiminares.—Los maios. Sus costamber	- 11
y estado de civilización	1
Cristóbal Colón.—Sus viajes.—Descubrimiento de América y de Venezuela.—Origen	12
de estos nombres	_
Los Conquistadores.—Fundación de Cubagua.—Trancantes de maios y de la granda de cubagua.	. 15
Defensores de los indios	_
Colonización de Oriente.—La Nueva Andalucía.—Fundación de las primeras ciu	. 16
dades	-
Los Welser o Belzares.—Perez de Tolosa.—El Dorado.—Repartimentos y	. 19
miendas	. 20
Fundación del Tocuyo.—Juan de Villegas.—Los filados Jitaliatos. El degreta Francisco Fajardo.—Guaicaipuro.—Principales caciques de Venezuela	. 22
Aventuras de Lope de Aguirre, llamado "El Tirano"	. 23
Aventuras de Lope de Aguirre, Ilamado El Illando	. 24
Diego de Losada.—Fundación de Caracas.—Interie de Gualcarparo Expediciones por el Orinoco.—Ordaz.—Herrera.—Berrío.—Raleigh.—Fundación de Caracas.—Interie de Gualcarparo Expediciones por el Orinoco.	e
Santo Tomás	. 25
La Colonia.—Primeras misiones en Guayana.—Expedición de Solano	. 26
La Colonia.—Primeras misiones en Guayana.—Especiales de Potano Fundación de Nueva Angostura.—Gobernadores progresistas de esta región	. 28
Castas de Venezuela.—Los blancos.—Los negros y los pardos	. 29
Castas de Venezuela.—Los blancos.—Los hegios y los paraces. La vida colonial.—El atraso de la educación.—El Gobierno.—Gobernadores y Ca	1-
pitanes Generales.—Los Cabildos	. 29
La Hacienda y el Comercio.—Los impuestos y las prohibiciones.—La Compañ	ía
guipuzcoana	. 32
Tentativas de independencia.—Gual y España	. 34
Ciencias, Artes y Letras en los últimos días de la Colonia.—El primer periódico	. 35
Francisco de Miranda.—Sus expediciones revolucionarias	38
La Independencia.—Situación política en España.—El 19 de Abril de 1810	. 41
1810.—La Junta Suprema de Caracas.—Campaña de Coro.—Convocatoria del Co	n-
greso.—La Sociedad Patriótica	43
Instalación del Congreso.—Los miembros de la Sociedad Patriótica.—Declarator	ia
de la Independencia.—La primera República	44
1812.—Campaña de Monteverde.—El terremoto de Caracas.—Capitulación de N	li-
randa.—Pérdida de la primera República	46
Simón Bolívar.—Rasgos de su vida	48
Dimon Dollvar.—Rasgos de su vida	

1813.—Los Libertadores de Oriente.—Derrota de Monteverde.—Bolívar en la	<i>E</i> 1
Nueva Granada	51
Oriente	53
1813.—Boves y los llaneros contra la Independencia.—Francisco Tomás Morales	56
1813.—Bárbula.—Invasión de los llaneros.—Mosquitero.—Bolívar aclamado Liber-	
tador.—Vigirima y Araure	58
1814.—Rivalidad entre Bolívar y Mariño.—La Puerta.—La Victoria.—Invasión de Rosete.—Triunfos de Ribas	60
1814.—San Mateo.—El auxilio de Mariño.—Batalla de Bocachica.—Sitio de Va-	00
lencia	61
1814.—Primera batalla de Carabobo.—Segunda batalla de La Puerta.—Toma de	(2
Valencia,—La emigración a Oriente.—Desconocimiento de Bolívar	62
1814.—La resistencia en Oriente.—Batalla de Urica.—Muerte de Boves y de Ri- bas.—Pérdida de la República	64
1815.—Expedición de Morillo.—Bolívar en Nueva Granada.—Sitio de Cartagena.—	
Levantamiento de Margarita.—Juan Bautista Arismendi	65
1815-1816.—Morillo en Nueva Granada.—Bolívar en Jamaica.—Su célebre carta.—	
Expedición de Los Cayos.—Nuevo desconocimiento de Bolívar	67 69
1816.—Campañas de Mac-Gregor.—El Juncal.—Segunda expedición de Haití 1816-1817.—Páez y los llaneros en favor de la Independencia.—Pérdida de la Casa	09
Fuerte de Barcelona,—Campaña de Guayana	70
1817.—Mucuritas.—San Félix.—Toma de Guayana.—Congresillo de Cariaco.—Ma-	
tasiete	72
1817.—El fusilamiento del General Manuel Piar	74
1818.—La Campaña del Centro.—Derrota en La Hogaza.—Toma de las flecheras.—	= (
Toma de San Fernando.—Batalla de Semen.—El Rincón de los Toros	76
1819.—El Congreso de Angostura.—Las Queseras del Medio	78
de Nueva Granada	81
La Gran Colombia.—1819.—Disturbios en Angostura.—Llegada de Bolívar.—La	0,
Gran Colombia	84
1820.—Proposiciones de paz.—El armisticio y la regularización de la guerra.—En-	
trevista de Bolívar y Morillo	85
1821.—Retirada de Morillo.—Ruptura del Armisticio.—Campaña de Bermúdez.— Batalla de Carabobo.—Libertad de Venezuela	87
1821.—El Congreso de Cúcuta.—El General Antonio José de Sucre	89
1822.—Campaña del Sur.—Bomboná y Pichincha,—Entrevista de Guayaquil	91
1823.—Batalla naval de Maracaibo,—Rendición de Morales,—Toma de Puerto	/ 1
Cabello	93
1824.—Anarquía del Perú.—Bolívar Dictador.—Batalla de Junín.—Los manejos	
de Santander	93
1824-1825.—Batalla de Ayacucho.—Creación de Bolivia	94
del Callao,—Proyectos de Monarquía.—Acusación contra Páez,—Congreso de	
Panamá	96

r)	AG.
1827.—Llegada del Libertador.—Sucesos del Perú y Bolivia	99
1828.—La Convención de Ocaña.—Lucha de los partidos.—Dictadura de Bolívar.—	
El 25 de Setiembre	
1828.—Motin de Chuquisaca.—Renuncia de Sucre.—Invasión de La Mar	102
1829.—Guerra entre el Perú y Colombia.—Sucre en campaña.—Batalla de Tarqui.—	
Derrota de los peruanos	103
1829.—Bolívar en campaña.—Tratado de paz con el Perú.—Sublevación y muerte	
de Córdoba.—Nuevos proyectos de Monarquía	104
1830.—El Congreso Admirable.—Renuncia de Bolívar.—Negociaciones con Vene-	
zuela.—Disolución de la Gran Colombia	105
1830.—Asesinato de Sucre.—Conspiración de Bogotá.—Muerte del Libertador	105
La Evolución Intelectual.—La Instrucción Pública.—Letras, Artes y Ciencias duran-	
te el período de la Independencia	108
Dolling unto la 1 octobrada y unto la 1 il continue i i i i i i i i i i i i i i i i i i i	110
La República Central.—Presidencia del General Páez.—1831-1834.—Sucesos im-	
portante de la periode i i i i i i i i i i i i i i i i i i i	118
Presidencia del Dr. José Vargas.—1835-1838	
Segunda Presidencia de Páez.—1839-1842	120
Presidencia del Gral. Soublette.—Reconocimiento de la Independencia de Venezuela	
por Francia y España.—1843-1846	122
Presidencia del Gral. José Tadeo Monagas.—El 24 de Enero.—Destierro del Gral.	
Páez.—1847-1850	
Tresidencia de jose Gregorio intonagas. Escribir de la Zona index.	125
Segunda Presidencia de José Tadeo Monagas.—1855-1858	126
Presidencia Provisional del Gral. Julián Castro.—La Convención Nacional.—Revo-	
lución de Zamora y Falcón.—1858-1859	127
Designatura de Don Pedro Gual.—1859.—Presidencia de Don Manuel Felipe To-	
var.—1860.—Sucesos de 1861	128
Dictadura de Páez.—1862-1863.—Triunfo de la Federación.—Presidencia Provi-	100
sional del Gral, Falcón.—1863-1864	130
La República Federal.—Presidencia Constitucional del Gral, Falcón.—Revolución	101
"Genuina".—Revolución "Azul".—Sucesos de 1865 a 1868	
Gobierno y caída de los "Azules".—1868-1870	
Dictadura del Gral. Guzmán Blanco.—1870-1873	
Presidencia Constitucional del Gral, Guzmán Blanco.—1874-1877	
Presidencia del Gral. Francisco Linares Alcántara.—1877-1878	
Designatura del Gral. José Gregorio Valera.—1878-1879	130
Presidencia Provisional del Gral. Guzmán Blanco,—1879-1880	
Presidencia Constitucional del Gral. Guzmán Blanco.—1880-1884	
Presidencia del Gral, Joaquín Crespo.—1884-1886	
Aclamación del Gral, Guzmán Blanco,—Presidencia del Gral, Hermógenes López.—	
1886-1888	
La Instrucción Pública.—Evolución intelectual desde 1830 hasta 1890	
Presidencia del Dr. Juan Pablo Rojas Paúl.—1888-1890	
Presidencia del Dr. Raimundo Andueza Palacio.—1890-1892	
Dictadura y Presidencia del Gral, Joaquín Crespo.—1892-1898	144

FAG	•
Presidencia del Gral. Ignacio Andráde.—Muerte del Gral. Joaquín Crespo.—	
1898-1899	5
Presidencia del Gral. Cipriano Castro.—1899-1908	5
Presidencia del Gral. Juan Vicente Gómez.—1908-1915 140	6
Presidencia Provisional del Dr. V. Márquez Bustillos.—1915-1922	7
Segunda Presidencia del Gral. Juan Vicente Gómez.—1922-1929	7
Cultura intelectual desde 1890 hasta nuestros días.—Venezuela contemporánea 14	8
Cultura intelectual desde 1090 hasia nuestros dias.— venezuera contemporanea 115	3
Bibliografía 15	1

Se terminó de imprimir este libro el 15 de junio de 1928 en los Talleres de la Lit. y Tip. Vargas.

 ∇



